

Individualización de Audiencia de lectura de sentencia

Fecha	Viña del Mar., veintiuno de febrero de dos mil veintidós		
Magistrada Redactora	Marcela Nash Álvarez	(VC)	
Fiscalía	Christian Cuevas Villegas	(VC)	
Querellante	Eduardo Flores Farías	(VC)	
Querellante	Débora Muñoz Gálvez	(VC)	
Querellante	Jorge Suez Muñoz	(VC)	
Defensoría	Sergio Vilca Larrondo	(VC)	
Hora inicio	13:01		
Hora termino	13:06		
Sala	Virtual (audio sala 1)		
Tribunal	Oral en lo Penal de Viña del Mar.		
Acta	CEGF		
RUC	1900272035-6		
RIT	419 - 2021		
NOMBRE IMPUTADO	RUT	DIRECCION	COMUNA
ISMAEL BERNARDO SILVA JIMÉNEZ (Presente VC-recluido CDP- Quillota)	16933544-3	Calle CAMILO HENRIQUEZ N° 441	Quillota.
Se notifica la presente audiencia a los intervinientes, conforme al artículo 30 del Código Procesal Penal.			


Actuaciones efectuadas

Lectura de sentencia:

RUC	RIT	Ámbito afectado	Detalle del Hito	Valor
1900272035-6	419-2021	SILVA JIMÉNEZ ISMAEL BERNARDO / CAUSAR LA MUERTE A PERSONAL DE LA POLICIA DE INV / Homicidio	Condenado Pena única	-

Dirigió la audiencia y resolvió doña Marcela Nash Álvarez, Juez Titular.-

Registro íntegro de la audiencia se guarda en formato de audio, según acuerdo de pleno de la Excelentísima Corte Suprema de fecha 28 de Enero de 2002 y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 39 y 41 del Código Procesal Penal.-

Nombre	Tamaño	Fecha de creación	Fecha de modifica...
 1900272035-6-1048-220221-02-01-Lectura sentencia	2.260 KB	21/02/2022 13:01	21/02/2022 13:06

Fiscal: Mónica Arancibia Farías

Querellantes: Por el Ministerio del Interior, Débora Muñoz Gálvez y Rodrigo Barros Bermar; Por la PDI Joanna Lozier Riquelme y Eduardo Flores Farías; Por víctimas, Jorge Suez Muñoz, Francisco Farías Saavedra, y Aquiles Fernández Reyes

Acusado: Ismael Bernardo Silva Jiménez

Defensor: Sergio Vilca Larrondo

Delitos de la acusación fiscal: El Ministerio Público acusó y Ministerio del Interior se adhirió a la acusación fiscal por 2 delitos consumados de homicidio simple del artículo 391 N° 2 del Código Penal y dos delitos de homicidio frustrado a funcionarios de la policía de investigaciones de Chile, en el ejercicio de funciones, previsto y sancionado en el artículo 17 de la Ley Orgánica de Policía de Investigaciones de Chile.

Delito de la acusación formulada por la PDI. La querellante Joanna Lozier Riquelme, por las víctimas Esteban Riquelme Naranjo y Elizabeth Villenas Medel formuló acusación particular por homicidio frustrado del artículo 17 del decreto de Ley N° 2460, ley Orgánica Constitucional de Policía de Investigaciones de Chile.

Delito de la acusación particular y demanda civil: El querellante Jorge Suez Muñoz, en representación de Silvia del Carmen Aguayo Andrade, de Ingrid Margarita González Rivera y de Carlos Marcelo González Rivera, acusó por el delito de homicidio calificado de Carlos González Opazo, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 del Código Penal e interpuso demanda civil.

RUC N°: 1900272035-6

RIT N°: 419-2021

Viña del Mar, veintiuno de febrero de dos mil veintidós

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Viña del Mar, presidido por la magistrada Rocío Oscariz Collarte, e integrado, además, por las juezas Celia Margarita Olivares Ojeda y Marcela Nash Álvarez, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral seguido en contra de Ismael Bernardo Silva Jiménez, apodado "Rucio", 39 años, trabajador de la construcción, soltero, cédula de identidad N° 16.933.544-3, domiciliado en Calle Camilo Henríquez N°441, Quillota, actualmente sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva en el C.D.P. Quillota, y legalmente representado por el defensor Penal Público Sergio Vilca Larrondo.

Actuó en representación del Ministerio Público la fiscal Mónica Arancibia Farías, y como abogados querellantes Joanna Lozier Riquelme, Jorge Suez Muñoz y Débora Muñoz Gálvez.

SEGUNDO: **Acusación de la fiscalía.** Que, los hechos materia de la acusación formulada por el Ministerio Público, según se lee del auto de apertura, son los siguientes:

“En investigación RUC 1900239210-3, a cargo de la Fiscalía Metropolitana Sur, se obtuvo autorización judicial para la interceptación de diversos teléfonos celulares, las que revelaron las coordinaciones de distintos sujetos para llevar a cabo la sustracción de una importante cantidad de cannabis sativa desde una plantación ilegal en el sector de Colliguay, comuna de Quilpué. Para dicho efecto, y de acuerdo a las vigilancias efectuadas por funcionarios de la PDI, el día 12 de marzo de 2019, se estableció que utilizarían 03 vehículos correspondientes a las camionetas marca Toyota modelo Hilux color rojo PPU GPRC.70; Nissan modelo Terrano color blanca PPU FJ.ZC.45; y Ford modelo F150 PPU DPXL.78, y que además participarían aproximadamente 08 sujetos, en dicha actividad ilícita. En este contexto, en horas de la mañana del mismo día, se efectuaron vigilancias y seguimientos a los sujetos en cuestión, -desde la IV Región del país, quienes luego de dirigirse por distintas rutas hacia el sur, arribaron finalmente al sector de Colliguay, Quilpué, dirigiéndose por caminos interiores que finalmente los condujo hasta la plantación ilegal, donde comenzaron a sustraer la cannabis sativa, introduciéndola en sacos a fin de trasladar el alucinógeno hacia un domicilio de seguridad, operación que les tomó aproximadamente 10 horas.

Posteriormente, siendo alrededor de las 20:30 horas del 12 de marzo del 2019, los vehículos indicados regresaron desde los caminos interiores, esta vez con los compartimentos y “pick up” de las camionetas, visiblemente cargadas con los sacos y plantas de cannabis sativa, dirigiéndose en dirección poniente por la ruta F 760, por lo que siendo las 20:50 horas funcionarios de la PDI deciden efectuar un control policial a la altura del puente “Paso del Agua” de la ruta F 760, lugar al cual en primera instancia arribaron tanto la camioneta Toyota Hilux, como la camioneta Nissan Terrano con los sujetos en su interior, los cuales al momento de efectuar el control intentaron darse a la fuga retrocediendo y efectuando disparos con armas de fuego hacia los Detectives que se encontraban en el lugar, siendo repelidos de la misma forma por estos. Seguidamente, una vez que los oficiales se encontraban reduciendo a parte de la banda en el camino de tierra que existe en el lugar, se acerca desde el oriente la tercera camioneta, marca Ford, modelo F-150, la que era conducida a alta velocidad por el imputado ISMAEL SILVA JIMENEZ, quien, al ver al grupo de funcionarios de la PDI y civiles que estaban en el lugar dirige el vehículo hacia ellos con el fin de evadir el control policial, atropellando en primera instancia a un civil que se encontraba casualmente en el sector de nombre Carlos Rolando GONZALEZ OTAZO, quien a raíz de ello falleció en el lugar producto de un politraumatismo. De igual forma, la camioneta conducida por el acusado impactó a uno de los

sujetos que instantes anteriores había sido detenido por funcionarios policiales, de nombre ROBERTO VILCHEZ SILVA quien igualmente resultó fallecido producto de un politraumatismo. Continuando con su huida el imputado, con la camioneta que conducía, impactó a la camioneta Toyota Modelo Hilux, que había sido usada previamente para el traslado de la marihuana, la cual salió proyectada atropellando a ELIZETH VILLENAS MEDEL Y ESTEBAN RIQUELME NARANJO, funcionarios de la PDI que se encontraban en el ejercicio de sus funciones; los que resultaron con lesiones de carácter grave. Luego de esto el vehículo conducido por el imputado continúa su marcha, para finalmente detenerse a metros del lugar en un montículo de tierra que existía al costado del puente "Paso del Agua", siendo detenido por funcionarios policiales junto a dos personas de sexo masculino que lo acompañaban."

En concepto de la fiscalía, los hechos antes descritos son constitutivos de dos delitos consumados de homicidio simple, descrito y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal; y dos delitos de homicidio frustrado a funcionarios de la policía de investigaciones de Chile, en el ejercicio de funciones, previsto y sancionado en el artículo 17 de la Ley Orgánica de Policía de Investigaciones de Chile.

Al acusado Ismael Bernardo Silva Jiménez le ha correspondido, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, la calidad de autor de los delitos materia de la acusación, por haber tomado parte en los hechos de manera inmediata y directa.

El Ministerio Público estima que no afectan al acusado circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, de forma que requirió se le impongan dos penas de quince años de presidio mayor en grado medio, por los delitos de homicidios consumados, pena accesoria del artículo 28 del Código penal, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena; y dos penas de quince años de presidio mayor en grado medio, por los delitos de homicidios frustrados respecto de personal de la PDI, pena accesoria del artículo 28 del Código penal, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena. Además se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal y se disponga la incorporación de su huella genética en el registro de condenados de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 19.970.

El Ministerio Público adhirió a la acusación en los mismos términos que la fiscalía.

TERCERO: Querellante Joanna Lozier Riquelme, por las víctimas Esteban Riquelme Naranjo y Elizabeth Villenas Medel. Que, la parte querellante Joanna Lozier Riquelme, por las víctimas Esteban Riquelme Naranjo y Elizabeth Villenas Medel formuló acusación particular, sólo en lo que se refiere al delito contemplado en el artículo 17, decreto de Ley N° 2460, ley Orgánica Constitucional de Policía de Investigaciones de

Chile, en contra de imputado ya individualizado por los hechos que se dan por reproducidos atendido que son los mismos de la acusación fiscal.

Calificación Jurídica. Estima que se configuran dos delitos de homicidio a funcionario PDI en servicio, previsto y sancionado en el artículo 17 del DL 2460 Ley Orgánica Constitucional de la Policía de Investigaciones de Chile, el cual se encuentra en grado de desarrollo frustrado, en el que al acusado le cupo participación en calidad de autor del artículo 15 N° 1 del Código Penal, toda vez que ha tenido participación inmediata y directa en los hechos objeto de ambas acusaciones.

No concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, de manera que solicitó se aplique a Ismael Bernardo Silva Jiménez, dos penas de quince años de presidio mayor en grado medio, por los delitos de homicidios frustrados respecto de personal de la PDI, la pena accesoria del artículo 28 del Código penal, esto es, inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena. Además, se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal y se disponga la incorporación de su huella genética en el registro de condenados de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 19.970.

CUARTO: Querella del abogado Jorge Suez Muñoz, en representación de Silvia del Carmen Aguayo Andrade, de Ingrid Margarita González Rivera y de Carlos Marcelo González Rivera. Que, la parte querellante de Jorge Suez Muñoz, en representación de Silvia del Carmen Aguayo Andrade, Ingrid Margarita González Rivera y Carlos Marcelo González Rivera, dedujo acusación particular y demanda civil, respecto de Ismael Bernardo Silva Jiménez, ya individualizado, por el delito de homicidio calificado de Carlos González Opazo, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1, circunstancia quinta conforme a los siguientes fundamentos, señalando como hechos los siguientes:

"En investigación RUC 1900239210-3, a cargo de la Fiscalía Metropolitana Sur, se obtuvo autorización judicial para la interceptación de diversos teléfonos celulares, las que revelaron las coordinaciones de distintos sujetos para llevar a cabo la sustracción de una importante cantidad de cannabis sativa desde una plantación ilegal en el sector de Colliguay, comuna de Quilpué. Para dicho efecto, y de acuerdo a las vigilancias efectuadas por funcionarios de la PDI, el día 12 de marzo de 2019, se estableció que utilizarían 03 vehículos correspondientes a las camionetas marca Toyota modelo Hilux color rojo PPU GPRC.70; Nissan modelo Terrano color blanca PPU FJ.ZC.45; y Ford modelo F150 PPU DPXL.78, y que además participarían aproximadamente 08 sujetos, en dicha actividad ilícita. En este contexto, en horas de la mañana del mismo día, se efectuaron vigilancias y seguimientos a los sujetos en cuestión, -desde la IV Región del país, quienes luego de dirigirse por distintas rutas hacia el sur, arribaron finalmente al sector de

Colliguay, Quilpué, dirigiéndose por caminos interiores que finalmente los condujo hasta la plantación ilegal, donde comenzaron a sustraer la cannabis sativa, introduciéndola en sacos a fin de trasladar el alucinógeno hacia un domicilio de seguridad, operación que les tomó aproximadamente 10 horas.

Posteriormente, siendo alrededor de las 20:30 horas del 12 de marzo del 2019, los vehículos indicados regresaron desde los caminos interiores, esta vez con los compartimentos y “pick up” de las camionetas, visiblemente cargadas con los sacos y plantas de cannabis sativa, dirigiéndose en dirección poniente por la ruta F 760, por lo que siendo las 20:50 horas funcionarios de la PDI deciden efectuar un control policial a la altura del puente “Paso del Agua” de la ruta F 760, lugar al cual en primera instancia arribaron tanto la camioneta Toyota Hilux, como la camioneta Nissan Terrano con los sujetos en su interior, los cuales al momento de efectuar el control intentaron darse a la fuga retrocediendo y efectuando disparos con armas de fuego hacia los Detectives que se encontraban en el lugar, siendo repelidos de la misma forma por estos. *Seguidamente, una vez que los oficiales se encontraban reduciendo a parte de la banda en el camino de tierra que existe en el lugar, se acerca desde el oriente la tercera camioneta, marca Ford, modelo F-150, la que era conducida a alta velocidad por el imputado ISMAEL SILVA JIMENEZ, quien, al ver al grupo de funcionarios de la PDI y civiles que estaban en el lugar dirige el vehículo hacia ellos con el fin de evadir el control policial, atropellando en primera instancia a Carlos Rolando GONZALEZ OTAZO, un civil que momentos antes pasaba por el lugar y se encontró en medio del operativo antinarcóticos que la PDI realizaba, siendo él y su acompañante (José Miguel González Carrera) obligados en dicha circunstancia a detener la marcha, salir del vehículo y permanecer tendidos en el piso en medio de la ruta, quedando ambos bajo el control de la policía civil, y falleciendo en el lugar como consecuencia del politraumatismo sufrido por el atropellamiento de SILVA JIMÉNEZ. De igual forma, la camioneta conducida por el acusado impactó a uno de los delincuentes que instantes anteriores había sido detenido por funcionarios policiales, de nombre ROBERTO VILCHEZ SILVA quien igualmente resultó fallecido producto de un politraumatismo. Continuando con su huida el imputado, con la camioneta que conducía, impactó a la camioneta Toyota Modelo Hilux, que había sido usada previamente para el traslado de la marihuana, la cual salió proyectada atropellando a ELIZETH VILLENAS MEDEL Y ESTEBAN RIQUELME NARANJO, funcionarios de la PDI que se encontraban en el ejercicio de sus funciones; los que resultaron con lesiones de carácter grave. Luego de esto el vehículo conducido por el imputado continúa su marcha, para finalmente detenerse a metros del lugar en un montículo de tierra que existía al costado del puente “Paso del Agua”, siendo detenido por funcionarios policiales junto a dos personas de sexo masculino que lo acompañaban.”* (En esto se diferencia de la acusación fiscal)

En concepto del querellante, los hechos antes descritos son constitutivos del delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1, circunstancia quinta, esto es, por homicidio perpetrado con premeditación conocida, el cual al acusado le

cupo participación como autor del artículo 15 N°1 del Código Penal, por su participación inmediata y directa en los hechos.

No le afectan circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, de manera que solicitó se le condene al 20 años de presidio mayor en su grado máximo por el homicidio calificado en desarrollo consumado de Carlos González Otazo, además de la inhabilitación absoluta perpetua para cargos u oficios públicos y derechos políticos, así como la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, y el pago de las costas.

QUINTO: Alegato de la fiscalía. Que, en su alegato de apertura, el Ministerio Público aseveró, en síntesis, que en el presente juicio acreditaría, con la prueba ofrecida, los hechos descritos en la acusación, lo cual habría quedado establecido. Hubo dolo directo por parte del acusado, ya que también otros policías tuvieron que esquivar como pudieron, la acción desenfadada que desplegó el acusado.

En la clausura la fiscal dividió su alegato aludiendo a los hechos, a la participación, y a dinámica de los hechos. En cuanto a los hechos, refirió que hubo dos muertes que son constitutivos de dos homicidios y homicidios frustrados de los policías. Respecto de los primeros, no fueron discutidas las causas de las mismas. Los peritos indicaron que los implementos de seguridad favorecieron que no murieron las víctimas. Así lo indicó el perito Bastian ya que de lo contrario habría habido otro tanatólogo.

Estos hechos ocurrieron por el actuar doloso y directo del acusado. El querellante civil insinuó un actuar negligente de los funcionarios de la PDI. En tanto la defensa, alegó la no participación del acusado.

En cuanto a la participación del acusado, el conductor de la camioneta Ford ocasionó las consecuencias antes señaladas. Y este conductor fue el acusado. Esto quedó probado fundamentalmente con lo declarado por los funcionarios Verdugo, Ramos que ayudó al anterior y Rocco que vio a los dos funcionarios anteriores y dio cuenta del avistamiento previo del conductor de la Ford, quien lo vio vestido de chaqueta miliar a diferencia de los otros imputados que vestían de carabineros del OS7. Y ello sin perjuicio de lo que declarado por los funcionarios como Cancino.

La defensa y el acusado indicaron que éste no manejaba la Ford. Resulta extraño que privado dos años de libertad, jamás declaró sobre estos hechos ni dijo lo que relató en el juicio. No obstante el acusado reconoció que vestía con chaqueta estilo militar.

Sobre la dinámica de los hechos, esto no fue un accidente ni se debió a negligencia de la PDI. Hubo una planificación por parte de la policía. Después de la camioneta roja y blanca llegó la camioneta Ford que impactó a personas y móviles. Toda la prueba

muestra dicha dinámica, hay que poner especial atención en las pericias de los funcionarios Bustamente, Lorenzi, Reyes y Durán.

La acción que realizó el acusado. Al ver el control, se detuvo y aceleró, como lo indicaron Arévalo, Canales, Cisternas y Barrera. Ellos hablaron del ruido de la camioneta, propio del aceleramiento, viendo además que así fue. Por tanto hubo una reacción por parte del acusado, pudo frenar o acelerar, y eligió acelerar.

Incluso está lo declarado por el perito de la defensa, Muñoz, alude a que el vehículo que conducía el acusado estaba en buenas condiciones, y lo realizado por él fue un hecho doloso, ya que además, aceleró. No era una situación culposa sino dolosa. Usó la camioneta de grandes dimensiones como arma homicida.

La prueba no indica que González haya sido bajado de la camioneta verde, así lo dijo Cancino. Con el caos alguno de los funcionarios no se dieron cuenta de esta dinámica, algunos llegaron después. Esto queda ratificado por lo que dijeron Yáñez y Aldulce que entrevistaron al copiloto después de los hechos. Cada testigo declaró desde su perspectiva.

Desde el primer día los funcionarios supieron que el acusado fue el conductor del vehículo.

Las heridas de las víctimas variaron por las medidas de protección de los policías. No se sabe por qué González no vio la camioneta Ford, quizás fue por tener 69 años, 85 kilos de peso y era bajo, tal vez no tuvo la misma capacidad de reacción de un joven. Pero no estuvo detenido.

Respecto a lo indicado por la defensa, de que extrañamente desde el día segundo del juicio los funcionarios hablaron de la chaqueta militar, no es un antecedente que haya instruido la fiscal a los testigos, sino que ello ocurre, porque en los juicios obviamente surge más información que la escueta que se recoge originalmente. Además, si la defensa tenía dudas, no corroboró eso con los testigos.

Respecto a lo señalado en la acusación, no hay precisión exacta -salvo lo dicho por Canales- pero aun cuando haya sido la camioneta roja la que los alcanzó. En ambos casos fue una acción directa del acusado, con culpa y no con dolo.

SEXTO: Alegato del Ministerio del Interior. No sólo se afectaron la vida y salud de las personas, sino la seguridad de las policías. El acusado formaba parte de una banda criminal e intervino en una quitada de droga donde utilizador alto poder de fuego. Él tenía intención de lesionar, ya que aceleró su vehículo a propósito y se escuchó el sonido al efecto. De manera se derribó la presunción de inocencia.

Todos los testigos fueron contestes en los hechos, siendo los funcionarios Canales y Arévalo quienes estaban más próximos al puente Paso de Agua. El acusado no aceleró

porque le empezaron a disparar, sino fue lo contrario, le dispararon porque aceleró a voluntad de manera dolosa. El acusado se posiciona dentro de la camioneta Ford, señalando que estaba en la parte izquierda del conductor, y más adelante cambia la versión. También dice cómo vestía a diferencia de los demás acusados. Los funcionarios lo recuerdan por la chaqueta y color de los ojos. También fue reconocido en fotos, y previo a los hechos fue visto, como lo señaló Ramos, quien justificó que detuvieron la velocidad por las condiciones del terreno. También vieron cuando una persona menor se subió a la camioneta.

El acusado tuvo el dominio del acto y lo que cometió fueron homicidios consumados y frustrados.

En la réplica sostuvo, que al tiempo de los hechos aún no era de noche. Verdugo vio de frente, el polvo de la camioneta venía por detrás, la ventana estaba baja, y la defensa no ha probado que los testigos de cargo mientan. Ramos, Rocco y Cerecera vieron al acusado antes de los hechos. Todos los ocupantes de la Ford fueron detenidos, y el último fue el acusado. Es probable que las llaves quedaron puestas.

Está de acuerdo en que la camioneta Ford alcanzó a la camioneta roja.

SÉPTIMO: Alegato de la querellante Joanna Lozier Riquelme. Que, en sus alegatos de apertura y clausura, y en la réplica, esta querellante indicó que los policías tenían identificación visible y cascos, no obstante lo cual el acusado arremetió con todo lo que tenía a su paso.

Lugar donde ocurrieron los hechos, a eso se refirió la perita Abarca. Verdugo, Cancino y Cerecera, entre otros se refirieron al sitio del suceso.

Identificación del acusado manejando la Ford: Rocco y Ramos dijeron que se cruzan con él, y Verdugo indicó cuando lo detuvo. Iba de conductor y por la posición en que quedó la camioneta fue el último en salir. Por las ropas también fue identificado y Verdugo insistió en los ojos claros.

Dolo directo: Por la aceleración de la camioneta, no obstante la situación visible con que se encontró el acusado, donde había personas, disparos, policías que le hacían seña, etc.

Posicionamiento de las víctimas. Si no hubo más víctimas fue porque hubo policías que pudieron evadir a la camioneta Ford.

Grandes dimensiones de la camioneta Ford. Se advierte por los daños en la camioneta roja, en cómo se desprendieron los cascos y prendas que vestían los policías, como se desprendió la puerta de la camioneta verde.

Insiste en el tipo penal con que acusó, ya que el acusado pudo darse cuenta de la calidad de policías de las víctimas. Estos últimos se ajustaron a un procedimiento correcto.

OCTAVO: **Alegato del querellante Jorge Suez Muñoz.** Que, en sus alegatos de apertura, de clausura, y en la réplica, el querellante indicó que en el operativo de la PDI, que primero hubo un tiroteo con las dos primeras camionetas, y sin previsión llegó la camioneta de sus clientes que andaban comprando en el sector, y después apareció la camioneta del acusado. Cómo fue que Carlos González tuvo que bajar de su vehículo y estaba fuera cuando aparece el acusado y muere durante el procedimiento policial, sin poder saltar y evitar el atropello como lo hicieron otros funcionarios de la PDI. Murió en las mismas circunstancias que Rodolfo Vilches, uno de los imputados esposado y reducido en el suelo. José Miguel González, el copiloto de la víctima fue bajado de su vehículo y detenido.

En cuanto a la responsabilidad del acusado, es evidente su responsabilidad, ya que lanzó su camioneta contra todas las personas, siendo dolosa su conducta, en el homicidio calificado por premeditación.

Sobre las heridas de los fallecidos y los policías, ellas fueron distintas. González murió porque resultó atropellado por la Ford, estando él en el suelo. Los policías estaban de pie y fueron proyectados por la camioneta y luego cayeron. Todos los policías saltaron, los fallecidos no.

Cancino dijo que dio la orden a la camioneta a 5 metros que se detuviera, lo que ocurrió en paralelo a las detenciones de Beltrán y Salazar. Es raro que los ocupantes no le hubieran hecho caso. Por tanto, ellos fueron objeto de una detención. Cerecera al referirse al menor acusado de sapo, dijo que la instrucción fue no tocarlo para no contaminar el procedimiento. La prioridad no eran los civiles.

La detención del copiloto de la Chevrolet fue evidente, él fue esposado y sentado apoyado en la camioneta. Salazar indicó claramente que hubo sospechas que la camioneta verde estaba involucrada en el delito que nos ocupa, y por eso el trato a sus pasajeros.

El testimonio del copiloto de la camioneta Chevrolet alude a cómo los bajaron del móvil, sin que pudiera ver cómo atropellaron a su patrón.

Sobre el sujeto de apellido General, esta persona resultó ser la persona del fallecido Vilchez a quien por error le pusieron Felipe General. Y es inverosímil que Vilchez haya manejado la Ford.

En cuanto al aspecto civil, se acreditó el daño moral y económico de la cónyuge y de los hijos, mereciendo el acusado un reproche.

Por último, sobre la grabación del copiloto de la camioneta Ford, fue el mismo día de los hechos y el señor Suez para mayor claridad la transcribió. Insistió en la demanda civil contra el acusado.

NOVENO: Alegato de la defensa. Que, en sus alegatos de apertura y clausura, y en la réplica, la defensa solicitó la absolución de su representado, manifestando que para condenar a su presentado hay que probar que su representado estaba manejando la camioneta en cuestión, después del choque con la camioneta roja, en el punto final en el puente, el funcionario Álvaro Verdugo dijo que vio a varios sujetos y el conductor era el de mayor edad. El acusado fue contratado para sacar las matas pero no manejaba. No tenía las llaves del auto. No sabe leer ni escribir.

El mismo día que declaró el acusado lo hizo el policía Canales, quien dijo haber vista a la camioneta roja, se levantó polvo, solo se distinguían las luces. No pudo ver a los pasajeros de la Ford. Los datos de la chaqueta militar referido por muchos testigos no fue señalado por ellos oportunamente. Solo lo dijeron en el juicio.

El pick up estaba levantado. La foto 55 muestra un vidrio polarizado a medio abrir.

Quedó acreditado que hubo personas que huyeron de la acción policial.

Rocco dijo que previamente vio al conductor conduciendo, pero no es un antecedente que dio en la investigación.

En subsidio, solicitó se tipifiquen los hechos como cuasi delito de homicidio y cuasi delito de lesiones, ya que debe interpretarse que el plan del conductor de la camioneta Ford era eludir la acción penal, aprovechando el poderío de la máquina. Se trata de una acción imprudente en que hubo culpa consciente. Es decir, ser reconoció el peligro de la acción pero el autor igualmente actuó. Él no tuvo la intención de dar muerte a un compañero de delito o al tercero participante.

Aceleró con basta visibilidad. El detenido pudo escapar también si no hubiese estado detenido. Vilchez también estaba detenido.

La acusación refiere que la Ford chocó a la roja y por ello son alcanzados los funcionarios policiales.

Fueron varios vehículos los que provocaron polvareda.

Respecto a la acción civil debe rechazarse porque no hay título de imputación porque no tuvo participación. En subsidio, y en caso de determinarse su responsabilidad civil, la acción debe acogerse parcialmente.

DÉCIMO: Declaración del acusado como medio de defensa. Que, en presencia de su defensor, el acusado fue debido y legalmente informado acerca de los hechos materia de la acusación fiscal y particular, y en la oportunidad que señala el artículo 326 del

Código Procesal Penal, una vez advertido de su derecho a declarar en el juicio o guardar silencio, manifestó que deseaba prestar declaración.

Expresó en la audiencia, que el día de los hechos estaba en su casa y lo pasó a buscar el "Señor General" cuyo nombre no conoce, lo conoció en el momento.

Resulta que un amigo, Ronald, lo contactó con el "Señor General" ya que estaba sin trabajo. Le iban a pagar \$ 500.000. El "Señor General" lo llevó a Huaquén en la IV Región. Llegaron en la noche, a las 23.30 horas, y salieron temprano a Colliguay para cortar unas matas. Llegaron a las 8.30 am a la plantación donde estuvieron hasta las 20.30 horas.

Primero bajaron las otras dos camionetas y él venía por la puerta izquierda por el lado del chofer y dos personas más. De pronto sintió un impacto y se escondió en el suelo. Quedó choqueado y lo llevaron a un hospital por los golpes en la cabeza.

A la fiscal respondió, que había mucha marihuana en el lugar donde cosecharon. Había que sacar lo más posible y llenar la camioneta de plantas. Era primera vez que hacía eso. No conocía a Eduardo Miranda Tabilo, a Jordán Maldonado, a David Salas, a Flavio, a Jans, ni a nadie que le menciona la fiscal.

Se fue con el General y Jordan. No recuerda cómo iban ellos vestidos. Él vestía jeans y una chaqueta de milico color verde. Iba a bordo de la camioneta Ford F -150 pero nunca ha manejado, manejó el General. Había 8 personas sacando matas, 1 era menor de edad. Había varios con poleras de carabineros.

Sólo escuchó disparos, no lo que decían.

El General no fue detenido, y no sabe si Jordán.

Él iba sentado en el lado derecho de la camioneta y Jordan al medio. Tenía visual por las ventanas, por eso vio una camioneta blanca, y la Chevrolet Luv, en el camino, que llevaba carbón. Se notaba que llevaba carbón porque él ha trabajado en carbón.

Iban bajando cuando vieron pura polvareda. El General no dijo nada.

Sintió el golpe por el choque de la otra camioneta y después se detuvo la camioneta donde iba. A él lo sacaron los funcionarios de la PDI, por la puerta derecha, y comenzaron a pegarle. No estaba volcada su camioneta. No sabe por dónde sacaron a las personas que lo acompañaban.

A él lo detuvieron y quedó privado de libertad. Le imputaron los homicidios de los PDI, y en Santiago por la droga y armas.

Desde el día de los hechos hasta la fecha nunca declaró sobre los hechos.

A la querellante PDI respondió el acusado, que por YouTube supo de todos los detenidos. No tiene contacto con nadie.

Al querellante Jorge Suez respondió, que se equivocó cuando dijo que iba por la puerta izquierda ya que iba por la puerta derecha.

Sobre el nombre Luis Felipe General Manríquez, respondió que no conoce ese nombre. El grupo andaba armado, los vio cuando llegaron al lugar de la droga.

En la camioneta donde iba no vio armas.

La camioneta donde iba chocó con la camioneta roja pero no sabe por qué chocó. Se estaba oscureciendo.

A Roberto Vilchez no lo conocía.

A su defensor respondió, que llevaba un mes sin trabajo en la construcción. Tuvo una causa por abuso sexual.

Actualmente está aprendiendo a leer.

Nunca le prestaron un auto.

Primero bajó la camioneta roja, después la blanca, y donde iba él era negra o azul.

Los balazos fueron antes del choque. Se puso en posición fetal agachado. Él no resultó herido de bala sino que le pegaron. No usó armas.

No le alcanzaron a pagar por el trabajo para que lo contrataran.

UNDECIMO: Que, el Ministerio Público incorporó en el juicio la siguiente prueba:

I.- Prueba testimonial, consistente en las declaraciones de:

1.- Esteban Francisco Riquelme Naranjo, 29 años, Inspector de la PDI, manifestó en el juicio, que el 12 de marzo de 2019, mientras se encontraba trabajando en Colliguay fue atropellado por una camioneta, resultando con traumatismo, TEC cerrado, y pérdida de conocimiento. Supo por otras personas de todo esto.

El 11 de marzo se acostó en su casa y despertó dos días después en un hospital, estuvo dos días en coma. Al despertar vio a la familia y doctores en el Hospital Naval de Viña del Mar. Lo salvó el casco, ya que el golpe fue en la cabeza. Estaba policontuso y muy adolorido. Le realizaron exámenes, como resonancias, estuvo en la UCI y una semana en la UTI y después estuvo con licencia médica en su casa hasta junio de 2019, siendo tratado por diversos especialistas en tratamiento. Después volvió a trabajar y comenzó a realizar solo funciones administrativas y siguió con kinesiólogo y otros especialistas, hasta marzo de 2020. Quedó con cicatrices en diversas partes de su cuerpo y dolores en su codo de manera crónica. No mantiene bien el equilibrio.

A la fecha de los hechos trabajaba en la brigada antinarcóticos metropolitana.

Nunca recuperará la información de lo que ocurrieron los dos días que estuvo inconsciente, según sus doctores.

Las cicatrices son del atropello porque fue arrastrado por un vehículo.

Actualmente trabaja en la BRIANCO en Arica.

Supo por colegas, amigos y por un sumario por sus lesiones, que murieron dos personas en el procedimiento y su colega lesionada.

A la querellante de la PDI respondió que tiene cicatrices del tamaño que indicó.

Antes de los hechos era deportista en basquetbol pero ya no puede hacerlo.

Su familia lo componen sus padres, su hermana y su sobrina.

Su pareja Macarena Henríquez Díaz estuvo presente el día de los hechos. Con ella vive actualmente en Arica.

Al querellante particular, recuerda que la investigación la tenía un policía de apellido Rocco.

Al defensor respondió, que le dijeron que una Ford F-150 lo impactó. No supo de la dinámica de los vehículos.

2.- Elizeth Tiare Villenas Medel, 33 años, subcomisario de la PDI, con domicilio en Calle Guadal N°920, Estación Central, Región Metropolitana, manifestó en el juicio, que el 12 de marzo de 2019, estaba en un procedimiento policial y la atropellaron.

No recuerda el procedimiento, solo que iba a colaborar con la BRIANCO en Colliguay. Les avisaron que aparecerían 3 camionetas con cannabis sativa y despertó en el piso. Había un médico y le entablillaron una pierna, trasladándola primero a Quilpué. También estaba herido su colega Esteban que gritaba. Tenía 3 dedos de la mano izquierda fracturados, la fractura de la nariz y de 4 costillas. Además, por el golpe en el cráneo se fracturó, botó sangre. La trasladaron al Hospital Naval. Se fracturó la pierna y tuvo desprendimiento de hueso. La operaron y le pusieron un implante, poniéndole una placa de titanio que actualmente le choca con la rótula y la tendrán que operar.

Estuvo 3 semanas hospitalizada, y 7 meses con licencia médica, donde recién se pudo parar con las dos piernas. Su movilidad actualmente no está al 100%, y no puede hacer deporte. Solo puede realizar labor administrativa.

Recuerda que vestía ropa corporativa, chaleco antibalas y casco de protección el día de los hechos.

Cristián Cancino Huerta fue el que le daba instrucciones, porque era el más antiguo en el lugar.

Estaba a orilla de camino en un camino rural cuando estaba recibiendo instrucciones. No sabe por qué terminó en el suelo. Supo por terceros algo, pero la psicóloga le dijo que no preguntara y así lo hizo.

La fractura fue en la base del cráneo, sin hemorragia, y por ello estuvo los 2 primeros meses tuvo crisis de vértigo, y problemas de audición en el oído derecho.

No quiere volver a labores operativos porque no sabe si está dispuesta a pasar por lo mismo (llora la testigo). Estuvo 6 meses en cama.

Recuerda que de su grupo estaban en el auto, Guillermo Solís y Macarena Henríquez.

A la querellante de la PDI respondió, que no recuerda el nombre de la clínica de Quilpué donde primero la llevaron. Su colega en la clínica era Esteban Riquelme, porque trabajaban en la misma oficina.

Lleva 16 años en la PDI.

Tuvo una fractura de tibia, en la nariz donde la operaron en febrero ya que no respiraba bien. También tuvo otras fracturas.

Ella pesaba 54 kilos y ahora 60. Era muy activa y hacía defensa personal.

Su pareja es Guillermo Solís.

Al querellante Sr. Suez respondió, que no recuerda características de las 3 camionetas. Después de las instrucciones de pie se fueron en auto, y en otro lugar se puso chaleco, pistola y casco, y despertó sin estas cosas.

Su grupo se llamaba Beta.

3.- Lizardo Andrés Canales Aguilera, 34 años, inspector de la PDI, manifestó en el juicio que el 12 de marzo de 2019 participó en un procedimiento donde se les pidió cooperación desde Santiago, y él fue con los funcionarios Peña y Arévalo de Valparaíso, al sector de Colliguay. Fueron dos carros de Valpo. Llegaron y se pusieron indumentaria correspondiente, con logotipo y casco. Se juntaron en el puente Paso del Agua, y Cancino les dio instrucciones sobre lo que tenían que hacer, explicándoles que había una banda criminal que circulaba en 3 camionetas marcas Nissan, Toyota y Ford F-150 negra, las que descenderían y deberían controlar. Era una quitada de droga (cannabis, plantas), y ellos debían bloquear a los 3 vehículos en una segunda parte del puente que indicó.

A las 19 horas les dieron aviso del descenso de las camionetas, y a las 20.30 se pusieron detrás de las camionetas para el bloqueo. Sintieron un impacto y un golpe. Estaba a 30 metros, se acercó y vio a una camioneta roja, Toyota Hilug, y una blanca Nissan Terrano. Cancino dijo que venía la camioneta negra. Él subió, y la vio con las balizas encendidas en el parabrisas. Esta camioneta venía muy rápido. Oscar Peña levantó las manos para que se detuviera, pero su conductor no hizo caso y aceleró. Él se corrió a un lado para esquivarla. El conductor los vio. Él se corrió él al costado derecho donde estaba la camioneta Nissan Blanca y efectuó 4 disparos a la puerta del piloto. El conductor alcanzó a arrollar con la punta izquierda a su colega de Santiago. Chocó luego a la camioneta roja y detuvo la marcha.

Se paró y fue a ver a su colega herido. Lo estabilizaron y él le conversaba para que no se durmiera. Estaba mal.

Cerca de la camioneta roja había gritos, de manera que fue allí, estaba en la curva del puente y allí vio a tres personas de interés criminalístico que trataban de huir por la quebrada y 3 colegas que trataban de detenerlos. Los detuvieron con pulseras y los dejaron en otro lugar. Vio luego a otra colega herida que comenzó a convulsionar, estaba muy mal.

Él y Óscar llamaron a la ambulancia que demoró como 30 minutos en llegar, ya que estaban apartados en el lugar.

Vio una cuarta camioneta en el sector izquierdo al subir a la cuesta. Era una Chevrolet Luv verde. La blanca estaba a la derecha. Un señor de avanzada edad se tomaba la cabeza estaba al lado del copiloto. Y por el lado del piloto no estaba la puerta del piloto, había una persona muerta, y otra vestida de carabineros.

Llegó la ambulancia y la escoltaron hasta la Clínica Los Carreras.

Volvieron al sitio del suceso donde estaban trabajando los colegas.

Al fiscal respondió, que la que atropelló a su colega de Santiago fue la camioneta negra, él estaba como a un metro cuando ocurrió. Su colega hombre estaba a su costado izquierdo, por atrás, y de frente a la camioneta. Lo impactó por el lado del conductor. El casco y el chaleco antibalas se le salieron. Piensa que el colega que estaba detrás de él no fue tan rápido, pero igual se corrió y por eso no lo mató. Salió proyectado como 3 metros y cayó proyectado a la zanja del lado derecho subiendo la cuesta.

Cree que los 3 detenidos salieron de la camioneta roja o de la Ford. Como iban huyendo los persiguió, y, además, porque no eran PDI. No supo de qué camioneta salieron. No sabe el número de personas que iba en la Ford.

Sus disparos no dieron con el objetivo.

Tiene entendido que la BRIANT tenía apoyo aéreo. Informarían de las camionetas y se irían.

De las otras personas que habló, había en el suelo, un joven con una polera de piqué de carabineros con un gorro, y el otro era como gordito y mayor.

La fiscal exhibió al testigo un set de fotografías, que él reconoció de la siguiente manera: 1.- Reconoce a una persona aparentemente muerta, con una polera del OS7, jeans y zapatillas. Es la persona que vio arrollada; 21.- Es un hombre adulto fallecido. No sabía quién era, pero después se dijo que conducía la camioneta Chevrolet verde que no tenía puerta del conductor; 45.- La camioneta que acaba de señalar y que no tenía relación con los hechos. No formaba parte del objeto y de las instrucciones que les dio Cancino; 55.- Es la última camioneta que bajo, que atropelló a su colega que estaba detrás suyo e impactó a la camioneta roja. Llevaba plantas de marihuana que

habían cosechado. El declarante mide 1,90 y es más alta que él. De frente le llega cuello cree.

Al querellante Ministerio del Interior, respondió, que se dio cuenta que la camioneta negra aceleró por el ruido del motor, y la velocidad aumentó, y por eso él se corrió. Percutió los disparos para que se detuviera.

No recuerda cómo vestían los 3 detenidos.

A la querellante de la PDI respondió, que su colega mujer estaba inmóvil muy mal, no presencié las lesiones. Pensaban que iba a morir.

El chaleco negro de seguridad tiene un distintivo de la PDI delante y atrás, de color amarillo casi fluorescente. Tiene unas manos.

Al querellante Suez respondió el testigo, que se les informó previamente que las personas de las 3 camionetas traían un alto poder de fuego. A los detenidos les puso pulseras de seguridad y las trasladó a un lugar seguro. Esto es, una curva y cerca del cuerpo de unas personas. La camioneta verde estaba en otro lugar, orillada en la carretera al lado izquierdo. Las personas muertas estaban como a 1 o 2 metros de la camioneta, entre ellos, no más de dos metros. No estaban esposadas estas dos personas muertas. Supo que era copiloto el que se tomaba la cabeza en la camioneta verde. Estaba fuera de la camioneta. Le dijeron eso pero él no lo vio. No sabe si estaba acompañada.

Realizó un paneo visual y vio estas cosas más importantes.

No sabe si se grabó el procedimiento.

Al defensor respondió, que no recuerda cuantos autos bloqueaban el puente.

Había luz cuando comienzan a descender las camionetas. Luego sintió disparos. La camioneta negra quedó detrás de la roja. La impactó en la parte trasera.

La camioneta Ford F-150 arrolló a las personas de la camioneta verde.

4.- Álvaro Manuel Arévalo Morales, 33 años, inspector de la PDI, manifestó en el juicio que el 12 de marzo de 2019 colaboró en Colliguay en un procedimiento por droga, donde los instruyeron de qué se trataba, era una quitada de droga. Ellos debían controlar 3 camionetas que bajarían del cerro (una Toyota roja, una Nissan blanca y una Ford negra). En el Puente Paso de Agua se ubicó, a las 20 horas. Vio que la primera que controlaron los policías, fue la Toyota roja que frenó, hizo marcha atrás y se produjo enfrentamiento a disparos. Subió al cerro -a la primera parte del control- y vio cuando los ocupantes habían descendido tratando de darse a la fuga. En el costado derecho estaba la Nissan blanca y a mano izquierda una Chevrolet Luv oscura. Había mucho polvo. Siguió subiendo y sus colegas divisaron la Ford. Vio que frenó antes de llegar al control, echó marcha atrás, encendió balizas rojas con azul, y se escuchó el

aceleramiento del motor, de manera que se tiró al costado de la calle, chocó todos los vehículos que estaban en el control y quedó casi colgando del puente donde él estuvo en el punto de partida.

Se levantó tierra y bajó observando al centro de la calle que había un atropellado (vestido de carabinero) y un señor de 60 años cerca de la camioneta que estaba sin puerta por el lado del conductor. No sabe dónde estaba la puerta.

Había policías afectados y gritaban.

En la camioneta Ford había armas de fuego donde van los asientos.

A la fiscal respondió que entre que llegaron las primeras camionetas y la Ford pasaron como 5 minutos.

Él se tiró al lado izquierdo de la ruta.

Era como que a las dos personas les pasó la camioneta encima. Apparently esposado, con las manos atrás, estaba el que parecía el del OS7, no así el caballero, no se fijó si tenía las manos atrás.

La fiscal exhibió al testigo las siguientes fotografías que el testigo reconoció de la siguiente manera: 54.- La Ford colgando del puente Paso del Agua, después de atropellar a todas las personas. En la parte superior de la foto se ve la vegetación; 55.- La parte lateral del mismo vehículo, con la droga que portaba en el pick-up. Esta chocada en la parte frontal y lateral. Se ven abollones. El vidrio está semi abierto. 56.- Se observan las armas al interior de la camioneta y una chaqueta con el color de carabineros; 57.- Se ve una caja de munición cerca de las armas.

A la querellante de la PDI respondió el testigo que la camioneta Ford era más grande lo normal, con 2 metros de alto más o menos.

Él vestía la placa, chaleco antibalas se servicio, y casco. Delante y atrás de su chaqueta decía PDI.

Al querellante Jorge Suez respondió que las medidas de seguridad no se retiran. No sabe más de los detenidos.

Respecto a los cuerpos que estaban cerca de la Chevrolet estaban llenos de tierra y las extremidades o articulaciones las tenían dislocadas, no en línea, como las piernas. Dice solo lo que vio.

Al defensor respondió, que no recuerda si se podía abrir la puerta del conductor.

5.- Erick Javier Ramos Negrete, 29 años, inspector de la PDI, manifestó en el juicio, que en el 2019 formó un grupo investigativo por tráfico de drogas, y el blanco era un chileno con residencia en Quillota, que tenía una plantación de cannabis sativa, y distribuía esa droga en el sur de Santiago. Tenía brazos operativos y uno de ellos con teléfono intervenido. En marzo escucharon que tenía un trabajo donde ganaría 10

millones de pesos. Pidieron autorización para intervenir de otro número, de un sujeto llamado "Tabilo", y el 11 de marzo de 2019 supieron que un grupo haría una quitada de droga en Colliguay. Usarían balizas, armas de fuego, y distintivos de carabineros (OS7). O sea, iban a montar un procedimiento policial falso. Por eso montaron dispositivos con Fabio Rocco y Gustavo Gómez González.

El 12 de marzo en la madrugada detectaron 3 camionetas que se usarían, una Ford negra, una Nissan blanca y una Toyota roja, en la Ruta 5 norte al sur, antes de la Ligua. Las siguieron y en Colliguay supieron que estaban concretando la mexicana en una plantación. Estuvieron toda la tarde, y al atardecer descendieron.

Ellos hicieron postas en diferentes puntos para controlar la identidad de los ocupantes. En la ruta F 760 al poniente se desplazaron las camionetas, y las observaron de frente, lograron ver al interior que la Ford era conducida por un sujeto de chaqueta con motivos militares -mimetismo- verde, negro y café. Dieron aviso al mando que estaba en el lugar para realizar el control. Metros antes del cruce del paso del agua informaron sobre la dirección que tomarían los sujetos para hacer el control. A metros del puente señalado, el mando decidió realizar el control de identidad. Él venía más atrás de los sujetos pero llegando al lugar observó una caravana de vehículos detenidos y se bajó rápidamente para apoyar.

Pero avanzados los autos vio autos chocados, colegas heridos, y algunos de la banda. Fue por el costado sur y vio la Nissan blanca con puertas abiertas, sin personas, y más adelante estaba tendido a Esteban Riquelme de la PDI quien supo fue atropellado por los hechores. Más allá estaba su compañera Eliezer herida y muy mal. Continuó con la observación al costado norte y estaban chocadas la Toyota y más adelante la Ford. Se acercó a ésta y vio que al frente de ella estaba el inspector Álvaro Verdugo Forcejeando con el sujeto con chaqueta de motivos militares. Le prestó apoyo y redujeron al sujeto con grilletes de seguridad deteniéndolo. Posteriormente, salvaguardaron el sitio del suceso.

También detuvo a otros dos sujetos de la banda, Jordán Montesinos (no está seguro de este apellido) Peña y del segundo sujeto no recuerda nombre. Estos estaban próximos a la camioneta Ford.

La chaqueta se parece a la utilizada por el ejército. Era el del conductor de la Ford.

Al querellante de la PDI respondió que el mimetismo de la chaqueta dice relación con telas que usa el ejército y grupos que necesitan camuflarse en sectores que tienen esos colores.

El declarante vestía de civil con protección balística y armas de servicio.

Le exhibieron la foto 54 que el testigo reconoció de la siguiente manera: Corresponde a la camioneta Ford que quedó en suspensión en una zanja. En el sector frontal de la camioneta en el desnivel al costado de las barras. Allí fue la detención del sujeto de chaqueta mimetizada; 55.- La misma camioneta con el vidrio del conductor a medio bajar, y con impacto balístico. Hacia la izquierda de la foto fue la detención. En desnivel. Cerca de la camioneta, a 1,5 metros fue la detención.

Al querellante señor Suez respondió el testigo que grabaron antes de la ruta que mencionó. No en el Paso del Agua porque estaba inmerso en el procedimiento.

El referido era el único camino. Iban juntas las 3 camionetas. No prestó atención a otras cosas o vehículos.

A todos los que él detuvo les pusieron pulseras de seguridad.

Al defensor respondió el testigo, que cuando se cruza con las camionetas que descendían, le llamó la atención la persona con ropa militar. Esto no lo declaró, él solo declaró en términos generales. Redujeron la velocidad cuando se enfrentaron los autos porque el camino no lo permitía. Aquellos llevaban balizas, pero sin luces los autos porque había luz natural.

Hubo un sujeto que se dio a la fuga pero después fue habido. Uno intentó subirse a un camión y tenía heridas de bala. Jans se llamaba, pero no sabe en qué auto iba. Todos los participantes fueron habidos. Recuerda si no se equivoca que fueron 7. Fuera de los nombrados uno se llamaba Ismael. Luis Felipe General no recuerda ese nombre.

Al tribunal respondió, que el conductor de la Ford era el único que tenía chaqueta miliar, los otros detenidos (en su totalidad) vestían poleras de piqué con bordados de OS7 de carabineros.

6.- Cristóbal Cisternas Oyarzún, 32 años, inspector de la PDI, cédula de identidad N°17.190.063-8, respondió que en el año 2019 trabajaba en la Briand metropolitana, y el funcionario Cancino le pidió que lo acompañara a la V Región por un procedimiento de quitada de droga.

El objetivo estaba ubicado en Colliguay, y correspondía a individuos que circulaban en 3 camionetas y participarían en la mexicana. Una camioneta Ford negra, una camioneta Toyota roja, y una camioneta Nissan blanca. Fueron con sus colegas Verdugo y Mancilla al lugar.

A las 15.30 horas llegaron a la ruta F -760 y estudiaron el sector para controlar los móviles. Él conducía el auto y se debía quedar ahí para encender las luces cuando le avisaran. En el puente Paso del Agua sería el control. Cerca de las 20 horas el equipo de vigilancia y seguimiento les indicaron que salieron del sector de la cosecha las camionetas, e iban a su encuentro. A las 20.30 horas le dijeron que encendiera las

balizas para identificarse como policías. Así lo hizo y empezaron los disparos. Cesaron y fue hasta el lugar de los disparos, percatándose que había dos camionetas, la Toyota y la Nissan detenidas, y se estaban realizando detenciones. Supo que huyeron algunos sujetos al oriente, de manera que subió corriendo hacia lado contrario del puente. A 30 metros de donde estaban sus compañeros deteniendo a las personas y estaban las camionetas, vio a 3 compañeros delante de él, pudiendo percatarse cuando pasó la camioneta Ford con baliza roja y azul. Los policías la intentaron detener, pero el conductor de la Ford aumentó la velocidad con ademán de ir hacia ellos. La camioneta lo sobrepasó a él y sintió una colisión. Fue a ver qué pasaba, dejando la persecución que se había dispuesto de las otras personas. Vio a dos fallecidos en el suelo y a dos de sus compañeros, Riquelme y Villegas muy mal heridos. Vio a la Ford colisionada, y a la roja también colisionada. Con Cancino informaron lo sucedido.

Las personas que huyeron antes que apareciera la Ford no sabe a dónde huyeron, pero supo que se detuvo a un herido a bala tiempo después.

Como a los 5 minutos de las primeras camionetas apareció la Ford. Recuerda que sus compañeros le hicieron la señal de "alto policía", pero el conductor no hizo caso.

Escuchó más de 20 disparos, por decir algo.

A las personas aparentemente fallecidas no las vio detenidamente. Lo dice porque estaban en el suelo y no se movían. Supuso que las habían atropellado.

Él no participó de detención alguna.

A la querellante de la PDI respondió el testigo, que el gesto de alto policía fue con las manos. Los funcionarios de la PDI estaban con uniforme. El chaleco tenía el signo de la PDI.

En relación a la foto 55, ve la camioneta Ford colisionada, a la que los policías intentaron detener.

Al querellante Suez respondió el testigo, que Cancino le explicó el procedimiento, le dijo cuándo encendiera la baliza, y juntos después de los hechos informaron y pidieron ayuda después de ver todo lo ocurrido.

Fuera de las 3 camionetas, al subir vio un cuarto vehículo, a cuyo conductor le dijo que se calmara, mientras él siguió subiendo. Eso fue cuando cesaron los disparos y fue al lugar de las detenciones y les informaron que blancos investigados habían subido. Entonces vio bajar a este último vehículo de manera lenta. Piensa que apareció durante el intercambio de disparos. Era un vehículo color claro, cuya marca no recuerda. No se fijó, pero al menos tenía el conductor. Por las vestimentas de las personas aparentemente fallecidas no las relacionó con el conductor de esta

camioneta. Estas personas se veían como sucias, por el camino de tierra, pensó que las habían atropellado.

7.- Christian Leonel Cancino Huerta, 38 años, subprefecto de la PDI, con domicilio en Calle Guadal N°920, Estación Central, Región Metropolitana, manifestó en el juicio, que en marzo de 2019 les informaron de un procedimiento de una banda organizada que haría una quitada de droga, que tenía su domicilio en Quillota. Su colega Vergara Cerpa le anunció el seguimiento a 3 vehículos, el 12 de marzo de 2019, donde colaboraron otras unidades. Les dijeron que los hechores vestían de carabineros de Chile, y portaban armamento de alto calibre.

De esta manera, fue al lugar de los hechos con sus colegas Cisternas Oyarzún, Gonzalo Mancilla y Álvaro Verdugo Figueroa. En otro carro iban Viillenas, Solís y Macarena Henríquez. Y en un tercer carro, los policías Eduardo Alvarado, Esteban Riquelme y Diego Villagrán.

Fueron a la ruta F-760 donde se juntó con dos carros policiales de Valparaíso y Santiago. Palma y Cerecera estaban a cargo. Como sabían que estaban sacando marihuana en la cosecha, buscaron los lugares apropiados para el control de los flancos investigados. El Puente Paso del Agua fue el elegido, y tenían visión amplia, con poca afluencia vehicular, sin casas alrededor, donde los vehículos debían reducir la velocidad por las condiciones geográficas del lugar.

A las 20.30 horas les avisaron del descenso de los autos con droga, y se posicionaron 5 carros antes del puente y 2 por el otro costado.

Primero llegaron dos camionetas, una Terrano blanca y una Toyota roja, y les dijeron “alto policía” a sus ocupantes, pero retrocedieron estos vehículos y dispararon desde el interior. La camioneta blanca cayó en una zanja y la roja quedó en la mitad del camino. Detuvieron a varias personas. Él detuvo a un sujeto de la camioneta blanca, cuyo nombre es Flavio Quilaqueo Oleo. Al cerro corrieron otras personas que fueron perseguidas, y él fue en dirección a la camioneta roja con el detenido donde había también otras personas detenidas. Por razones de seguridad es recomendable dejarlas reunidas.

De pronto llegó una camioneta Chevrolet Luv, pero no era de las camionetas esperadas. A 5 metros le dijo al conductor que se mantuviera en el lugar, porque era un procedimiento antinarcóticos, y se quedaron ahí. Llamó para informar al mando, se giró, y escuchó a Cristian Barrera diciendo que venía la Ford 150.

La trataron de hacer parar pero aceleró más, él saltó delante de la Chevrolet y escuchó un choque y disparos. Vio a un fallecido y después a otra más allá. Uno era el

conductor de la camioneta. También vio a uno de los detenidos con polerón de carabineros.

Después vio a Elizeth muy mal herida, y Esteban Riquelme también estaba muy mal.

Fue a ver la camioneta Ford cerca del puente y estaba en una zanja. Álvaro Verdugo Figueroa le dijo que el conducía la camioneta era el sujeto de chaqueta militar y era el de mayor edad.

Posteriormente reunió a los detenidos Ismael Silva Jiménez, Víctor Salazar Contreras, David Flores Salas, Cristóbal Miranda Tabilo, Jordán Maldonado Peña, y Flavio Quilaqueo Olea. Roberto Vilchez estaba fallecido, y Carlos González de la camioneta verde también falleció. A este lo acompañaba José González. Jan Sepúlveda corrió herido y fue más tarde detenido como a las 3 horas (se subió detrás de un camión), Llegaron las ambulancias y las brigadas de Valparaíso para realizar el procedimiento de rigor. Al día siguiente encontraron armas en el lugar.

En total fueron detenidas 8 personas, dentro de las cuales está el fallecido. Fueron detenidas por ley 20.000 y Ley de Armas. Y a Ismael Silva por homicidio.

La ruta esa parte del puente es plana, pero después hay una subida, y los vehículos bajarían en cerro. Había 5 autos después del puente donde empieza el camino asfaltado. Y antes del puente había 2 vehículos a la espera.

Cuando llegan la Nissan y Toyota hubo disparos. Los de la camioneta hicieron como 3 disparos, fueron los primeros que dispararon. Después sus colegas hicieron varios.

Recuerda que dos sujetos corrieron al cerro por la misma ruta.

Al lado de la camioneta roja había un detenido esposado.

La Chevrolet se detuvo al costado derecho porque no podían pasar y él les dijo que era un procedimiento, y asintieron. Se gira por delante de la camioneta y su espalda queda hacia el camino del cerro. En esta camioneta venían 2 personas. Al copiloto lo controló la funcionaria Nicole Salazar, lo bajó del vehículo y le puso pulsera de seguridad. Imagina el declarante que ella pensó que era la camioneta restante que faltaba la Chevrolet (pensando que era la Ford). Al conductor no lo controlaron. Él presume que el conductor de la Chevrolet se bajó cuando él se giró, y lo hizo por voluntad propia.

Los detenidos vestían pantalones beige y polera piqué que decía OS7. Ismael Silva tenía una chaqueta militar, de color verde o gris que permite camuflarse y pasar desapercibido.

La fiscal exhibió al testigo las siguientes fotografías: 1.- Corresponde Roberto Vilchez con polera del OS7 y logo de Carabineros de Chile; 21.-Carlos González Otazo con pantalón beige, polera azul y chaqueta negra; 37.- La camioneta Chevrolet Luv, la puerta que se salió de su lugar por el choque, y las dos personas fallecidas. De arriba

abajo están Carlos González y abajo Roberto Vilchez; 38.- Los fallecidos señalados; 40.- La puerta de la camioneta verde. Se ven los colegas fijando el lugar; 41.- Los fallecidos. Cuando él saltó quedó al nivel de la señalética; 46.- La camioneta Nissan de donde bajó al que él detuvo (Flavio); 47.- La Nissan estaba con las puertas abiertas. Se ven rastros de sangre e impactos balísticos; 48.- La pistola estaba en el suelo de la camioneta; 49.- Revólver que estaba sobre el asiento; 51.- La camioneta Toyota roja con sacos de cannabis y está chocada y desplazada desde la parte media de la ruta, quedando al costado. Se ve el puente. 54.- La camioneta Ford 150 con droga que quedó cerca del puente.

Ismael Silva Jiménez quedó detenido junto a otros en ese escenario de caos. Solo el hechor que huyó y fue detenido en un camión tuvo impactos balísticos.

Al querellante de la PDI respondió, que la investigación de droga es de la Fiscalía Metropolitana Sur.

Víctor Vergara y Rocco eran unos de los que llevaban la investigación en este procedimiento. Hubo escuchas telefónicas donde se enteraron de la quitada de droga, etc.

Elizeth fue su pupila tuvo diversas fracturas. Actualmente solo cumple funciones administrativas. Ambos lesionados de la PDI fueron hospitalizados.

Al querellante Suez respondió el testigo, que él estaba a cargo del procedimiento, y en la planificación que dio en el Paso del Agua, instruyó las medidas de seguridad de casco, ropa en general, chaqueta antibalas, balizas encendidas, etc. Cortaron la circulación de los demás vehículos, pero la Ford no se detuvo. Él habló con Víctor Vergara para coordinar.

Para evitar que civiles entraran al operativo, en su posición controlaron a los vehículos, pero por el otro lado era imposible hacerlo. La Toyota quedó a mitad de camino, a 30 metros del puente al poniente, cruzada. Con el choque cambió de posición.

El detenido arrodillado y esposado era Roberto Vilchez, estaba a un costado de la camioneta roja en la mitad del camino. Calcula que a 5 o 7 metros de la Chevrolet que estaba al oriente. En ese sector no había áreas seguras.

Nicole interviene controlando al copiloto, no sabe en qué momento.

Al defensor respondió, que cuando ocurrieron los hechos estaba claro.

En las escuchas dijeron eran varios los hechores, le parece que 8 pero no sabe cuáles estaban en qué camionetas. Es posible que hayan escapado otras personas.

Él no vio quien era el conductor de la Ford, se lo dijo Álvaro Verdugo que estuvo con otras personas en la detención. No sabe si los peritos tomaron fotos de la chaqueta militar. No recuerda si en su declaración hizo referencia a esta chaqueta.

Al leer parte de su declaración el testigo, de 13 de marzo de 2019, allí se consigna que al momento de la detención los sujetos vestían indumentaria simulando ser carabineros, portando armas. No hace referencia a la ropa militar.

En la Ford iba el acusado manejando, y también David, Jordan y Cristóbal. No se realizaron disparos desde esta camioneta. Sí recibió impactos balísticos en la puerta, pero no hubo heridos en esa camioneta.

El copiloto de la camioneta verde era José González y después fue controlado.

8.- Álvaro Daniel Verdugo Figueroa, 28 años, inspector de la PDI, cédula de identidad N° 18.300.180-9, con domicilio en Calle Guadal N° 920, Estación Central, Región Metropolitana, manifestó en el juicio que trabaja en la Briand, y el 12 de marzo de 2019, a las 13 horas, con Riquelme y Villenas, supieron que tenían que ir a Colliguay a una diligencia de la Ley 20.000, por una banda que hacía quitadas de droga. Fueron 3 carros y llegaron a las 15.30 horas al lugar, donde les informaron lo que había que hacer.

A las 20.20 horas se pusieron en el sector del Puente del Paso del Agua y pusieron 3 vehículos para realizar el control a las 3 camionetas, ellos con ropa institucional. Llegó la camioneta roja que retrocede al verlos, y después la camioneta blanca que también retrocede, y les disparan los hechores. Él fue al oriente en subida.

La camioneta blanca se da a la fuga disparando, y él estaba en el control de la camioneta roja cuyos tripulantes habían sido detenidos. Él fue a buscar un auto para seguir a los de la camioneta blanca, pero al volver sintió el ruido de aceleración de un motor. Era la camioneta negra F-150 que pasó entremedio y golpeó a la camioneta roja en el lado derecho, después la vuelve a chocar, y atropella a su colega Elizeth Villenas que vuela 8 metros en el aire. También voló su chaleco, el casco y la pistola. Corrió abajo y la Ford intentó avanzar más. Para evitarlo él le disparó entre 4 a 6 disparos con su pistola Beretta al chasis y llegaron impactos a la puerta del lado del conductor. La camioneta quedó en una zanja, en el lado norte mirando al puente. Quedó ladeada, el lado del conductor hacia arriba y el del copiloto hacia abajo. Se acercó a la altura del motor por el lado del chofer, y por el parabrisas vio a 3 personas en el interior. Le llamó la atención que el chofer llevaba una chaqueta de camuflaje tipo militar. Bajó la zanja por el lado del copiloto, abren la puerta, y uno de los sujetos se mete entremedio del auto y se esconde. El segundo sujeto se baja y él lo redujo. El tercer sujeto de chaqueta de camuflaje, y que tenía los ojos claros, como celestes, y era más viejo que el primer controlado que tenía como 20 años. Cuando se encuentra con el conductor le costó detenerlo. Aplicó fuerza al efecto para reducirlo. Llegó Ramos quien le entregó las pulseras y se

las puso. Las de él quedaron en el carro. Fue después donde Elizeth y estaba muy grave y la ambulancia llegó a los 10 minutos. Esteban también gritaba. Vio a dos personas muertas, una vestida como carabineros, al igual que los detenidos, incluso uno llevaba una muslera para poner el arma. Escoltó a las ambulancias a sus colegas. A Elizeth le hicieron la rodilla y la nariz de nuevo.

Todos los ocupantes de la Ford salieron por la puerta del copiloto que estaba hacia abajo, y por ese lado era más fácil darse a la fuga. Él gritó ayuda y llegaron sus colegas.

Personal de la Brigada de Homicidios le tomó declaración y le hicieron reconocimiento fotográfico, le mostraron un set fotográfico, donde reconoció al conductor de la Ford, Ismael Silva Jiménez. Fue como a las 3 o 4 de la madrugada del 13 de marzo de 2019. El testigo lo reconoció en la audiencia.

El testigo reconoció las siguientes fotografías: 54.- Se ve la camioneta a la que le disparó, con cannabis sativa y que quedó en una zanja. Por el lado derecho se escondió la primera persona que salió de la camioneta; 55.-La parte del conductor y la ventana está a la mitad. Era polarizada. Tenía cabina simple.

A la querellante de la PDI respondió, que a sus colegas heridos los ha seguido viendo y actualmente su compañera está mejor pero realizando solo actividades administrativas. También Esteban está mejor.

Al querellante Suez respondió, que llegó a la camioneta roja y sintió el ruido de la Ford que pasó por entremedio de la roja que estaba a mitad de camino y la Ford pasa por la derecha cuando Elizeth estaba esposando a un sujeto.

Él estaba en otro extremo y no vio otro auto ajeno al procedimiento. No vio a Cancino.

Al defensor respondió, que vio a los ocupantes de la Ford cuando se acercó a esta. Tenía el capot levantado pero se veía el parabrisa. Por la ventana de la puerta del conductor se veía para adentro. Él no estuvo en la parte trasera. Vio a 3 personas dentro.

Declaró que redujo a 3 personas. En la Brigada de Homicidios no mencionó la chaqueta militar ni los ojos claros del conductor. No lo recuerda.

El defensor leyó parte de la declaración del testigo, donde se consigna: "Mientras la camioneta negra no detenía su marcha y al ver que había chocado otra camioneta y a la inspectora Villenas, utilicé mi arma de servicio, realizando entre 4 a 6 disparos en contra de éstos, enfocados al chasis, con la finalidad de que se detuvieran y no siguieran atropellando a otras personas, ya que se encontraba en peligro la integridad física tanto de mis colegas como de terceras personas que circulaban por el lugar. Al ver que se salieron del camino, la camioneta quedó como de costado, es

decir con la puerta del lado del conductor hacia arriba, por lo que me di la vuelta por la parte delantera y pude ver que se encontraban 3 personas en la camioneta, un hombre en la parte trasera y dos hombres en la parte delantera, pudiendo identificar en forma inmediata al conductor, ya que pude diferenciar que era la persona más adulta, en eso reduje a estas personas y a los pocos segundos fui apoyado por otros colegas para su detención ya que al interior de la camioneta se encontraba un fusil y diversas municiones. Después de su detención, al verificar la identidad del conductor, pude tomar conocimiento del nombre de este, Ismael Bernardo Silva Jiménez, cédula de identidad 16.933.544-3."

No se menciona la vestimenta ni color de ojos.

Observó a las 3 personas. Atrás había una, refiriéndose a la primera persona que bajó de la cabina y se escondió en la zanja. El conductor no tenía heridas de bala. Ya habían bajado del auto esas personas cuando llegaron sus colegas a apoyarlo. Cuando le mostraron las fotos, lo que más reconoció fueron los ojos del conductor del auto.

9.- Víctor Yáñez Larach, subcomisario de la PDI, con domicilio en Tupungato N° 3850, Placilla, Valparaíso, manifestó que 12 de marzo de 2019, en la noche, fue a la ruta F-760 para colaborar en un procedimiento a cargo de sus colegas Sánchez y Sepúlveda. Debíó ubicar a un testigo y llevarlo a la unidad para tomarle declaración junto con su colega Karen Andulsa. En la madrugada interrogó José Miguel González Carrera y a un funcionario de la PDI, Francisco Cerecera.

Actualmente Sánchez está en retiro.

En el informe 105 se detallan las diligencias relacionadas con el examen de los cadáveres -que hizo el doctor Roberto Ortiz- el cual va adjunto al informe policial sobre la inspección que se hizo en el lugar por parte de la policía. Rodrigo Sánchez y él lo firmaron.

Roberto Vilchez y Carlos González resultaron fallecidos, y Esteban Riquelme y Elizeth Villenas lesionados. Estos tuvieron politraumatismo.

De todos quienes acudieron a hacer diligencias al sitio del suceso y toda información de relevancia se deja constancia escrita y fotográfica.

Se entiende alterado el sitio del suceso cuando los objetos y personas no están en el sitio original donde ocurrieron los hechos. Por declaraciones de los testigos, supieron que en el presente caso los cadáveres fueron movilizadas para despejar el área.

José González declaró, que desde joven conoció a Carlos González y era su cargador. 3 días antes de estos hechos se quedó en la casa de aquél por razones laborales, y el 12 de marzo le informó que irían a Colliguay a comprar carbón. Salieron a las 12.30 y llegaron a las 14 horas a Colliguay. 115 bolsas de carbón

cargaban a Villa Alemana. A las 17 horas en el camino a Colliguay se encontraron con 6 vehículos con hombres con armas de fuego corriendo en el mismo lugar. Carlos se bajó dejando la puerta abierta y apareció un vehículo por detrás a gran velocidad y lo atropelló, arrancando la puerta del conductor que había quedado abierta. Antes del hecho, una mujer con placa de la policía y una pistola, lo bajó del auto a él, y en ese momento vio el atropello dándose cuenta de la muerte de don Carlos. A él lo subieron a un carro policial para calmarlo. No se fijó en el auto que lo atropelló. El declarante puso su huella y firmó la declaración. Señaló ser analfabeto pero con su colega le leyeron dos veces la declaración.

El testigo reconoció las siguientes fotografías: 1.- El cadáver de Roberto Vilchez; 21.- El cadáver de Carlos González tiene huellas de arrastre; 23, 24.- El cadáver desnudo de Carlos González.

Al querellante señor Suez respondió el testigo, que solo a esas dos personas que señaló les tomó declaración a las personas que dijo.

En cuanto a la alteración de los cuerpos, los desplazaron espacialmente, lo que altera la posición en general que tenían.

Cerecera no dio la instrucción de mover los cuerpos sino Cancino, para despejar el lugar. Se hace por diversos motivos, muchas veces para auxiliar a las víctimas. Esto evidentemente afecta el trabajo de la Brigada de Homicidios.

José González iba de copiloto. Carlos González iba de piloto, y se bajó del vehículo enojado porque no podía seguir avanzando, por eso fue atropellado.

La defensa leyó al testigo parte de la declaración policial de José González, señalando éste que aparece el nombre de los policías y sus firmas. Aparece el nombre y cédula de identidad del testigo, pero en esa copia no aparece su firma.

Al defensor señaló que el testigo habló de las 17 horas cuando se encontró con el grupo de vehículos.

6 eran los detenidos, 2 al menos con ropa de carabineros y un joven una muslera.

Haciendo uso del artículo 329 del Código Procesal Penal, la fiscal exhibió la declaración original del testigo José González donde aparece su huella. No es posible que una declaración no tenga firma o huellas. Por error aparece otra fecha de la declaración, pero fue en la madrugada del 13 de marzo de 2019.

10.- Karen Andulce Pizarro, comisario de la PDI, Tupungato N° 3850, Placilla, Valparaíso, manifestó en el juicio que ella participo en un procedimiento policial donde hubo dos muertos y dos lesionados de la PDI. Presenció una declaración que Yáñez tomó a José Miguel González, el 13 de marzo de 2019, a las 2.20 am. Y ella el mismo

día le tomó declaración a Francisco Cerecera Jara de la PDI, desde las 4.30, en la BICRIM. Yáñez estuvo presente en esta última declaración.

Respecto a la primera declaración que presencié, de José González, él dijo que era empleado de Carlos González, quien falleció el día de los hechos. El 12 de marzo de 2019 le dijo que irían a Colliguay a comprar sacos de carbón. Llegaron a las 14 horas, y llevaron la compra en la Chevrolet Luv. A las 5 de la tarde regresaron. Fue ahí cuando vieron como 6 vehículos y personas que corrían, algunas con armamentos en sus manos, lo que no les permitió el paso. Agregó, que Carlos González se molestó con la situación y de propia iniciativa descendió de la camioneta dejando abierta la puerta del piloto. Fue ahí cuando pasó allí un auto que lo atropelló, llevándose la puerta de la camioneta. Antes de eso se le acercó al declarante una funcionaria policial, de contextura gruesa, y cuando José estaba abajo apareció la camioneta que atropello a Carlos, percatándose que falleció de inmediato. Fue una situación chocante la que presencié, por eso lo subieron a un vehículo policial para calmarlo.

Al querellante Sr. Suez respondió la testigo, que al tiempo de la declaración ella conocía los hechos de manera general, porque en esos momentos las otras unidades estaban trabajando en distintos procedimientos relacionados con los hechos. Es un trabajo en forma paralela.

No supo que hayan bajado a la fuerza al testigo de la camioneta en que iba, ni que lo esposaron. Tampoco que hayan debido levantar las manos. Por el contrario, dijo que Carlos se bajó de propia iniciativa de su auto.

Al defensor respondió, que el testigo no dijo que Carlos haya mirado por si venía algún vehículo.

11.- Favio Nicolás Rocco Silva, subcomisario de la PDI, cédula de identidad N°16.323.730-K, manifestó en el juicio, que el 12 de marzo de 2019, en Colliguay, fue oficial de caso en un procedimiento de una banda que cultivaba ilegalmente cannabis sativa. Supieron de los participantes de la investigación criminal, y a uno de ello le interceptaron el teléfono, por lo que supieron de una mexicana en un cultivo ilegal.

Se autorizó por el tribunal la interceptación señalada, y por eso se prepararon para controlar los vehículos que intervendrían en el delito. Fueron diversos grupos de la PDI los que intervinieron. En la ruta vieron pasar en sentido contrario al sur, uno de los vehículos que intervendrían, de manera que retornaron siguiéndola. Vieron que la camioneta vista se acompañaba de otras dos. Ingresaron a Nogales, luego a un servicentro, y allí vieron a los sujetos. Siguió al norte por la ruta 5, pasan a Viña hasta la ruta F-760 y toman el oriente. Pasan El Puente del Agua, a las 9 horas, y por un camino de tierra suben a continuación al cerro donde estaba el cultivo ilegal. Con

armas de fuego sustraen la cannabis. Llegaron carros de apoyo a la V Región, y helicópteros de la PDI que ayudaron geo referenciar los vehículos, y lo que estaba pasando. Los hechores dejaron un vigía que les informaba lo que estaba pasando.

Ellos convinieron que el control policial a los vehicular (ya que en el sector no había señal telefónica ni de radio) se realizaría en el Paso de Agua donde el camino se angostaba y podría pasar un solo vehículo. Allí se apostaron la totalidad de los autos, a excepción de su carro y otro que estaban en la parte superior, en el sector de Colliguay, para ver pasar a los sujetos con la cannabis sativa.

A las 20 horas fueron avisados que bajaba la caravana, y vieron la carga. Primero una Toyota roja placa patente GPRC-70, en cuyo interior iban Jans Escobar, Héctor Salazar contreras y Roberto Vilches. Le seguía la camioneta Nissan blanca, placa patente FJZC-45, conducida por un sujeto desconocido, iba Flavio Quilaqueo y un tercero no identificado. Y la Ford negra DPXL-78, conducida por Ismael Silva, e iban también Cristóbal Miranda, Jordan Maldonado y David Flores Salas. Esta última camioneta señalada la abordó David Flores Salas, quien hacía las veces de vigía.

El declarante avisó que iban bajando al poniente las camionetas, y que estarían en 20 minutos en el Paso de Agua. Se dio la vuelta para seguirlos. Muchos civiles que trabajan también comenzaron a bajar por el camino de tierra.

A las 20.30 horas ocurrió el procedimiento, y él llegó cuando había ocurrido todo pero vio a colegas forcejeando con los detenidos. Había bajado la luz y estaba por anochecer.

Él se bajó por el lado del copiloto, vio a la Chevrolet con la puerta salida, y al lado norte vio la Nissan blanca casi desbarrancada, y a Esteban de la PDI visiblemente herido. Más adelante la camioneta roja, y delante de ella Elizeth muy herida.

Más adelante desbarrancada estaba la camioneta Ford negra, y los colegas forcejeando en las detenciones con los imputados. Él iba con Ramos y Gómez. Entraron por el lado del copiloto de la Ford, y ayudó en la detención de Jordán y Héctor contreras Salazar. Al lado de él estaba Verdugo estaba deteniendo a Silva Jiménez que conducía la Ford y más tarde quedó a cargo de la Brigada de Homicidios. Ramos facilitó las pulseras de seguridad que le pusieron a Silva Jiménez.

Les leyeron los derechos e incautaron armas, vehículos y drogas. Dieron cuenta a la fiscalía, e hicieron el informe policial.

Vio a dos personas fallecidas en el camino entre que se bajó de su auto y llegó a la Ford.

El declarante iba de copiloto y manejaba Gómez el vehículo policial.

David Flores Salas tenía 13 años y fue detenido con el procedimiento de menor.

Los blancos investigativos eran hartos, pero en este hecho sabían de dos, Cristóbal Miranda y Jans Sepúlveda a quienes se les interceptó el teléfono.

Ellos no tenían la identidad completa, pero al verlos de frente vieron la cantidad de sujetos que iban, y en 1 hora de vigilancia se familiarizaron con los rostros y vestimentas de los sujetos. En la camioneta establecieron la identidad, y también con la información que les dieron los colegas que estaban in situ.

Los hechos simulaban ser miembros del OS7, salvo Silva Jiménez que llevaba chaqueta militar, y David Salas que vestía ropa de civil por ser el vigilante.

Cuando dice que ingresó a la Ford por atrás lo hizo por el exterior de la camioneta, por el pick up al sector del copiloto, y en ese entonces Verdugo tenía a Ismael Silva. A su colega herida no la reconoció, porque tenía la cara hinchada.

A los civiles fallecidos los vio delante de la Chevrolet, uno con ropa de carabinero. Un joven que estaba en el lugar dijo que uno de los fallecidos era su patrón.

En la ruta F-760 circulan muchos autos y varios quedaron parados con el procedimiento.

A la querellante de la PDI respondió, que en el servicentro estuvieron las 3 camionetas, allí observaron a los sujetos a una distancia de 10 metros, utilizando cámaras y teléfonos para hacer zoom. En ese momento estaban todos vestidos de civiles, cuando bajaron venían con uniforme como dijo.

Esteban Riquelme de la PDI también fue herido.

Al querellante Sr. Suez respondió el testigo, que por sobre él estaba Cancino que era segundo jefe.

En el trayecto que hizo no se topó con la Chevrolet Luv, puede que haya pasado pero no se acuerda. Tal vez no le dieron importancia porque no era blanco de la investigación.

A David lo vieron como a las 20 horas cuando se subió a la camioneta después de bajar el cerro. Por las escuchas supieron era vigilante. Cuando lo controlaron vieron que era menor de edad.

Le parece que estaban boca abajo los dos fallecidos, de manera confusa la forma en realidad.

650 kilos de cannabis sativa se incautó en el procedimiento. Por las escuchas supieron que la cantidad era importante.

No recuerda si hubo videos del procedimiento.

Al defensor respondió, que Ismael Silva no estaba interceptado y no sabe si se le incautó un celular.

El hecho de haberse encontrado de frente le permitió señalar en su informe policial quiénes iban en las camionetas, y el orden de las mismas.

En la declaración que le tomó Ramos no puso el detalle ni las vestimentas, porque fue una declaración general. Lo demás ya lo había dicho en su informe.

A las ropas del OS7 se le sacaron fotos, pero ellos no le sacaron foto a Silva porque él no intervino en ese procedimiento.

Afirma que el acusado manejó la camioneta Ford porque se toparon de frente cuando se detuvieron a recoger a Salas, además, iba con la ventana abajo, era el de mayor edad, y vestía la chaqueta militar. No hicieron cambios dentro de la camioneta hasta que llegaron al Paso de Agua.

II.- Prueba pericial, consistente en las declaraciones de:

1.- Fernando Rodríguez André, Perito Médico Forense, domiciliado en calle Orella 954, Valparaíso, quien declaró sobre el Informe Pericial de autopsia N° V-VALPO 138-19 y 139-19, realizadas el 13 de marzo de 2019, informes de 27 de marzo de 2019 y complemento del 138-19 de fecha 23 de julio de 2019.

Manifestó en la audiencia, que realizó dos autopsias el mismo día. Ambos se dividen en 4 partes: examen externo, examen interno, examen traumatológico, y las conclusiones.

V-VALPO 138-19, sexo masculino de 69 años de edad, Carlos González Otazo, falleció en el sitio del suceso por un atropello el 12 de marzo a las 20.30 horas frente al Paso de Agua. La cabeza la tenía asimétrica por las lesiones. Tenía deformidad en el tórax.

Examen traumatológico. A nivel de la región fronto parietal tenía una herida contusa de 5, 5 cms. de diámetro, escoriación de 4,2 c y hematomas, y fracturas en los maxilares. Estaba deformado el tórax por las lesiones, y tenía escoriaciones en el tórax y el abdomen, también tenía heridas desgarradas en las manos. En el fémur tenía fracturas cerradas, escoriaciones y equimosis.

Examen interno. Tenía traumatismos en la zona fronto parietal derecha e izquierda. En la base del cráneo también tenía una fractura. Tenía una hemorragia sub aracnoides. Tenía fractura en la sexta vértebra cervical. Tenía un aplastamiento torácico por múltiples fracturas, de manera bilateral. El pulmón derecho estaba desprendido en la cavidad torácica.

En la columna tenía múltiples fracturas en la 5°, 8°, 12° y 1°.

La aorta tenía una infiltración y el hígado desgarros.

Concluyó que falleció por un politraumatismo compatible con atropello en un accidente de tránsito. La alcoholemia y toxicología resultaron negativas.

V-VALPO 139-19, cadáver masculino, de 27 años, llamado Luis General Manríquez, quien tuvo atropello en calle Colliguay. Tenía cicatrices autoinflingidas.

Examen traumatológico. Múltiples lesiones y equimosis, su mayor trauma fue por el lado derecho. En la región parietal temporal derecho herida con salida de masa encefálica. Un poco más atrás otra herida con exposición de contenido óseo, escoriaciones en la cara y heridas contusas, al igual que en la región cervical. El hemitórax estaba deformado y con escoriaciones. El fémur izquierdo tenía una fractura.

Examen interno Hematoma y en la calota tenía una fractura frontal. Y en la fronto parietal con fractura, tenía múltiples fracturas en la base del cráneo. Hemorragia ventricular. Pérdida de masa encefálica. Aplastamiento en el tórax y múltiples fracturas.

En el abdomen tenía laceración hepática. Aplastamiento de cadera con fractura en el sacro.

Concluyó que falleció por politraumatismo por accidente de tránsito. La causa de la muerte es compatible con el atropello. Al examen toxicológico en sangre y bilis, arrojó presencia metabolitos de la cocaína. La alcoholemia resultó negativa.

A la fiscal respondió, que las lesiones más relevantes fueron las fracturas, y por eso ambas muertes fueron por politraumatismo en cabeza, tórax y abdomen, este último más bien a nivel de caderas. En el primer caso además había una hemorragia subaracnoidea. Y en el segundo hubo pérdida de masa encefálica.

Cuando habla de atropello hace alusión más bien al impacto directo de un vehículo con alta energía o velocidad. Las lesiones eran altas y compatibles con un vehículo alto, por la posición de las lesiones. En el segundo caso el impacto debió ocurrir en el costado derecho.

La fiscal exhibió al perito las siguientes fotos: 1.- Ve 4 camionetas que son compatibles con la camioneta roja o negra que tienen impactos visibles.

La fiscal exhibió al perito el informe 139-19 donde se consigna como nombre del examinado, Roberto Vilchez Silva. Pudo equivocarse porque la secretaria se ocupa de eso y seguramente se rectificó.

Al querellante Suez respondió el perito, que en el primer caso en el flanco derecho tenía escoriación en la región abdominal de 37 por 30 centímetros por arrastre. El segundo tenía escoriaciones menores, y cuando pasa por encima el auto deja lesiones de arrastre y la huella del neumático, lo que aquí no se evidenció. No hay signo que una rueda haya pasado sobre ellos.

En el informe 138 cuando habla de abrasión en la región abdominal es por una escoriación que se deshidrata de 37 por 30 centímetros. No es compatible con arrastre, o que haya pasado un neumático por encima.

La fiscal exhibió al perito la foto 21, respondiendo él que la abrasión es más compatible con arrastre. Cuando pasa el neumático se dibuja éste o se imprime el caucho, y aquí no existieron.

Arrastre significa que la lesión es abrasión o escoriación, producto de la fuerza sobre la superficie corporal por el mismo móvil o un impacto tangencial.

Al defensor respondió respecto a la segunda pericia, que no recuerda si llegó como NN. Mediante identificación dactiloscópica se realiza la identidad del examinado.

2.- Angélica Viviana Abarca Tirapegui, 50 años, diseñadora industrial, perito de la PDI, con domicilio en Los Acacios N°2140, Viña del Mar, quien señaló que el día 12 de marzo de 2019 fue a la ruta F 760, a la altura del km 8 y medio, para fijar los hechos acaecidos ese día. En el lugar se fijan dos cadáveres, el primero, un NN, sexo masculino; el segundo, Carlos González Otazo. En el sector se fijan también 4 vehículos en el sector, el primero, una camioneta Chevrolet verde, a la cual le faltaba la puerta del piloto; el segundo, una camioneta Nissan blanca; posteriormente, a unos 50 m de la segunda camioneta, había dos camionetas más, una Toyota roja, y una color negro marca Ford. También se fijan diversas evidencias balísticas y otras de interés criminalístico, como manchas pardo rojizas, y las otras evidencias, como la puerta faltante del vehículo verde, y unas llaves.

Concluyó en el informe Pericial Planimétrico N° 118, de fecha 20 de marzo de 2019, el que consta de 4 láminas: un plano de planta hecho en un programa CAD; dos láminas en las cuales se grafican las simbologías de las evidencias, y la cuarta, corresponde a una imagen satelital del sector.

Responde al Ministerio Público, que para efectuar el plano de planta, la brigada que estaba a cargo de la investigación le fue diciendo qué fijar. Esto es la Brigada de Homicidios, y también la perito balístico, quien es la que pone los números a las evidencias, una vez puesto estos, la declarante fija el sitio del suceso.

Se le exhibe prueba del punto 12 de Otros Medios de Prueba:

1. señala que es la lámina 1, el plano a escala del sector, en que se grafican las evidencias con los puntos azules y rojos que se ven en la lámina. Grafica la ruta F 60, en la parte superior, a la izquierda, hay un rectángulo rojo, con dos dibujos, uno gris y uno verde, que simbolizan los cadáveres, que estaban hacia la berma nororiente. El punto 1 fija el occiso NN, y el 2, el occiso González Otazo. En la parte superior derecha, se ven los dibujos de las camionetas, los rectángulos más oscuros, es la

camioneta verde: más hacia la derecha, otro rectángulo blanco, que corresponde a la camioneta blanca. Explica que la camioneta verde es el número 7, en rojo, y la camioneta blanca, es el número 8 rojo. Se aprecian también los números 3, 4, 5 y 6, que corresponden: el 3, cercano al 7, corresponde a la puerta faltante de la camioneta. El punto 4 es una mancha pardo rojiza, con un aérea de 30 cm por 30 cm, que era el tamaño de la mancha. El punto 5 corresponde a un juego de llaves. El punto 6 es una mancha pardo rojiza de 30 cm por 110 cm. Todos son puntos rojos, que corresponden a las evidencia de la Brigada de Homicidios. Estas cuatro evidencias estaban en la calzada, sector nororiente.

En ese sector se ven dos puntos azules, que corresponden a evidencias balísticas. Están en el sector de los puntos 7 y 8, en la parte superior derecha. La evidencia de la 1 a la 5, son vainillas encontradas en el sector del vehículo verde, y los números en azul, que están en el punto 8 rojo, es decir, en la camioneta blanca, se fijan tres evidencias balísticas al interior de la camioneta, que corresponden a las evidencias 44, 45 y 46, una pistola, un revólver y un cargador balístico.

En la parte central de la imagen, hacia la izquierda, se aprecian diversos puntos azules, que son números que no se alcanzan a distinguir, que van desde la evidencia 6 a 23, correlativamente. Más hacia la parte baja de la imagen, un letrero, se encuentran las evidencias 24 a 27 y 51. Todas corresponden a vainillas ubicadas en el suelo de la berma, en una zona como entrada o estacionamiento de emergencia de la berma, por eso tiene forma de un brazo.

Los dibujos como flores que se ven a ambos lados, es la forma de graficar los árboles que había a ambos lados de la calzada, era como una zona boscosa a ambos lados.

En la parte inferior de la lámina se aprecia la continuación de la ruta hacia el norponiente. Se ven puntos rojos 9 y 10. El 9 corresponde a una camioneta Toyota roja, y el 10, a una camioneta Ford negra. En esos mismos puntos, 9 y 10, se ven números en azul, que corresponden a evidencias balísticas. El 47, fijado y encontrado al interior del vehículo rojo, corresponde a un fusil. Del 48 al 50, en azul, corresponden a una escopeta, un cartucho de escopeta y una pistola, encontradas al interior del vehículo negro.

Estos vehículos estaban chocados y hacia abajo, en una pendiente o quebrada.

Hacia el lado derecho de ese lugar, se aprecian diversos números en azul, que corresponden a vainillas encontradas en sector de la calzada sur y donde había una salida de agua lluvia de la carretera, en pendiente. Van desde la 28 a 42. El punto 43 se encuentra al comienzo de un puente, y también corresponde a una vainilla. Lo gris oscuro que está graficado, es el puente.

Entre las camionetas 7 y las 9 y 10, hay alrededor de 48 a 50 metros. Desde la camioneta blanca hacia el puente había alrededor de 55,1 m. Las camionetas blanca y verde, estaban a unos 8 metros entre sí.

Entre la camioneta 7 y la evidencia 3, la puerta, la distancia era de alrededor de 1 metro y medio o 2 metros.

Entre el vehículo 7 y los cadáveres, hay alrededor de 3 metros y medio a 4 metros.

4. es la lámina 4, fotografía satelital del lugar, donde graficó las evidencias de la Brigada de Homicidios, en puntos rojos. Se aprecia la calzada, línea gris, manchas verdes son los árboles.

3.- Leonardo Bustamante Herrera, 48 años, Perito de la PDI, con domicilio en Pudahuel, Santiago, quien manifestó que el informe pericial que evacuó da cuenta de las pericias que realizó, es el N° 30, de 2019. Se analizaron tres evidencias, que correspondían a fragmentos o trozos de pintura extraídos desde tres vehículos: uno de la camioneta Toyota Hilux; otra de la camioneta Ford F 150, y la tercera, traía fragmentos de pintura de la camioneta Chevrolet modelo Luv; evidencias que fueron analizadas en primera instancia, mediante microscopia de luz transmitida, con la que se caracterizaron. Se distinguieron en los fragmentos de pintura de la camioneta Toyota, fragmentos dubitados e indubitados. Los indubitados eran todos de color rojo, extraídos desde distintas zonas del vehículo, para ser caracterizados. Había también muestras dubitadas, en las que había un fragmento que tenía un resto de color negro.

En cuanto a la evidencia de la camioneta Ford F 150, dentro de los fragmentos de pintura de ésta, que venían en la evidencia, venían también fragmentos indubitados, para caracterizar la pintura del vehículo, y fragmentos dubitados, entre estos había pigmentos de color verde y de color rojo.

La última evidencia analizada mediante microscopia de luz, correspondía a fragmentos de pintura de la camioneta Chevrolet Luv, en ésta fueron analizados algunos fragmentos, había uno de ellos indubitado, para ser caracterizado, y otro fragmento, que era de una pintura color rojo.

Posteriormente, las evidencias indubitadas y dubitadas fueron analizadas con una técnica de microscopía con focal Raman, una técnica vibracional que permite caracterizar materiales. Con esta técnica, para las muestras indubitadas, en primera instancia, fueron caracterizadas las capas que constituían los fragmentos indubitados. En particular, para los fragmentos indubitados de la camioneta roja, se detectó que

había fragmentos con 6 capas, y otros de 4 capas. Al analizarlos mediante Raman, se confirmó que dentro de los colores rojos de la Toyota, había dos tipos de rojo.

Posteriormente, se analizaron los fragmentos indubitados de la camioneta negra, tenían dos capas, que fueron caracterizadas.

Luego, se analizó la pintura indubitada de la camioneta Chevrolet, se pudo constatar que poseía dos capas, y se obtuvo su espectro.

De igual forma se procedió con las evidencias dubitadas, para cada uno de los vehículos, que también fueron caracterizadas con la técnica Raman. Para la camioneta roja, el fragmento negro detectado en uno de los fragmentos de pintura, lo mismo se hizo para los fragmentos que tenían pintura roja y verde de la camioneta Ford, y de la misma forma se procedió con el fragmento dubitado encontrado en la camioneta Chevrolet, que era de color rojo.

Obtenidas todas las huellas mediante Raman, de todas las capas, dubitadas e indubitadas, se hizo una comparación, que consta en el informe, en que se aprecian los espectros que se obtuvieron, y se comparan. Realizado eso, se determinó que había correspondencia entre la pintura de color negro encontrada en el parachoques trasero de la camioneta Toyota, y la pintura negra de la Ford 150.

Asimismo, se encontró correspondencia entre los fragmentos que tenía la camioneta negra con una película de pintura roja, respecto de la pintura de la camioneta Toyota, por lo que ahí hubo, eventualmente, transferencia de material, de pintura.

Al comparar los fragmentos dubitados de color verde en la camioneta negra Ford, y someterlos a comparación con los espectros de la pintura de la Chevrolet Luv, también se encontró correspondencia. Probablemente, también se habría producido un contacto entre esos vehículos.

También se comparó el fragmento rojo encontrado en la Chevrolet Luv, con la pintura de la camioneta Toyota Hilux, y también se encontró una correspondencia.

Al Ministerio Público respondió que, en cuanto a las conclusiones, el fragmento negro encontrado en la Toyota fue en el parachoques trasero. Y los fragmentos rojos encontrados en la Ford, fueron en la parte delantera de esa camioneta.

No recuerda en qué sector de la camioneta verde se detectó transferencia de la camioneta negra, como se le pregunta Recuerda que en la camioneta negra, en la

puerta trasera izquierda, en la parte inferior, tenía pintura verde, que se correspondía con la de la camioneta. Es lo que recuerda. Responde que si mal no recuerda, eso se consignó en el informe, aunque no recuerda si en la conclusión estaba claramente identificado.

Para ayudar a la memoria del testigo se le exhibe el informe que mencionó, página 17, señala que aparece su firma, y lee: "Conclusiones. Comparación entre camioneta verde y camioneta negra, no fue posible observar restos de pinturas de color negra adheridos a la camioneta verde, los trozos de pintura de color verde adheridos al parachoques y zona inferior de la puerta trasera de la camioneta negra marca Ford modelo F 150 placa patente única DP XL 78, tiene similitud con la muestra de pintura de la camioneta verde marca Chevrolet modelo Luv"

Responde que en lo que leyó no dice cuál puerta trasera, de qué lado, como se le pregunta.

Dado que había restos de material de la camioneta verde en la negra, se puede estimar que hubo una transferencia de material, de la camioneta verde a la negra. Esta transferencia se produce porque entre los vehículos tiene que haber habido una colisión, un roce, de cierto grado de energía, por la marca.

Su unidad policial fue a tomar las muestras; los vehículos no fueron llevados al laboratorio. Fue el perito José Garate.

Se le exhibe, fotografías del punto 2, de Otros Medios:

1. una camioneta roja en regular estadio, con capot deformado. Es la Toyota Hilux de la cual se levantaron las muestras; 7. Es la Ford F 150. Con deformación de alta energía; 12. La puerta de la camioneta Chevrolet Luv; 15. Es la cadena de custodia de la evidencia NUE 4360738, y 4 tubos con las muestras de pintura levantadas desde la camioneta; 21. Es la cadena de custodia de la evidencia NUE 4360739, y tubos con las muestras de pintura levantadas desde la camioneta Ford; 26. Es la cadena de custodia de la evidencia NUE 4515563, y tubos con las muestras de pintura levantada de la camioneta Chevrolet Luv; 50. Es el espectro Raman obtenidos para materiales de color rojo, detectados en la muestra dubitada MI-07706-19, y pintura roja en muestra indubitada MI-07793-19. Es la comparación entre uno de los fragmentos rojos encontrados en la Ford, dubitados. El de bajo es el fragmento de la pintura roja de la Toyota. Da cuenta de la similitud entre la muestra dubitada de la Ford, y la muestra

indubitada de la camioneta roja. La técnica Raman se basa en cómo se unen las moléculas. Cuando se tienen distintas cosas, ya sea pinturas o fibras, que están formadas por compuestos, estos se unen de distinta forma. Por lo que cuando se ilumina la muestra, se entrega un espectro que está muy relacionado con la muestra que se está analizando. Se puede incluso diferenciar entre distintos rojos, como se ve en la imagen. Así se pueden diferenciar los colores; 53. Es el espectro Raman obtenido para material color verde detectado en muestra dubitada MI-07707-19, y pintura verde en muestra indubitada MI-07702-19. En el espectro superior, la huella química que se obtuvo al analizar el fragmento verde encontrado en la camioneta Ford, y abajo, la huella química de la pintura de la camioneta verde. Se destaca el hecho que los picos numerados arriba y abajo, demuestran coincidencia, por lo tanto, el material tiene las mismas características.

4.- Pablo Durán Moraga, Perito Sección mecánica de la PDI, quien depuso sobre el Informe Pericial Mecánico N° 285/2019 de fecha 19 de marzo de 2019 y el N°439/2019, de fecha 22 de abril de 2019.

Manifestó que se inspeccionó 4 vehículos y debió identificarlos y ver sus daños. Los vehículos fueron los siguientes:

- 1.- Camioneta Chevrolet, verde, PP CZ9229
- 2,- Camioneta Toyota, Hilux roja doble cabina, PP. GPRC-70.
- 3.- Camioneta Nissan Terrano, blanca doble cabina, PP.FJZC-45
- 4.- Camioneta Ford F-150, negra, cabina simple, PP.DPXL-78.

Las series de chasis estaban sin adulteración, y la Toyota y Ford por los nombres no puedo ver la serie de motor. Todas estaban inscritas en el Registro de Vehículos motorizados.

Respecto a los daños, la Chevrolet tenía la puerta izquierda del conductor desalojada, por el choque.

La Toyota tenía daños de gran envergadura en el sector posterior derecho, por choque con cuerpo dinámico. También en el sector frontal y frontal interior por choque con cuerpo estático y cuerpo duro.

La Nissan tenía daños de mediana magnitud en el frontal inferior y en el sector posterior, todos por choque con cuerpo estático.

La Ford tenía daños en el sector frontal izquierdo, en el habitáculo de motor, y adherencia de pintura roja. Infiere que chocó con la roja.

Respecto al segundo informe, debió inspeccionar el sistema de dirección de la camioneta Ford. Constató que el sistema de frenos no presentaba observaciones, y los daños fueron por el choque. En el sistema de dirección, tenía reacción, y funcionaba correctamente. Los neumáticos no presentaban observaciones, y el daño que tenía uno de ellos fue por el choque.

A la fiscal respondió, que se comprometió gran parte de su estructura en la camioneta Toyota y en la Ford. El alto impacto está relacionado con la velocidad.

La fiscal exhibió al perito las siguientes fotografías: 1.- Corresponde a la camioneta Chevrolet; 2.- El costado izquierdo de la camioneta anterior; 6, 7.- La camioneta Toyota con los daños que tuvo; 8, 9.- La camioneta Nissan; 10, 11.- La Ford que muestra los daños que tuvo.

La fiscal exhibió al perito las siguientes fotografías: 1.- Es la serviteca Sedán donde se inspeccionó la Ford; 2, 7, 9, 10.- La Ford en la serviteca para la segunda inspección.

Al querellante Sr. Suez respondió el perito, respecto a las bisagras y tensor quebrados que tenía la Chevrolet Luv. Eso puede asociarse a un choque con cuerpo dinámico que puede ser un vehículo. Una puerta abierta que es pasada a llevar por otro.

Al defensor respondió, que el capot estaba deformado en la camioneta Ford, y eventualmente pudiera afectar la visibilidad. Tenía sistemas y cuerpos internos afectados. Los frenos no estaban funcionales al tiempo de la pericia. Después de la colisión se pierde el control por la afectación de los sistemas. En cuanto a la velocidad que pudo tener el vehículo, no puede cuantificarlo ya que no todos los autos se comportan igual, ni se dañan sus partes de la misma manera.

5.- Mauricio Andrés Silva Molina, 36 años, médico legista, con domicilio en Avenida La Paz N° 1012, Independencia, Región Metropolitana, quien expuso que el 30 de julio de 2019, en las dependencias del Servicio Médico Legal, examinó a Esteban Riquelme Naranjo, de 27 años de edad. En la anamnesis refiere que el 13 de marzo de 2019, aproximadamente, las 20.30 horas, mientras estaba cumpliendo labores de PDI, es atropellado por un vehículo particular, que él refería, se estaba dando a la fuga.

Dijo que había tenido pérdida de conciencia, y no tenía más recuerdos del evento, sólo de cuando se encontraba en el Hospital Naval. Solicitó los antecedentes médicos del paciente, que portaba, y extrajo una epicrisis, donde, dentro de los diagnósticos, aparecía un TEC y una atención en la Clínica Los Carrera. Dentro del informe, que también tenían en su poder, se señalaba que en el scanner aparecía una contusión del tipo hemorrágico, región frontal lado derecho, permaneció hospitalizado, y fue dado de alta el 21 de marzo de 2019.

En el examen físico, cuando ingresó, lo hizo por sus medios, sin asistencia, lo que evalúa, presentaba múltiples cicatrices de tipo erosiva en cara anterior del brazo derecho, de 6 cm aproximadamente; también cinco cicatrices en cara anterior de mano derecha, y pequeñas cicatrices, de tipo puntiforme, en cara anterior del hombro del lado derecho.

Conclusiones: lesiones atribuibles a un accidente de tránsito, con pronóstico médico legal, de mediana gravedad, que suelen sanar, salvo complicaciones, en un tiempo de 22 a 28 días, con igual tiempo de incapacidad.

Refirió al Ministerio Público, que los TEC muchas veces no dejan secuelas de forma inicial, a veces son más tardías. En este caso, no observó secuelas funcionales, neurológicas ni motoras en el paciente, el hecho había ocurrido el 12 de marzo de 2019, y lo examinó el 30 de julio de 2019.

Los dos motivos principales por los cuales hay pérdida de conciencia durante un evento traumático, puede ser por el mismo shock emocional del hecho, provocando una amnesia parcial; y lo segundo, en el caso de él, como tuvo un TEC, pudo ser atribuido a la contusión craneana que tuvo, lo que secundariamente pudo provocarle una pérdida de conciencia por los dos golpes, lo que es esperable en estos casos, de traumatismo craneano. En este caso no puede determinar cuál de las dos razones fue, lo esperable sería por la contusión en la cabeza.

A la pregunta de cuándo es por un TEC, cuánto es el período de tiempo que puede cubrir esa amnesia, responde que lo normal es una amnesia de 1 a 5 minutos, es lo normal. Pero puede ser mezclado, independiente que no tengan golpes en la cabeza, pueden tener recuerdos después. En casos como estos, los pacientes muchas veces recuperan el conocimiento cuando aún están en el suelo. La gente suele recordar lo que pasaba antes del hecho, no hay pérdida retrógrada, normalmente. Salvo que se

trate de un TEC muy grave, con fractura de cráneo, con hemorragia, un trauma de muy alta energía que pueda llevar a la muerte, pero no es el caso.

En este paciente, el TEC no era de alto impacto, porque el informe del scanner hablaba de una contusión de tipo hemorrágica, frontal, de aspecto pequeño, de pequeño tamaño. Lo normal en traumatismos craneoencefálicos de alta energía, son los hematomas submareales, más extensos, y las hemorragias subaracnoideas, hemorragia intracraneal muy extensa, que incluso provocan una focalidad neurológica, el paciente tiene compromiso para hablar, trastorno de la marcha, muchas veces el paciente queda secueado de alguna función motora, muchas veces se requiere hospitalización en UCI, con manejo de neurólogo y neurocirujano, que no fue el caso. El tipo de lesión hizo la diferencia del carácter del impacto. Él tuvo una pequeña hemorragia craneana.

No sabe cómo vestía la persona, no estaba en el lugar, no preguntó eso. Un casco de seguridad disminuye el impacto y secuelas, lo mismo protecciones en el cuerpo. A la pregunta de si puede hacer comparación entre elementos de seguridad de las personas y los que usan las policías, señala que no tiene conocimiento de eso.

6.- Andrea Isabel Lorenzi Bustamante, 40 años, Bioquímica, domiciliada en Elaboración 1271, Pudahuel, Santiago, quien se refirió al Informe Pericial Bioquímico N° 187/2019 de fecha 21 de marzo de 2019. Señala que se solicitó al laboratorio central, a la sección bioquímica y biología, realizar pericias a una camioneta marca Ford 150, para determinar restos biológicos de origen humano.

Se realizó una inspección ocular al vehículo, determinándose, a simple vista, manchas pardo rojizas en dos zonas distintas del vehículo; la primera, en la zona del diferencial de las ruedas traseras, y la segunda, en la parte de la carrocería, bajo la puerta del acompañante. Ambas fueron levantadas y embaladas con cadena de custodia 5206687, e ingresadas a la sección custodia transitoria de evidencia para peritajes, del laboratorio central de la PDI.

Al Ministerio Público respondió, que una de las muestras estaba en la zona del diferencial de las ruedas traseras, no en una rueda específica. La otra estaba en la carrocería, bajo la puerta del acompañante. No recuerda si esta mancha podía verse a simple vista. Las abogadas querellantes del ministerio del interior y de la PDI, no formularon preguntas.

Al abogado querellante Jorge Suez, le respondió que el perito de la sección mecánica le indicó el nombre correcto y completo del lugar en que estaban las muestras. El peritaje fue realizado a la parte inferior del vehículo. No puede describir si las manchas se veían a simple vista, pero reitera que fue en la parte inferior del vehículo.

En cuanto a la mancha de la puerta, reitera que la pericia se hizo por la parte inferior.

7.- Pamela Reyes Báez, Profesional Sección Bioquímica y Biología, quien depuso sobre el Informe Pericial Bioquímico N° 03/2020 de 06 de enero de 2020.

Manifestó en el juicio, que la BRIDEC levantó evidencias de la camioneta DPXL-78 consistente en manchas pardo rojiza signadas MPR diferencial trasero y MPR diferencial carrocería. Resultaron positivas para sangre humana en ambas.

Respecto al material genético, se estableció que son de genotipo masculinas y las huellas genéticas son coincidentes entre sí. Se comparó con huella genética del informe 181-19 y se estableció que tiene coincidencia con la huella genética MPR chasis Ford F-150. Comparadas con el informe 193-19, las 3 huellas anteriores son coincidentes con la huella genética de Carlos González Otazo.

A la fiscal respondió, que la cadena de custodia que le fue remitida fue la 5206687

8.- Rodrigo Pantoja Milla, Profesional Perito Dibujante y Planimetrísta, depuso sobre el Informe Pericial Planimétrico N° 120 de fecha 20 de marzo de 2019.

Manifestó el perito que debió efectuar su informe relacionado con las 4 víctimas.

Concurrió al estacionamiento de LABICRIM y fijó las 3 camionetas participantes con sus daños por choque, especificando las manchas que tenían.

A la fiscal respondió, que el informe contiene 3 láminas con vistas laterales y elevaciones de las 3 camionetas. Le fueron exhibidos al perito 3 planos que él reconoció de la siguiente manera: 1.- Corresponde a la camioneta Chevrolet verde. En la parte superior se destaca la falta de la puerta del piloto; Al costado izquierdo, en el tapabarro, letra A hay una mancha de color oscuro, de 7 cms. por 23 cms. En la parte inferior en la puerta del piloto que estaba fuera de la camioneta, en la letra B se muestra una mancha de color rojiza en el borde exterior de la puerta.

En el plano 2, corresponde a la vista superior frontal y vista lateral derecha de la camioneta Ford F-150, negra, que presentaba el daño más importante en la parte frontal derecha; En parte superior de la lámina en el costado izquierdo se indica la vista lateral derecha. Con la letra C se signa una mancha de color verdosa, en el costado derecho de la parte inferior de la puerta del copiloto, y una mancha verdosa en la parte frontal en el costado derecho a la altura del parachoques.

Respecto al plano 3, corresponde a la camioneta Toyota Hilux, roja, que presentaba principalmente daños en la parte posterior derecha, y una mancha oscura en el parachoques delantero, en el costado inferior derecho, signada con la letra E.

9.- Ricardo Bastián Duarte, Médico Perito Forense, con domicilio en Avenida La Paz N° 1012, Independencia, Región Metropolitana, quien depuso respecto del informe médico legal N° 2499-2019.

Informó el declarante, que con fecha 30 de julio de 2019, la fiscalía de Quilpué solicitó al Servicio Médico Legal, al departamento de clínica forense, a la unidad de daños y lesiones corporales, que evaluara a Elizeth Villena, quien refirió que era funcionaria pública y de la PDI, señaló que estando en acto de servicio, recibió una agresión física por un desconocido y un atropello intencional, durante un procedimiento que efectuaba. Que esto ocurrió el 12 de marzo de 2019. Que al ocurrir esto fuera de Santiago, fue trasladada de urgencia al Hospital Naval, donde la evaluó un médico y un traumatólogo, quien decidió hospitalizarla e intervenirla quirúrgicamente, por lesiones graves, que eran fractura de platillo tibial lateral derecho, (rodilla), en que se hizo una incisión en la rodilla, y se fija la fractura con placa y tornillo de titanio.

Además, la afectada presentaba fractura de los dedos medios y anular izquierdos, de la falange distal. Además, sufrió una fractura del hueso craneano temporal, sobre el oído, Además presentaba lesiones de partes blandas, en rodilla, región frontal, porque fue arrastrada y atropellada, y en región temporal.

Al examen físico, lo que más destacaba era la cicatriz quirúrgica sobre la rodilla derecha.

Del punto de vista médico legal, y clínico traumatológico, estas son lesiones graves y suelen sanar, salvo que se compliquen, entre 179 a 180 días, un promedio mínimo de 6 meses, con igual tiempo de incapacidad, desde todo punto de vista, secundario a un atropello de alta energía y de alto peso.

Debe tenerse presente que toda fractura que comprometa la rodilla, y sobre todo, los platillos tibiales, a la larga termina en artrosis prematura de la rodilla, antes de los 40 o 50 años. Se produce cojera y sale líquido. Nadie queda igual, a la larga se termina poniendo una prótesis metálica.

Al Ministerio Público respondió, en cuanto a las consecuencias de la fractura temporal, como se le pregunta, señala que todas las fracturas craneanas son graves, la temporal es siempre grave, ninguna fractura temporal sella antes de los 90 días.

En la afectada hay cuatro daños, cuatro fracturas, que por separado, son graves. La de los dos dedos de la mano, la de la rodilla, y la fractura temporal. Son cuatro fracturas.

La de la rodilla es de 6 meses, la de los dedos es de 40 días, y la temporal tiene un piso mínimo de 90 días. En la temporal, por suerte el hueso no se fue para adentro, y no dañó las meninges.

En cuanto a los cascos balísticos, cascos de protección, que usan los policías, como se le pregunta, esos detienen proyectiles 9 mm, así que si no lo hubiera usado, habría muerto.

La examinada tuvo un TEC complicado, por la fractura del hueso del cráneo, era un TEC de alta energía, complicado, porque dañó las partes blandas, el oído y la frente, y también el hueso. El cráneo es el casco balístico natural.

Si no hubiera habido apoyo médico piensa que pudo haber quedado secuelada, quizás con cojera, pero riesgo de muerte no. No había riesgo vital. No sabía que la persona usaba casco de protección, recién se enteró ahora.

La parte querellante del ministerio del Interior no formuló preguntas.

A la parte querellante de la PDI, refirió que la medicina no es una ciencia exacta en los pronósticos, por eso usan la frase "salvo que se compliquen". Por ejemplo, podría complicarse por una artrosis, o por una infección, así podría estar por tres años. Quizás por lo del hueso temporal, podría hacer una epilepsia, o un hematoma.

10.- Eddie Vargas Mondaca, Químico Farmacéutico, cuyos informes periciales Químico Toxicológico TV-589/19, de fecha 27 de mayo de 2019 y TV-590-591/19, de fecha 16 de octubre de 2019 fueron incorporados de conformidad al artículo 315 inciso 2° del Código Procesal Penal. Concluye que en Carlos González Otazo no se encontraron sustancias químicas y/o metabolitos de drogas de abuso y/o medicamentos en cantidades detectables por el método utilizado en su muestra de sangre.

III.- Prueba documental, consistente en los siguientes documentos:

1.- Dato de Atención de Urgencia N° U0002766007, del Hospital de Quilpué, respecto a la atención médica del acusado.

2.- Informe de atención de Servicio de urgencia ID202958, del Hospital Naval Almirante Nef, respecto de la atención médica de la víctima Elizeth Villenas Medel de fecha 13 de marzo de 2019.

3.- Informe de atención de Servicio de urgencia ID202955, del Hospital Naval Almirante Nef, respecto de la atención médica de la víctima Esteban Riquelme Naranjo de fecha 13 de marzo de 2019.

4.- Registro de defunción de la víctima Carlos González Otazo, emitido por el Servicio de Registro Civil.

- 5.- Registro de defunción de la víctima Roberto Vilchez Silva, emitido por el Servicio de Registro Civil
- 6.- Informe de alcoholemia N° 2621/19 respecto de la víctima Carlos González Otazo, emitido por el Servicio Médico Legal.
- 7.- Oficio ordinario N° 17 de fecha 10 de octubre de 2019, del departamento Contralor de Salud de la PDI al que se adjunta un documento con el detalle de las licencias médicas de las víctimas Villenas Medel y Riquelme Naranjo.
- 8.- Informe de resonancia magnética de fecha 15 de marzo de 2019, del funcionario policial Esteban Francisco Riquelme Naranjo, extendido por el Dr. Jorge Prieto Urrutia del Hospital Naval Almirante Nef. (V.M.).
- 9.- Informe de resonancia magnética de fecha 30 de abril de 2019, del funcionario policial Esteban Francisco Riquelme Naranjo, extendido por la Dra. Carolina Mellado Monsalve, Médico Radiólogo de la Mutual de Seguridad.
- 10.- Decreto de nombramiento N° 1936 de fecha 5 de diciembre de 2014, del Funcionario Policial Esteban Francisco Riquelme Naranjo, extendido por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública.
- 11.- Certificado N°3224, de fecha 27 de marzo de 2019, del funcionario policial Esteban Francisco Riquelme Naranjo, extendido por el Jefe Nacional de Administración y Gestión de las Personas de la Policía de Investigaciones de Chile.
- 12.- Decreto de nombramiento N°153 de fecha 04 de diciembre de 2008, de la Funcionaria Policial Elizeth Tiare Villenas Medel, extendido por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública.
- 13.- Certificado N°3199, de fecha 27 de marzo de 2019, del funcionario policial Esteban Francisco Riquelme Naranjo, extendido por el Jefe Nacional de Administración y Gestión de las Personas de la Policía de Investigaciones de Chile.
- 14.- Epicrisis Médica N°2868 de doña Elizeth Villenas Medel, del Hospital Naval Almirante Nef.
- 15.- Dos Informes TAC de doña Elizeth Villenas Medel, realizados el 13 y 17 de marzo de 2019 y emitidos el de 25 de marzo de 2019.
- 16.- Epicrisis Médica N°30792 de don Esteban Rodríguez Naranjo, del Hospital Naval Almirante Nef.
- 17.- Copia fotostática de recibo de dinero de compra N°007616 de Hernández Ltda., correspondiente a la permuta de un vehículo Audi, más \$ 4.200.000 más \$ 150.000,

por la camioneta Ford F-150, año 2012, patente DPXL783, donde aparece como compradora, Marilen Prado Vega.

18.- Copia fotostática de seguro obligatorio N° 18084213 de Liberty Seguros y permiso de circulación serie N°378416 de la Municipalidad de Conchalí, de la camioneta la camioneta Ford F-150, año 2012, patente DPXL783, donde aparece como propietario Félix Herrera Saa.

19.- Copia fotostática del certificado de inscripción en el R.V.M. folio N° 16450258, de la de la camioneta Ford F-150, año 2012, patente DPXL783, donde aparece como propietario Félix Herrera Saa.

20.- Copia fotostática del certificado de revisión técnica clase B, 32966422, de la camioneta la camioneta Ford F-150, año 2012, patente DPXL783.

23.- Auto de apertura dictado en causa RUC 1900239210-3 del 11 Juzgado de Garantía de Santiago, en los que se acusó a Ismael Silva Jiménez como autor de los delitos de tráfico ilícito de estupefacientes del artículo 3° de la Ley 20.000, y de tenencia ilegal de arma de fuego prohibida del artículo 13 de la Ley 17.798, por los mismos hechos que originan la presente causa, atribuyéndosele la conducción de la camioneta Ford-F150, patente DPXL783.

IV.- Otros medios de pruebas:

1.- Un set de 18 fotografías números 1, 21, 23, 24,37, 38, 40, 41, 45 a 49, 51, y de 54 a 57, de las víctimas y del sitio del suceso contenidas en el informe científico técnico del mismo

2.- 9 fotografías números 1, 7, 12, 15, 21, 26, 50 y 53, contenidas en el Informe Pericial Microanálisis 30/2019.

3.- Un disco compacto con 6 fotografías números 1, 2, 7, 9, 10, y 11 del sitio del suceso, relativas al informe pericial fotográfico N°143 del Lacrim.

4.- Ocho fotografías 1, 2, 6, 7, 8, 9, 10, y 11 de los vehículos involucrados en el procedimiento, contenidas en el Informe Pericial Mecánico N° 285/2019.

5.- Tres planos contenidos en el Informe Pericial Planimétrico N° 120.

6.- Dos planos y láminas contenidos en el Informe Pericial Planimétrico N° 118.

7.- 1 foto del informe pericial fotográfico N°137/2019.

DUODÉCIMO: Prueba rendida por el querellante Jorge Suez Muñoz, en representación de Silvia del Carmen Aguayo Andrade, de Ingrid Margarita González Rivera y de Carlos Marcelo González Rivera.

I.- Prueba testimonial, consistente en las declaraciones de:

1.- Francisco Mauricio Cerecera Jara, subcomisario de la PDI, con domicilio en Calle Guadal N°920, Estación Central, Región Metropolitana, manifestó en el juicio, que el procedimiento policial tuvo lugar el 12 de marzo de 2019, y se investigaba una quitada de droga en Colliguay. La banda fue a una plantación de cannabis. Ellos fueron a colaborar, no eran parte del equipo investigativo. Hubo apoyo de helicópteros que detectaron el sitio del suceso. Llegaron al puente Paso del Agua que es sinuoso, y no tenían señal telefónica ni radial. Los hechores andaban en 3 camionetas, y vestidos con uniformes de carabineros del OS7.

Subieron el cerro por sobre el puente señalado, y al bajar los sujetos tenían a un menor de edad sentado en el camino para alertar la presencia policial. Lo informaron al equipo y sus vestimentas. Estuvo toda la tarde sentado en un portón.

A las 19 horas el helicóptero detectó la bajada de las camionetas desde el cerro al Oriente y poniente de la ruta estaba custodiado. Se pusieron en la zona poniente del puente. Con Cancino y otros carros de diversas unidades.

Primero venía la camioneta Toyota roja, y detrás la Nissan Blanca. Castillo venía en otro vehículo. Él estaba con Barrera, Salazar y Beltrán en los matorrales para hacer el control. Castillo se bajó del auto delante con la caravana, de identifica, y escuchó un disparo de las dos camionetas. Hubo intercambio de disparos. Los ocupantes de la camioneta roja hicieron marcha atrás, y choca a la blanca desplazándola. Cayó está última a un barranco. La roja quedó en la posición de la blanca en la mitad del camino. Trataron de dar alcance a los sujetos y detuvieron a varios. Las dos tenían cannabis sativa.

Faltaba una tercera camioneta que llegó minutos más atrás. Avanzaron al cerro para detener y evitar que la Ford Negra llegase al puente señalado. La vieron y se identificaron como policías, el conductor llevaba chaqueta tipo militar, le dijeron que se detuviera diciéndole que eran policía. Llevaba un baliza y temerariamente hizo un zigzag en la conducción para atropellarlos. Él le disparo a la camioneta y nuevamente vio a corta distancia al conductor con la chaqueta tipo militar. Apretó el acelerador y el ruido del motor fue muy fuerte, él le disparó al motor y ruedas, y bajó de oriente a poniente por el paso del agua.

Desesperadamente ellos gritaron para que los colegas del puente los escucharan. La camioneta levantó polvo al huir, bajaron nuevamente con los colegas, y de pronto se dio cuenta de una Chevrolet Luv estacionada antes del puente. Allí hay una bifurcación. Estaba orillada en el costado norte de la ruta y chocada sin su puerta del piloto. Mas al poniente había una persona fallecida. Avanzó unos metros y en medio

del camino de manera diagonal a la camioneta había un muerto, esposado, boca abajo, y fracturado. Tenía una polera de carabineros OS7. Le levantó la cabeza y vio colgando la Toyota y detrás de esta la Ford que colisionaron.

Un colega le dijo que Villenas estaba herida y tendida más abajo, de manera que le brindó los primeros auxilios y estaba muy malherida. Allí estuvo con la inspectora Salazar. Le dijo a Solís que fuera en auto a pedir ayuda porque ahí no había señal.

Estaba oscureciendo como a las 20.30 y a 15 metros vio tendido a Riquelme en el suelo herido a quien asistió.

Él actuó fríamente lo que favoreció el procedimiento. Se distribuyeron el accionar. Llegó la ambulancia y se llevaron a sus colegas.

La camioneta negra evidenciaba que chocó a la roja y la desplazó desde el control de identidad y quedó casi colgando del puente.

Al día siguiente en la madrugada prestó declaración.

Al querellante respondió, que entre las 15 y las 18 horas observaron al menor vigilante. Cuando la camioneta Ford, conducida por el acusado bajó, el menor ya había sido visualizado, y lo volvieron a ver en el puente. Dijo que tuvo suerte porque la camioneta pasó sobre él. No controlaron al menor en la ruta por el éxito de la investigación que se iba a hacer. Esto lo ordenó Víctor Vergara.

Los ocupantes de la camioneta roja huyeron y él fue en persecución de los ocupantes. A la altura del pick up de la camioneta roja estaba tendido en el suelo un sujeto (no tenía grilletes) y lo entregó a Cancino para que le pusieran las esposas. Después él dio alcance a otros sujetos de la camioneta blanca.

Le fue leída parte de la declaración del testigo de 13 de marzo, en la página 2 donde se consigna: "La camioneta blanca siguió retrocediendo pero en un momento determinado cayó a un costado del camino porque había un desnivel de tierra. La camioneta roja quedó en el medio, es decir, entre la camioneta blanca y los carros policiales se bajó un sujeto que quedó tendido en el suelo por orden mía. No recuerdo sus características, llegando en ese momento el comisario Cancino Huerta".

Él nunca dijo que lo haya esposado él.

Respecto al fallecido que estaba tendida boca abajo, le contaron que durante el control de identidad llegó una camioneta Chevrolet a la que hicieron seña que se estacionara a un costado del camino. Supo que el fallecido era el conductor de la camioneta. El tronco estaba claramente fracturado. Él sujeto que llevaba ropas de carabineros de Chile, que estaba esposado con las manos atrás. El conductor de la Chevrolet estaba de cúbito abdominal boca abajo. Había caminos rurales y por eso él no vio antes de lo que ha señalado la camioneta Chevrolet.

Los cuerpos no estuvieron de la misma manera antes que llegara la Brigada de Homicidios. Asistieron a un lado del camino a las personas supuestamente fallecidas, por si reaccionaban. Él también antes verificó visualmente si estaban respirando. Pero en esta acción sus colegas tenían que verificar la muerte porque él pudo estar errado. Le leyeron al testigo parte de su declaración donde se consigna que a Riquelme le empezó a dar frío así es que lo taparon y que esperaron la ambulancia. A unos 20 o 30 minutos llegó la ambulancia y se llevó a los dos colegas, y en el intertanto se verificó la identidad de los dos cadáveres movidos a un costado del camino para despejar el lugar.

Aclaró, su colega Víctor Vergara le dijo que el movió los cadáveres para verificar el fallecimiento.

A la querellante de la PDI respondió el testigo, que a Villenas también la asistieron otros colegas suyos.

Al defensor respondió, que sobre la chaqueta tipo militar del conductor de la Ford no lo mencionó en su declaración, porque informó en la Brigada de Homicidios sobre lo más relevante a las 4 am del día siguiente de los hechos. Sus colegas iban interrogando en lo que les interesaba a ellos. Sí mencionó el atuendo de carabineros, porque fue muy llamativo para ellos que los hechos actuaran de esa manera. Y eso porque son los carabineros del OS7 los que actúan en procedimientos policiales de droga y no los militares.

2.- Cristian Daniel Barrera de la Fuente, inspector de la PDI, con domicilio en Calle Guadal N°920, Estación Central, Región Metropolitana, manifestó en el juicio, que el 12 de marzo de 2019, cuando estaban dispuestos en el sitio del suceso con balizas, etc. primero llegó la Toyota, una Nissan y los sujetos intentaron darse a la fuga repeliendo con disparos. Los autos colisionaron y detuvieron a varias personas. Él como a 3 imputados. Minutos después apareció la Ford negro que metía bulla por el motor con luces en el parabrisas que aceleró. Él saltó a la derecha, se puso de pie y vio que había colisionado y había dos fallecidos y dos heridos. Vio a Verdugo correr a la Ford y detuvo al conductor.

Al querellante respondió, que detuvo de Cristóbal Miranda Tabilo, pero al nombre de los otros no los recuerda. Tampoco recuerda si bajó tripulantes de la camioneta roja. Uno de los imputados que estaba fuera de la esfera de resguardo, no habían alcanzado a correrlo cuando apareció la Ford. La vio por primera vez a 10 o 15 metros. Él estaba con Salazar y Cancino. El declarante gritó la llegada de la Ford. Previamente llegó al control una Chevrolet con personas que voluntariamente se apartaron al costado izquierdo. Unos funcionarios se acercaron a ella, Nicole Salazar por el costado del

copiloto (no vio lo que hizo ella), y al otro funcionario no lo recuerda. Esta camioneta no era objeto del blanco investigativa. Cancino por la distancia que se encontraba no pudo haber interactuado con estas personas, él estaba en un punto medio. La más cerca era Salazar para acercarse a la camioneta. Él no vio a Cancino acercarse a la camioneta. Respecto al imputado fallecido él se encontraba a no más de 50 centímetros de éste. Estaba acostado antes que pasara la camioneta. No recuerda si estaba esposado.

Él logró esquivar a la Ford y no el imputado porque estaba acostado, y el declarante tuvo dirección directa de la camioneta que venía a gran velocidad.

No recuerda si el conductor de la Chevrolet bajó de su vehículo. Si lo vio tendido sobre el piso y la puerta del piloto cerca de la camioneta que conducía. Recuerda haberlo visto fallecido.

A la fiscal respondió, que le parece que Cristóbal Miranda venía en la Ford. El conductor de la Ford vestía chaqueta militar.

Sus colegas resultaron seriamente heridos.

Al defensor respondió, que la Ford chocó a la Toyota Hilux roja, pero no recuerda la posición en que quedó finalmente.

Sobre las vestimentas de la Ford no sabe si le tomaron fotos. La mayoría vestía ropas simulando ser del OS7. Verdugo detuvo al conductor que vestía la chaqueta militar.

Leyó el testigo parte de su declaración de fecha 8 de mayo de 2019 donde se contiene: "Seguidamente, se logró practicar la detención de algunos imputados que iban en las dos camionetas siendo éstos reducidos en el piso, manteniendo bajo mi custodia a 3 imputados siendo uno de ellos el que resultó ser fallecido. En instante vio llegar una Chevrolet oscura la cual voluntariamente se paró al costado de la ruta, y en forma paralela, a pocos metros míos vio a la Ford negra aumentar considerantemente la velocidad porque el conductor vio que el camino estaba obstaculizado por los detectives y vehículos. "Córranse, viene la F.150" gritó- saltando al lado derecho del camino. Hubo una gran colisión, percatándome que había dos fallecidos.

No alcanzó a captar al conductor, y no menciona la chaqueta del conductor.

3.- Nicole Andrea Salazar Ahumada, 28 años, inspectora de la PDI, domiciliada en Guadal 920, Estación Central, Santiago, manifestó al abogado querellante Jorge Suez, que ese día, 12 de marzo de 2019, el operativo que se estaba realizando en el Puente Paso del Agua, se encontraban las camionetas haciendo un tipo de tapón para que no pasaran vehículos y se hiciera el control a las camionetas que les dijeron que venían en ese momento; se les informó que venían bajando las camionetas, en aproximadamente 5 minutos, que tenían que tener la mayor protección, ponerse

cascos, chalecos y lo que tuvieran, ya que las personas vestían de carabineros y tenían armamento en su poder. Esperaron, un colega pudo reproducir un audio, ya que no tenían señal en todo el procedimiento; en algunos momentos les llegaban comunicados a algunos, eran escuchas telefónicas en que se escuchaba a dos sujetos hablando y balazos de fondo, lo que confirmó que tenían armamento en su poder.

Luego de la reunión de planificación en el sector del puente, se pusieron en las posiciones, ella estuvo bajo el puente, pusieron los carros en que iban, al costado, y esperaban entre medio de las ventanas, para ver las camionetas. En ese momento, se les avisó que quedaba poco tiempo, en ese momento apareció la Hilux roja y después la Nissan blanca. Los sujetos no frenaron ni se detuvieron al control policial, cuando un colega les dijo, alto policías, se escucharon dos disparos.

Cuando esto sucedió, la Hilux retrocedió, tocando a la camioneta blanca, los sujetos se bajaron, intentaron correr, no sabe si todos, en ese momento, cuando los colegas trataban de controlar a las otras dos camionetas, aparece la Chevrolet Luv, que va directamente la costado en que ella estaba, estaba con la subinspectora Tabath Beltrán Silva, y más colegas, que eran de la 5a región, que no conocía. Hicieron parar el vehículo, le dijo alto, paren el motor, levanten las manos, y lo hicieron inmediatamente, el copiloto también levantó las manos, nunca opusieron resistencia, ni reclamo, todo fue en un segundo. Ella fue a abrir la puerta del copiloto y éste se bajó sin ningún problema, lo dejaron en el suelo, sentado, lo iban a esposar porque no sabían si era uno de los vehículos que venían con las otras camionetas, ya que además traía atrás una especie de malla negra, y las otras traían marihuana en el pick up. Así que como medida de protección para ellos, y los personas, bajaron al copiloto, quedó con una colega, y ella –declarante- dio la vuelta por detrás de la camioneta, y quedó a la altura de la mitad del pick up. Alcanzó a divisar la puerta abierta del conductor, y no se veía al conductor, y cuando se dio la vuelta él estaba adentro; cuando ella se fue a acercarlo para bajarlo, se escucha, “cuidado”, era Cristian Barrera de la Fuente, ella se da vuelta, y ve un foco, una luz enorme, casi a la altura de su cabeza, se giró, vio el foco, y recuerda el acelerador del sujeto que iba adentro, no vio color ni nada de la camioneta, y alcanzó a saltar atrás del pick up, le llegaron piedras porque la camioneta iba muy rápido. Cuando se levantó, vio a dos personas en el suelo, que tenían una polera verde, había uno de boca, y empieza a escuchar los gritos de sus colegas y la desesperación, que había colegas heridos y que llamaran a la ambulancia. Se levantó y vio a Esteban Riquelme tendido en suelo, y con muchas personas a su alrededor, y vio también a Guillermo Solís Pangue, otro colega, que grita, “es la Eli”. Empezó a mirar y no la encontraba, y estaba tirada frente a la Chevrolet Luv, un poco más adelante,

estaba de espaldas, no tenía su pistola, chaleco ni casco. Vio también a la F 150, la que esperaban, a un costado del puente, chocada, no pudo avanzar más, y se quedó con Elizeth Villena, sosteniéndole el cuello para que no se moviera, estaban todos en shock, escucha los gritos de los colegas que llamaban a la ambulancia. Elizeth tenía la cara llena de sangre, con una herida en la frente, sangre en la nariz, cuando reaccionó decía que le dolían mucho los dedos, tenía todas las falanges movidas, después le dio frío, convulsionaba, decía que le dolía mucho la pierna. La ambulancia demoró 30 o 40 minutos en llegar y se llevó los dos colegas.

Refirió al abogado querellante que ellos no tenían conocimiento que la Chevrolet Luv no pertenecía a los blancos, les mencionaron tres camionetas con marca, patente y color, pero no sabían que habían hecho los sujetos en el cerro, y por seguridad los controlaron. Además, no fue difícil, porque nunca se opusieron.

Ella estaba con Tabath Beltrán Silva, cerca había colegas de la 5ª región, que no conoce. No recuerda haber visto al comisario Cancino, según se le pregunta. No recuerda si éste interactuó con los ocupantes de la camioneta Chevrolet.

Explica que abrió la puerta del copiloto, le dijo a éste que se bajara, lo tomó del brazo, y éste se bajó, sin presión ni nada, bajó solo. Le dijeron que se sentara en el suelo. Una colega llegó a resguardarlo, le explicó, le puso las pulseras, y ella se dio la vuelta, todo fue rápido. Si mal no recuerda, la persona quedó con la espalda apoyada en la camioneta, mirando hacia los árboles, él no veía lo que pasaba al centro del camino, como se le pregunta. Ella –declarante- no alcanzó a esposarlo, pero tiene entendido que sus colegas lo estaban haciendo, cuando la declarante dio la vuelta. No sabe que hizo Tabatah estando con el copiloto.

Cuando dio la vuelta por detrás de la camioneta, como se le pregunta, alcanzó a ver la puerta del piloto abierta. Las personas levantaron las manos.

A la pregunta de cuánto tiempo pasó desde que redujo al copiloto en el suelo, y observa la camioneta con la puerta abierta y éste no se ve, responde que pasaron como dos minutos, o un minuto y medio. Fue todo muy rápido.

A la pregunta de si cuando vio la puerta abierta, vio también el suelo de alrededor de la camioneta, señala que en ese momento no vio eso, solo recuerda que no había nadie, si vio que la puerta estaba abierta, y respecto de la cabina, no podía ver si había alguien, deduce que no había nadie. Reitera que pasó muy poco tiempo desde que hizo bajar al copiloto y dar la vuelta. Pero cuando lo hizo bajar, vio al piloto y éste estaba con las manos arriba. Y cuando ella dio la vuelta, el piloto debe haber estado adentro todavía, pero al dar la vuelta no lo vio.

Ella dio la vuelta por detrás de la camioneta, para llevar sus pulseras de seguridad a quien estuviera al lado del piloto, y no había nadie. En ese momento, no había nadie que cumpliera esa labor. Lo hizo por si tenía que cubrir ya que había que tener a esas personas fuera de riesgo, porque antes había habido disparos de los sujetos y sus colegas, y si no le hubieran gritado, cuidado, ella habría estado controlando al piloto, y ambos estarían fallecidos.

Cuando vio el foco, saltó y cayó detrás de la camioneta Chevrolet, y al caer sólo sintió cuando le cayeron las piedras encima, no vio qué pasó con la camioneta. No vio que la camioneta pasara y atropellara a alguien, porque quedó detrás de la camioneta Chevrolet.

Declaró tres veces en esta causa. Señala que no declaró haber visto el atropello.

A fin de evidenciar una contradicción, se le exhibe su declaración de 10 de mayo de 2019, lee: "asimismo, pude percatarme que hacia el otro costado donde me encontraba estaba herido el subinspector Esteban Riquelme Naranjo, al cual me acerqué de inmediato para ver cómo se encontraba, percatándome que en la mitad del camino se encontraba uno de los detenidos fallecido, al cual vi mientras fue arrollado por la Ford 150"

A la pregunta de si vio cuando uno de los detenidos fue arrollado, dice que cuando se levantó, que fue de inmediato, miró hacia ese sector, y vio a dos personas en el suelo y más allá, al colega herido. Pensó de inmediato que eran los detenidos porque los dos tenían poleras verde, y vio más allá la camioneta Ford, y dedujo que habían sido atropellados por la camioneta Ford.

El Ministerio Público y el abogado querellante del Ministerio Público no formularon preguntas.

A la abogada querellante de la PDI, señala que la pareja de Elizeth es Guillermo Solís Pangué.

Cuando vio a Esteban, éste estaba al otro costado del puente, frente a la declarante. Explica, que mirando hacia arriba, a mano izquierda estaba ella y la Chevrolet, y al lado derecho, Esteban, quien estaba a 10 metros de la declarante.

4.- Tabatah Beltrán Silva, 29 años, inspectora de la PDI, Cédula de identidad N°18.166.086-4, manifestó en el juicio que el grupo policial con que actuó en Colliguay eran Jorge Palma y Cristian Barrera. En el sitio del suceso se juntaron con otros policías, Francisco Cerecera, Nicole Salazar.

Respecto al vehículo verde Chevrolet, cuando llegó este móvil al lugar, ella estaba a un costado del camino en el puente. Estaba con Cerecera y Salazar, se produce el choque entre las dos primeras camionetas y hay una polvareda. Se escucharon disparos, y vio

a Barrera reduciendo a un detenido y fue hacia él. Vio a Salazar con el copiloto de la camioneta verde en el suelo y con problemas de sacar su pulsera de seguridad del chaleco, se acercó a ella, le pasó las suyas y la declarante misma lo esposó con las manos hacia atrás. Estaba sentado en el suelo al lado de la camioneta por el lado del copiloto, mirando hacia los arbustos. Salazar se alejó y un colega gritó que venía la Ford con una baliza, sintió ella un choque, y vio dos cuerpos en el suelo y la puerta del conductor de la camioneta verde tirada en el lugar. No vio al conductor. Llegó Solís quien se quedó con el copiloto de la camioneta verde. Vio luego al inspector Riquelme en el suelo lesionado, y se quedó con él hasta que llegó la ambulancia, también resultó lesionada Villenas.

Ella con otros colegas le fueron a constatar lesiones a los detenidos en el Hospital de Quilpué. Después volvió a Santiago.

Ella después de la polvareda vio recién a la camioneta verde. No vio dentro a ninguna persona, solo vio al copiloto sentado en el suelo. Ella fue por la parte trasera de la camioneta a apoyar a Nicole. A ella se le engancharon las pulseras de seguridad en el chaleco. Nicole se fue a la parte trasera de la camioneta, y fue ahí cuando la declarante vio las balizas de la camioneta Ford. Ella cayó de rodillas después de la colisión al lado del copiloto pero no vio la colisión. Cuando bajó la polvareda vio el panorama. Vio a dos fallecidos, uno vestido de carabineros que estaba como a 5 metros de la parte delantera de la camioneta al centro de la calzada. No recuerda donde estaba el otro cuerpo. Tampoco recuerda si en esa área apareció Cancino, o que se les haya dado una orden a los ocupantes de la camioneta verde. Ella llegó después como dijo.

5.- José Miguel González Carrera, nació en 1955, pensionado, cédula de identidad Nº 8.393.754-8, manifestó en el juicio, manifestó en el juicio, que venían bajando de Colliguay y un auto blanco iba subiendo y le hizo señas. Él dijo, Carlos nos bajamos porque algo pasaba, y Carlos siguió bajando y llegaron al Paso del Agua, al puente. Él vio una pareja de policías al lado de la camioneta, había muchos policías. Lo hicieron bajar y le pusieron esposas, después le dieron una patada en el estómago. El "rati" que mandaba le preguntó si andaba con Carlos. Después le dijeron a su patrón, lo atropellaron y mataron. El declarante estaba boca abajo con esposas y no podía mirar. Después de lo anterior a él lo llevaron a investigaciones al cuartel, en Victoria, y él dijo que no vio nada porque estaba esposado.

Respecto a si escuchó lo que hablaban los policías, había como 5 personas, 4 hombres y 1 mujer. Le preguntaron si andaba con su patrón y él dijo que no vio nada.

En el cuartel no le hicieron nada, y escribían lo que él decía. Le leyeron lo que él dijo, pero él les aclaró que no sabía leer. No se acuerda lo que le leyeron, ni firmó. La Claudia le hizo poner el dedo en un papel. No recuerda haber puesto el dedo en algún papel en investigaciones.

A la fiscal respondió el testigo, que no puso el dedo en el papel.

Él estaba tranquilo en el cuartel de investigaciones. Lo trataron bien, como gente, como caballero.

Al tiempo de los hechos él vivía con un matrimonio.

Después de los hechos conversó con la señora Silvia y Claudia que maneja un auto rojo, ahora está abajo en el auto. No sabe que a él lo hayan grabado, y no dio permiso para ello.

Al defensor respondió el testigo, que el vehículo blanco les hizo seña que no pasaran y se detuvieron, cosa que hicieron. Estaba él con el patrón dentro de la camioneta. A don Carlos se le acercó un policía hombre, a él una señorita. Bajó primero Carlos – no sabe por qué se bajó señaló más adelante en su declaración- y los colocaron juntos al lado de la puerta de él, parados al lado de la puerta. Carlos estaba mirando al frente. A Carlos no le dijeron nada. A él la señorita sí, le dijo bájese, bájese. Él le respondió que no quería porque venía cansado de Colliguay con carbón. Ella le dijo: "No te querí bajar concha de tu madre". Él abrió su puerta y se quedó sentado al lado de la camioneta, lo tiraron al suelo, y lo esposan, después le llegó la patada en el estómago cuando estaba acostado. Su cabeza la tenía en dirección al suelo. Estaba esposado cuando le dieron la patada. De ahí no supo más. Sintió sí el golpe de su patrón cuando lo atropellaron que estaba parado al lado de la puerta cuando pasó la camioneta que venía arrancando y lo atropelló. Eso él no lo vio. Después a él lo pararon. Lo llevaron al cuartel y estuvo hasta como las 4 am. Él le dijo a la policía donde vivía la mujer de Carlos, la señora Silvia. Ese día él y Carlos andaban con todos sus documentos. No recuerda si la policía le pidió los documentos.

6.- Silvia del Carmen Aguayo Andrade, 69 años, labores, manifestó en el juicio, que a su domicilio llegaron dos personas de la PDI, diciéndole que su marido había tenido un accidente, y había fallecido en un operativo narco. Le dijeron que eso pasó porque su marido se había bajado de la camioneta que conducía, lo que le pareció raro porque era respetuoso con los uniformados.

El copiloto de la camioneta donde iba su marido les dijo que bajando de Colliguay a su marido lo hicieron bajar, encañonándolos a los dos con las manos arriba. Al copiloto lo hicieron bajar, lo esposaron e incluso le dieron una patada en el suelo. Al marido de ella lo hicieron bajar y no supieron más de él, solo escuchó un quejido después. Ella

quedó en shock y no le preguntó más a los policías. Estaban sus hijos Luis, Claudia y Marcelo cuando ella conversó con la policía. El hijo grabó la conversación con el copiloto.

El defensor reprodujo en la audiencia la grabación antes señalada.

Allí están hablando ella, Luis, y José Miguel, señaló la testigo. Por esa conversación se enteró de lo que había pasado.

La declarante dijo conocer el lugar donde ocurrieron los hechos.

Su marido no se iba a bajar de la camioneta y se habría subido a la camioneta si hubiera sentido el ruido del lugar. Venía con 20 sacos de carbón y dinero. No sabe qué pasó con el dinero, le entregaron. Andaba con \$ 800.000 aproximadamente ya que iba a comprar más carbón, y a ella le entregaron \$ 7.000.

A su marido debieron dejarlo en el display en el sitio del suceso, y lo dejaron a un metro de distancia del mismo.

Después del entierro de su marido llegaron los funcionarios de la PDI a su casa, y uno dijo que pensaron que su marido era burrero.

Su camioneta era vieja y las identificadas por las policías no.

Claudia Villalón Aguayo se llama su hija.

Respecto a un documento donde José Miguel puso una huella, no sabe cuál es, pero dice relación con lo aquél iba a testificar.

El audio que se reprodujo se hizo íntegramente. La defensa incorporó un documento correspondiente a la transcripción del auto indicado.

No sabe de la existencia de otro audio.

En cuanto a la parte civil, respondió la testigos que este hecho le afectó a toda la familia y a la parte económica porque el fallecido era el que llevaba la casa económicamente. Él tenía un puesto en la feria de Villa Alemana, y ella le ayudaba. También él repartía verdura y carbón.

La muerte de Carlos la dejó devastada, hasta hoy no puede superar ese evento. Él era un hombre bueno.

Ella ayuda a su hijo en un puesto, y eso la ayuda. Ella fue a un psicólogo pero no siguió porque no tenía plata. No recuerda el nombre.

Tiene una deuda en el Banco de Estado. Ella y su familia dejaron de percibir como 40 millones de pesos hasta la fecha. Mensualmente recibía su marido como 2 millones. La suma no era constante.

Ella quiere que se esclarezca los hechos porque a su marido no lo protegieron.

A la fiscal respondió la testigo, que el audio se grabó fue al día siguiente de los hechos le parece, quizás fue en la misma noche.

La transcripción del audio la hizo el abogado, supone. Y grabó su hijo.

Siempre ha mantenido contacto con José Miguel. Él vivía en su casa en una pieza, y después se fue donde una hermana de él. Vivió con la declarante como 3 años.

Parece que a José Miguel le sacaron las esposas en Colliguay.

La fiscal leyó parte de la declaración de la testigo, de fecha 6 de mayo de 2019 donde se contiene que José sintió un ruido fuerte y que cuando le sacaron las esposas él vio a mi marido ya tapado.

Al defensor respondió, que al momento que pasó la camioneta no sabe dónde estaba su marido. No sabe por qué lo hicieron bajar.

7.- Ingrid Margarita González Rivera, 46 años, vendedora, con domicilio reservado, quien manifestó que para ella fue un shock la muerte de su padre y las condiciones en que falleció. Dice que está un poco nerviosa. Su papá era todo para ella, era su gran pilar sentimental porque es viuda, él la ayudó mucho en el duelo que tuvo que vivir, quedando con tres hijos y un bebé de dos meses. La muerte de su padre ha sido terrible en todo este tiempo. Era un hombre muy sano, muy trabajador, y de repente su hermano le cuenta que había muerto y hasta hoy no lo puede creer. Ha sufrido mucho, sus hijos han sufrido mucho, sobre todo la del medio, que era la más reglona, que en ese tiempo tenía 13 años, y también el mayor, que se crió con él.

Su padre era un hombre sano, sólo con diabetes muy controlada, no bebía alcohol, y de la noche a la mañana murió atropellado por un delincuente, y para ella fue muy impactante enterarse como murió, de la manera cómo fue atropellado, de las circunstancias cómo murió, porque si lo hubiesen protegido, su papa estaría vivo.

Después que les dieron la noticia se enteraron de cómo murió, y a través del testigo, que era el acompañante de su papá al momento de los hechos.

El reproche por lo que pasó, según se le pregunta, tiene que hacerlo a la persona que ocasionó la muerte, pero más que nada a los funcionarios de la PDI, lo dice abiertamente porque después, investigando y leyendo todo el procedimiento, a su papá no lo protegieron. A su padre, siendo una persona inocente, no debieron haberlo bajado de la camioneta, haberlo amenazado de muerte para que se bajara, siendo que ellos venían desde tiempo siguiendo a la banda delictual; si lo hubiesen protegido su papá estaría vivo.

Aquí tiene que haber justicia, debe saberse lo que pasó. Les han dicho que su papá fue a curiosear, siendo que su papá iba bajando como un transeúnte normal, estaba trabajando, y no lo protegieron como se debía. También la persona que lo atropelló no pensó en que había personas, el solo pensó en arrancar, "salvar su pellejo", no miró más que su propia conveniencia, siendo que estaba cometiendo un delito.

Su padre era todo para ella, ella era la regalona. Hay días que todavía olvida que está muerto, siente la necesidad de llamarlo. Él siempre la ayudó y apoyó por haber quedado viuda a los 37 años, él nunca la abandonó, porque su madre está enferma, sufrió un paro cardiorrespiratorio, recuperada, pero murió parte de su cerebro, quedó discapacitada. Su padre era cristiano, y le ayudó hasta en su fe. El día martes, cuando falleció, ella lo estaba esperando, porque la visitaba generalmente todos los lunes o martes, que eran los días en que no iba a la feria y podía hacer otras cosas. Ese día le dijo que iba a Colliguay y que en la tarde pasaría a tomar té, y lo esperó, pero no llegó, hasta que al día siguiente se enteró.

Siempre ha estado en tratamiento, hace varios años, y al año y medio que su padre falleció, le vino un cáncer, la operaron, estuvo hospitalizada tres veces. También tuvo un accidente automovilístico, chocó; lo de su papá la dejó tan mal que la afectó en su salud. Está con tratamiento psicológico. No ha podido superar la muerte de su padre, menos en la forma que murió.

Reitera que la muerte de su padre ha sido terrible para ella, también para sus hijos. Cree que aquí hay varios culpables, no sólo el joven imputado, sino también los que hicieron mal el procedimiento. Nada les va a hacer recuperar a su padre, pero necesita justicia, porque todos los delitos se deben pagar.

8.- Carlos Marcelo González Rivera, 50 años, conductor, con domicilio reservado, quien señaló que tenía una relación súper buena con su padre, eran como amigos. La muerte de su padre lo afectó demasiado, hasta el día de hoy. Con su padre salían a muchas partes, y aunque a veces no se veían por tiempo debido a su trabajo, aprovechaban de estar juntos.

Se enteró por una hermana de su papá de la muerte de su padre, a las 4 de la mañana, fue por una llamada telefónica. Le dijeron que su papá había tenido un accidente en la bajada de Colliguay, le dijeron que sólo un accidente, y no se imaginó lo que había pasado; después se fue informando, y tuvo que informarle a su hermana Ingrid. Aparte que por una enfermedad de su mamá, que la tenía medio convaleciente en ese momento, tenía que contarle a su hermano y que su mamá no se enterara. A su mamá le había dado un pre infarto y después dos infartos cerebrales.

A sus hijas también les afectó la muerte de su padre. Tiene dos hijas, de 30 y de 20. Para su hija menor, su sueño era demostrarle al abuelo lo que había logrado, ella entró a la armada, y ella quería eso.

Si su padre hubiera muerto por edad o enfermedad, como se le plantea, no lo habría afectado de la misma manera, si es por edad o enfermedad, "uno se prepara"

Por lo que ve, aquí hubo negligencia de los procedimientos que se hicieron en el momento, en este caso de la PDI, que era la que tenía el procedimiento. A su padre no le habría pasado lo que le pasó si lo hubieran protegido. Es malo lo que hizo el que lo atropelló, porque si se vio acorralado, debió haberse entregado, no sólo les hizo daño a ellos, sino también a él mismo. Siente que hay cosas que pasan por algo, y hay un Dios que está mirando. Espera que se haga justicia por el daño que se provocó.

II.- Prueba documental, consistente en,

- 1.- Certificado del matrimonio entre Carlos González Otazo con Silvia del Carmen Aguayo Andrade, donde se indica que la celebración fue el 10 de mayo de 1995.
- 2.- Certificado de nacimiento de Ingrid González Rivera, en el que consta que nació el 17 de marzo de 1975, y sus padres son Carlos González Otazo y María Rivera Carvajal.
- 3.- Certificado de nacimiento de Carlos González Rivera, en el que consta que nació el 21 de septiembre de 2021, y sus padres son Carlos González Otazo y María Rivera Carvajal.
- 4.- Copia de bono de atención médica medica de Silvia Del Carmen Aguayo Andrade, por psicoterapia, de 14 de junio de 2019.
- 5.- Certificado de atención médica de Ingrid González Rivera, de 28 de septiembre de 2020, en el que se consigna –en lo que es legible- que padece por trastorno de ansiedad, depresión y crisis de pánico, iniciando psicoterapia.

DECIMOTERCERO: Prueba rendida por la querellante Joanna Lozier Riquelme, por las víctimas Esteban Riquelme Naranjo y Elizabeth Villenas Medel.

I.- Prueba testimonial, consistente en las declaraciones de:

1.- Sebastián Masías Torres, 32 años, inspector de la PDI, manifestó en el juicio, que el día 12 de marzo de 2019, en la mañana, recibió instrucciones para concurrir a Colliguay, por un procedimiento por tráfico de drogas. Cerecera les dio los antecedentes de sujetos que harían una mexicana para lo cual utilizarían 3 camionetas, una Toyota roja, una Nissan blanca, y una Ford F 150 negra, y vestirían de carabineros del OS7.

Con Cerecera y Salazar fueron a Colliguay donde llegaron a las 11 horas y se juntaron con otras unidades. Los sujetos ya estaban cosechando la marihuana.

A las 13 horas se reunieron los policías para planificar el control, decidiendo hacerlo en el puente Paso del Agua donde se formaba un embudo y era menos riesgo para terceros.

A las 5 de la tarde se ubicaron en sus posiciones. El carro de él se estacionó en el costado norte del camino.

Cuando les informaron que las camionetas bajaban, les precisaron que la primera que lo hacía era la camioneta roja, después la blanca, y mucho más atrás venía la camioneta negra. Se pusieron los chalecos, cascos y armamentos de apoyo.

Con Palma bajó del vehículo y fueron a la vereda sur del camino y del puente, observando los móviles. Ellos se identificaron, les dijeron a los sujetos que se detuvieran, y pusieron reversa las dos camionetas que chocaron entre sí, y en reversa fueron cerro arriba. Se alejaron mucho, y se sintieron disparos del costado norte porque les estaban disparando. El declarante llevaba un fusil y dio 3 tiros a las ruedas de la primera camioneta que iba en reversa, abandonaron los vehículos los sujetos y huyeron a pie. Los siguieron a pie. Cancino detuvo a 1 en el suelo, y él con Palma revisaron los vehículos. Él revisó la roja que no tenía ocupantes. Cerro arriba seguían huyendo los sujetos y él volvió a su carro, viendo que Cancino seguía con un detenido en el suelo. También vio una camioneta verde en el costado norte del camino, que traía un encarpado. No le dio importancia porque no era flanco de investigación.

Tomó su vehículo y siente el ruido de un motor acelerando viendo en frente suyo que la Ford choca a la roja en medio del camino, la arrastra, y ve caer a Villenas como del cielo, a una distancia de 5 metros de donde estaba él. Se acercó a ella viéndola muy mal. El chaleco, su pistola y su casco saltaron a varios metros. La lógica decía que la camioneta negra la atropelló.

Subió el camino hacia el cerro vio a otras personas en el suelo, viendo a Riquelme también mal herido.

Volvió donde Villenas y se quedó con ella hasta que llegó la ambulancia y se la llevaron a un centro hospitalario.

Después se enteraron que había un segundo fallecido, un civil que estaba en la camioneta verde al costado del camino.

Él toda su carrera la ha hecho en la Brigada Antinarcóticos.

Alcanzó a hacer andar su vehículo que había dejado estacionado en el costado norte del puente.

La Ford continuó su camino casi cayéndose del puente y como dijo chocó a la camioneta roja.

Al defensor respondió el testigo, que no recuerda que alguien grabado todo el procedimiento. Hay procedimientos que sí es posible por las condiciones del lugar.

II.- Prueba documental, consistente en:

- 1.- Epicrisis Hospitalaria de Elizeth Villenas Medel, de la Mutual de Seguridad, con fecha de ingreso 21 de enero del 2020, que da cuenta de la fractura nasal y la cirugía que se le realizó.
- 2.- Ficha clínica de kinesiología de Esteban Francisco Riquelme Naranjo, de la Mutual de Seguridad, a quien se le diagnosticó tendinitis.
- 3.- Certificado del Hospital Naval, del Traumatólogo Cristian Godoy, de 26 de Abril del 2021, sobre la paciente Elizeth Villenas Medel.
- 4.- Hoja de Vida de la funcionaria policial Elizeth Villenas Medel, periodo 2019-2020.
- 5.- Certificado del Jefe de la Plana Mayor Subdirección de Inteligencia, Crimen Organizado y Seguridad Migratoria, de fecha 13 de mayo del 2021, sobre la funcionaria policial Elizeth Villenas Medel.

DECIMOCUARTO: **Prueba rendida por la defensa.** Que, la defensa incorporó en el juicio la siguiente prueba:

I.- Prueba pericial, consistente en la declaración de:

1.- Juan Pablo Muñoz Luna, 34 años, capitán de carabineros, domiciliado en Isidoro Dubornais 270, El Quisco, quien expuso que el año 2019 se desempeñaba como oficial investigador en la SIAT de Valparaíso. Que el 4 de diciembre de ese mismo año, se recibió una carpeta investigativa de la fiscalía de Quilpué, en la que se remitían 10 fojas, para un análisis pericial de los antecedentes contenidos, para desarrollar un informe tipo C, esto es, un informe en que la fiscalía remite los antecedentes atribuibles a un accidente de tránsito, y en base a esos antecedentes la SIAT realiza el informe correspondiente. El informe tipo A es el que se hace cuando se va a terreno y se realizan las pericias correspondientes en el lugar. El tipo B es un peritaje técnico mecánico.

En base a eso, se confeccionó el informe técnico 501 C-2019; el hecho analizado era un atropello con resultado de muerte, lesiones, y daños.

La fecha de ocurrencia del hecho fue el martes 12 de marzo de 2019, alrededor de las 20:30 horas, según los antecedentes de la carpeta investigativa, habría sido en la ruta F 760, a la altura del puente Paso del Agua, en un sector rural de Quilpué.

Se logró identificar a diferentes participantes, con características distintas: el participante 1 era Ismael Silva Jiménez; el móvil 1, la camioneta placa patente DP XL-78; como peatón 2, Carlos González Otazo; peatón 3, Roberto Vélchez Silva; móvil 4, camioneta PPU GP RC-70; peatón 5, Elizeth Villena Medel, y peatón 6, Esteban Riquelme Naranjo.

En los antecedentes están el parte 335, de la PDI, y además, un levantamiento planimétrico del sitio del suceso, confeccionado por la PDI. En base a eso, y lo que

venía contenido en el parte policial, se hacía referencia a un procedimiento de seguimiento de dos vehículos por parte de personal de la PDI, y se iba realizar un control a los móviles porque era una investigación por drogas. A raíz de esto, conforme lo que señalaba en el parte policial, presumiblemente, se genera un hecho que involucra a los participantes que indicó.

Conforme a esto, si bien en el levantamiento planimétrico que confeccionó el personal de la PDI, venían estipuladas las posiciones finales y los indicios, de los peatones y móviles; en su apreciación, más el parte policial, no eran fundamentos suficientes como para establecer una dinámica de cómo se habían generado los hechos, por lo que estimó que este informe era no factible, y a la vez solicitó a la fiscalía de Quilpué, en el mismo informe, que se realizaran algunas diligencias y después se remitieran a la SIAT, para ver nuevamente la factibilidad de un informe.

No obstante eso, igual se practicaron algunas diligencias, personal de la unidad fue al sitio del suceso, confeccionó un set fotográfico, pese al tiempo desde que se generó el hecho hasta que les llegó la solicitud de la pericia, fotografías que están en el set fotográfico del respectivo informe.

Entre los fundamentos que se señalaron, y las diligencias o información que se solicitó, se dijo que era necesario determinar las medidas de seguridad que había adoptado la PDI para realizar el procedimiento, en atención a que había dos civiles en el lugar en el momento en que se generó el control.

También se solicitaron las declaraciones del participante 1, de los peatones 5 y 6, y de personal de la PDI que estaba en el lugar, como para orientar al oficial investigador respecto de la dinámica de los hechos. También se solicitó el informe médico legal de las personas fallecidas, y otros antecedentes de los hechos, como set fotográfico, y otros, distintos a los remitidos en las diez hojas.

En base a eso se señaló que no era factible realizar el informe técnico hasta que no se enviaran los antecedentes solicitados.

A la defensa respondió que hizo el curso SIAT en 2105, dura un año completo. Desde 2016 trabajo en la SIAT de Valparaíso, hasta el 21 de enero, en que fue trasladado a la subcomisaría de El Quisco. Realizó alrededor de unos 330 informes por año, entre los distintos tipos de informe.

A la consulta de si, conforme al rigor técnico, es más adecuado realizar la pericia con más cercanía a los hechos, o con más lejanía, responde que lo ideal sería concurrir al sitio del suceso en el momento en que se genera el hecho, y realizar la pericia en el lugar, que sería el informe tipo A, es decir, ellos hacer el levantamiento planimétrico, set fotográfico, peritaje mecánico a los móviles, para descartar una falla mecánica, y declaración de participantes y testigos. En el informe tipo C no se genera eso, sólo se basa en la carpeta investigativa, o en las diligencias solicitadas específicamente, cuando se señala que el informe no es factible como en este caso.

A la consulta de si se le pidió una ampliación del informe, o si la SIAT emitió otro informe, señala que lo desconoce, que hasta que estuvo en la SIAT, no le llegó ningún antecedentes más; entiende que este es el único informe en la carpeta investigativa, no sabe si llegó otro antecedente y se le entregó a otro oficial investigador.

En cuanto a si es importante para la pericia, la iluminación y la hora en que ocurrió el hecho, señala que depende del lugar, que en este caso es una zona sin iluminación, por lo que de generarse el accidente en horario nocturno, la capacidad de visual del conductor se basa específicamente en la proyección de los haces de luz de los focos delanteros del vehículo. Por eso sería importante señalar si estaba oscuro al momento del hecho, si el vehículo iba con las luces encendidas y con qué tipo de luces, porque las luces altas tienen una proyección aproximada de 120 metros, y las bajas de 50 metros, por lo que dependiendo de la velocidad de desplazamiento, es bastante significativo.

Según las compulsas, el hecho había ocurrido alrededor de las 20.30 horas, el 12 de marzo de 2019. A la consulta de si, de acuerdo a su conocimiento, un día de marzo, como a qué hora cae el sol o se produce el inicio de la noche, responde que no tiene capacitación en eso, como dice la fiscal, pero se basa en las declaraciones de los participantes o bien efectúa una revisión del calendario solar, donde se dan horarios aproximados del amanecer y de la puesta de sol, y en ese año y ese mes, la puesta de sol fue entre las 20:10 y las 20:15 horas, aproximadamente, por lo en base a eso, a las 20.30 debiese haber estado oscuro u oscureciendo.

En el set fotográfico que realizó se aprecia que es un camino rural, de tierra, sin iluminación artificial. El lugar correspondía a una curva.

La asignación del participante 1, como conductor de la camioneta, venía dada en los antecedentes del parte. Se basó en lo que decían los antecedentes para la ubicación de los participantes.

En cuanto a las condiciones del vehículo en que iba el participante 1, y si tuvo daños, como se le pregunta, se imagina que sí los tuvo, pero no tuvo ese antecedente a la vista.

A la pregunta de si sabe cuáles fueron las acciones de la policía en el primer momento de estar en el lugar, en cuanto a los elementos que estaban en el lugar, señala que entiende, que el igual que en carabineros, la confección del parte por la PDI es una narración genérica de las declaraciones obtenidas ese día para orientar a la fiscalía, y al tribunal, de cómo se generaron los hechos; por lo mismo, pidió la declaración en particular de los participantes y de los funcionarios de la PDI, para que dijeran, bajo sus propios términos, como se había generado el hecho.

A la consulta de si cuando se usa un arma de fuego, ello tiene incidencia en el control de un vehículo, si a alguien le disparan estando conduciendo, señala que en su experticia como oficial SIAT, el uso de arma de fuego por parte de la policía hacia un vehículo debe ser en situación de riesgo para la vida de un funcionario o un tercero, y claramente el uso de un arma de fuego va a generar una reacción en el conductor, que es algo absolutamente normal, ya sea que se le dispare a él o al vehículo en que se desplaza, lo que obviamente lo puede desentender de la conducción por breves instantes y perder el control del vehículo.

A la consulta de si, en cuanto a su experiencia, si un vehículo en movimiento choca a uno estacionado, puede perder el control el vehículo en movimiento, responde que como cuestión hipotética, hay que distinguir si hay una acción dolosa, o un cuasidelito, y es complejo determinar si el conductor, en su afán de huir o eludir un control policial, realiza una maniobra dolosa, o a raíz de otros aspectos, pierde el control en forma involuntaria.

En cuanto a los participantes 5 y 6, si recuerda si en el parte se dice por qué vehículo fueron impactados, responde que no lo recuerda.

Al Ministerio Público respondió que sí habría sido relevante para él conocer la información del perito mecánico respecto de la camioneta DP XL 78, como se le plantea, porque se podía descartar la pérdida de control por falla del vehículo.

Responde que en enero de 2021 era perito Danny Espinoza, quien llegó después que él se fue de la SIAT.

Solicitó declaraciones de personal de la PDI que estaban en el lugar. También de los participantes 1, 5 y 6.

En su pericia dice que el objetivo era determinar si era un hecho o un accidente. El hecho lo refiere como una acción dolosa.

La fiscal le señala que en el juicio hay varios testigos que dijeron que el conductor del vehículo mencionado, DP XL 78, aceleró, y pregunta si eso era importante en su investigación, responde que no tuvo ese antecedente, pero si se plantea como caso hipotético, el hecho que un conductor acelere, demuestra que no quiere detenerse, y eso demuestra una acción dolosa. No recuerda cómo era el vehículo DP XL 78. Conoce los vehículos Ford 150, no sabe la cilindrada, pero por su experiencia es de grandes dimensiones, por lo que su cilindrada sería no menor.

Al abogado querellante Jorge Suez, le respondió que la inspección se hizo en horario diurno para reflejar las características físicas del entorno, de la calzada y la falta de iluminación del lugar. Esa inspección la hizo personal de la unidad, él no fue.

A la pregunta de si había en esa área de la colisión y atropellamiento, del sector Paso del Agua, un desplazo o sector donde personas pudieran haber quedado fuera de la calzada, señala que conforme lo que se aprecia en el set fotográfico, al ser un camino rural, no cuenta con aceras, los peatones circulan por cada extremo de la calzada; en el lugar están la calzada, el área verde colindante y los cercos de las propiedades. Esa área verde podría ser en una parte, de 2 m de ancho, y en otras de 10 m de ancho, y conforme el set fotográfico, podría ser seguro para peatones, pero no para vehículos. Debería hacerse un levantamiento topográfico. No recuerda en qué lugar se ubicaba esa área.

DECIMOQUINTO: Hechos que el tribunal dio por establecidos. Que, conforme a la valoración que se ha hecho de las probanzas rendidas en el juicio oral, es posible dar por establecidos los siguientes hechos:

En los antecedentes RUC 1900239210-3, a cargo de la Fiscalía Metropolitana Sur, la Policía de Investigaciones obtuvo autorización judicial para la interceptación de diversos teléfonos celulares, a través de las cuales tomaron conocimiento que un grupo de aproximadamente 8 personas, realizaría la sustracción de una importante cantidad

de cannabis sativa, en una plantación ilegal, en el sector de Colliguay, de la comuna de Quilpué, el día 12 de marzo de 2019. Al efecto, los hechores utilizarían tres vehículos motorizados, correspondientes a la camioneta marca Toyota modelo Hilux color rojo PPU GPRC.70; a la camioneta marca Nissan modelo Terrano color blanca PPU FJ.ZC.45; y a la camioneta marca Ford modelo F150 PPU DPXL.78.

Es así que en horas de la mañana del día señalado, se efectuaron vigilancias y seguimientos a los sujetos en cuestión desde la IV Región del país, los cuales arribaron finalmente en Colliguay, a la plantación ilegal, desde donde sustrajeron cannabis sativa que introdujeron en sacos, los que subieron a los vehículos antes mencionados para su traslado. Toda la operación duró aproximadamente 10 horas.

Pasadas las 20:00 horas del señalado día 12 de marzo del 2019, las camionetas indicadas regresaron desde los caminos interiores -esta vez con los compartimentos y "pick ups" visiblemente cargadas con sacos y plantas de cannabis sativa- dirigiéndose al poniente por la ruta F 760, y alrededor de las 20:30 horas, funcionarios de la PDI decidieron efectuarles un control policial a la altura del puente "Paso del Agua" de la ruta señalada. En primera instancia arribaron la camioneta Toyota Hilux y la camioneta Nissan Terrano con personas en su interior, las cuales, al momento de efectuarse el control, intentaron darse a la fuga, retrocediendo y efectuando disparos con armas de fuego hacia los policías, siendo repelidos de la misma forma por estos. Seguidamente, una vez que los oficiales se encontraban reduciendo a parte de la banda en el camino de tierra allí existente, se acercó desde el oriente la camioneta marca Ford, modelo F-150, que era conducida por Ismael Silva Jiménez, quien, al ver al grupo de funcionarios de la PDI y a los civiles que estaban en el lugar, aumentó la velocidad del vehículo que conducía, y arremetió en dirección de las personas y vehículos que se encontraban en el lugar, para darse a la fuga. Con la acción desplegada Ismael Silva Jiménez atropelló a una persona de civil que casualmente se hallaba en ese sitio, de nombre Carlos Rolando González Otazo, y a otra persona que previamente había sido detenida por la policía, de nombre Roberto Vilchez Silva. Ambos hombres fallecieron en el sitio del suceso, a consecuencia de un politraumatismo provocado por el atropello. A continuación, atropelló a los funcionarios de la Policía de Investigaciones que se encontraban en el ejercicio de sus funciones, Esteban Riquelme Naranjo y Elizeth Villenas Medel, resultando esta última con múltiples lesiones de carácter grave y Riquelme Naranjo con lesiones menos graves.

Finalmente, el vehículo conducido por Ismael Silva Jiménez no pudo continuar su marcha, deteniéndose en una zanja ubicada a un costado del puente "Paso del Agua",

siendo detenido junto a los otros ocupantes de la camioneta Ford, por los funcionarios los policiales.

DECIMOSEXTO: Hechos no discutidos entre los intervinientes. Que, no fueron discutidos entre los intervinientes, los hechos que el tribunal dio por establecidos en el motivo decimoquinto, salvo en lo referente a quien conducía la camioneta marca Ford, modelo F-150, ya que el acusado y su defensa sostienen que no era él quien lo hacía, lo cual será analizado en el motivo que sigue. Pero en lo que toca al desarrollo de los hechos que se dieron por acreditados, en ellos estuvieron de acuerdo los testigos que prestaron declaración en la audiencia, entendiendo estas juezas, que debido al caos que produjo el ataque naturalmente hay aspectos que no fueron captadas por todos quienes se encontraban en el lugar. No obstante, del conjunto de dichas declaraciones, al igual que de las que prestaron los peritos -con sus interrogatorios y contrainterrogatorios- es posible reproducir con bastante claridad las circunstancias fácticas del considerando indicado, las cuales fueron avaladas por la prueba documental y material incorporada en el juicio. Por ello que se otorga valor a la prueba de cargo.

Desarrollo de los hechos: Los policías fueron coincidentes en la secuencia de los hechos establecidos, y si a continuación sólo destacamos determinados puntos expresados por alguno de ellos, no es que los demás lo hayan omitido, sólo se han destacado por su mayor especificidad, y para no reiterar aquí lo que todos ellos señalaron, a fin de evitar reiteraciones en circunstancias sobre las que no hubo discusión.

Es así que el policía **Erick Javier Ramos Negrete** indicó, que el 11 de marzo de 2019 supieron que un grupo de sujetos haría una quitada de droga en Colliguay, para lo cual usarían balizas, armas de fuego, y distintivos de carabineros (OS7). O sea, iban a montar un procedimiento policial falso. Sobre el operativo de planificación, el policía Christian Cancino Huerta refirió, que en ruta F-760 se juntó con dos carros policiales de Valparaíso y Santiago. Sus colegas Palma y Cerecera estaban a cargo, y como sabían que estaban sacando marihuana en la cosecha buscaron los lugares apropiados para el control de los flancos investigados. El Puente Paso del Agua fue el elegido, y tenían visión amplia, con poca afluencia vehicular, sin casas alrededor, donde los vehículos debían reducir la velocidad por las condiciones geográficas del lugar. La ruta esa parte del puente es plana, pero después hay una subida, y los vehículos bajarían

del cerro. Había 5 autos después del puente donde empieza el camino asfaltado. Y antes del puente había 2 vehículos a la espera. A las 20.30 horas les avisaron del descenso de los autos con droga.

Sobre el primer encuentro de la policía con las dos primeras camionetas que llegaron al lugar de control, los policías de la PDI Sebastián Masías Torres y Cristóbal Cisternas Oyarzún refirieron, que les dijeron a los sujetos que se detuvieran, pero éstas pusieron reversa en las dos camionetas, las cuales chocaron entre sí, y en reversa fueron cerro arriba. La camioneta blanca cayó como en una zanja y la camioneta roja quedó en la posición de la blanca en la mitad del camino. A lo anterior el policía Francisco Mauricio Cerecera Jara añadió, que el policía Castillo se bajó del auto delante con la caravana, se identificó, y en ese momento escuchó disparos de las dos camionetas. Hubo un intercambio de disparos. A 30 metros de donde estaban sus compañeros deteniendo a las personas y estaban las camionetas, vio a 3 compañeros delante de él, pudiendo percatarse cuando pasó la tercera camioneta que faltaba, la Ford, con baliza roja y azul. Los policías la intentaron detener, haciendo señales y diciendo “alto policía”, pero el conductor de la Ford aumentó la velocidad con ademán de ir hacia ellos. La camioneta lo sobrepasó a él y sintió una colisión. Posteriormente, reunió a los detenidos Ismael Silva Jiménez, Víctor Salazar Contreras, David Flores Salas, Cristóbal Miranda Tabilo, Jordan Maldonado Peña, y Flavio Quilaqueo Olea. Jan Sepúlveda se dio la fuga herido y fue más tarde fue detenido en un camión. Falleció uno de los detenidos, Roberto Vilchez y el conductor de la camioneta verde marca Chevrolet, Carlos González, quien casualmente se encontraba en el lugar. A este lo acompañaba el copiloto José González.

Desde la perspectiva que tuvo en el suceso, el policía **Lizardo Andrés Canales Aguilera** indicó que su colega Cancino dijo que venía la camioneta negra. Él subió, y la vio con las balizas encendidas en el parabrisas. Esta camioneta venía muy rápido. Oscar Peña levantó las manos para que se detuviera, pero su conductor no hizo caso y aceleró. Él se corrió a un lado derecho para esquivarla, donde estaba la camioneta Nissan Blanca y efectuó 4 disparos a la puerta del piloto. El conductor –que los vio a ellos- alcanzó a arrollar con la punta izquierda a su colega Esteban. Chocó luego a la camioneta roja y detuvo la marcha. Había luz cuando comienzan a descender las camionetas. Cree que los 3 detenidos salieron de la camioneta roja o de la Ford. Como iban huyendo los persiguió, y, además, porque no eran PDI. Al querellante Ministerio del Interior, respondió, que se dio cuenta que la camioneta negra aceleró por el ruido

del motor, y la velocidad aumentó, y por eso él se corrió. Percutió los disparos para que se detuviera.

La funcionaria **Nicole Salazar** señaló igualmente, que el policía Cristian Barrera le dio aviso de la aproximación de la camioneta Ford, ella se da vuelta, y ve un foco, una luz enorme, casi a la altura de su cabeza, se giró, vio el foco, y recuerda el acelerador del sujeto que iba adentro, no vio color ni nada de la camioneta, y alcanzó a saltar atrás del pick up, le llegaron piedras porque la camioneta iba muy rápido. Cuando se levantó, vio a dos personas en el suelo, que tenían una polera verde, había uno de boca, y empieza a escuchar los gritos de sus colegas y la desesperación, que había colegas heridos y que llamaran a la ambulancia.

En el mismo sentido anterior, el policía **Álvaro Manuel Arévalo Morales** ratificó, que la camioneta Ford frenó antes de llegar al control, echó marcha atrás, encendió balizas rojas con azul, y se escuchó el aceleramiento del motor, de manera que él se tiró al costado de la calle, y la Ford chocó todos los vehículos que estaban en el control y quedó casi colgando del puente donde él estuvo en el punto de partida. Reconoció la foto 54 que exhibió la fiscalía, que muestra que la camioneta Ford quedó colgando del puente Paso del Agua, después de atropellar a todas las personas. La foto 55 muestra la parte lateral del mismo vehículo, con la droga que portaba en el pick-up, y se le ve chocada en la parte frontal y lateral. También se observa el vidrio del conductor semi abierto. La foto 56 muestra las armas al interior de la camioneta señalada, y una chaqueta con el color de carabineros; y la foto 57 muestra una caja de munición cerca de las armas.

Ahora bien, los peritajes técnicos de la Policía de Investigaciones avalan la dinámica de los hechos referida por los testigos, luego de realizar el análisis de los vehículos motorizados comprometidos en el suceso, y de los rastros grabados en los mismos.

La perita planimetrísta **Angélica Viviana Abarca Tirapegui**, a través de su relato y de las láminas que exhibió, explicitó la ubicación que tenían las personas que resultaron fallecidas, así como también los 3 vehículos utilizados por los hechores y la camioneta Chevrolet verde que accidentalmente se encontraba en el lugar, a la cual le faltaba la puerta del piloto. Primero estaba esta última, luego una camioneta Nissan blanca, y posteriormente, a unos 50 m de la segunda camioneta, había dos camionetas más, una Toyota roja, y una color negro marca Ford. También se fijan diversas

evidencias balísticas y otras de interés criminalístico, como manchas pardo rojizas, y las otras evidencias, como la puerta faltante del vehículo verde, y unas llaves.

En tanto, el perito sección mecánica de la PDI, **Pablo Durán Moraga** concluyó, que la camioneta Ford tenía daños en el sector frontal izquierdo, en el habitáculo de motor, y adherencia de pintura roja, por lo que infiere que chocó con la camioneta roja, por lo que se corresponde con los daños que ésta tiene. A su vez, la camioneta Nissan blanca tenía daños de mediana magnitud en el frontal inferior y en el sector posterior, todos por choque con cuerpo estático, y la puerta del conductor de la camioneta Chevrolet, fue a pasada a llevar por otro vehículo.

Lo anterior a su vez se condice con lo expuesto por el perito **Leonardo Bustamante Herrera** quien concluyó, que había correspondencia entre la pintura de color negro encontrada en el parachoques trasero de la camioneta Toyota, y la pintura negra de la Ford 150. Igualmente, se encontró correspondencia entre los fragmentos que tenía la camioneta negra con una película de pintura roja, respecto de la pintura de la camioneta Toyota, por lo que ahí hubo, eventualmente, transferencia de material, de pintura. Y al comparar los fragmentos dubitados de color verde en la camioneta negra Ford, y someterlos a comparación con los espectros de la pintura de la Chevrolet Luv, también se encontró correspondencia. Probablemente, también se habría producido un contacto entre esos vehículos. Luego, y comparado el fragmento rojo encontrado en la camioneta Chevrolet Luv, con la pintura de la camioneta Toyota Hilux, también se encontró una correspondencia. Y fueron habidos trozos de pintura de color verde adheridos al parachoques y zona inferior de la puerta trasera de la camioneta negra marca Ford modelo F 150 placa patente única DP XL 78, los que tienen similitud con la muestra de pintura de la camioneta verde marca Chevrolet modelo Luv. Es decir, los vehículos registraron la secuencia que siguieron los vehículos involucrados y la manera cómo fueron impactadas las víctimas.

Personas fallecidas en el sitio del suceso: Sobre la forma en que resultaron fallecidos Roberto Vilchez y Carlos González, con más especificidad se refirieron a ellas Christian Cancino Huerta y Francisco Cerecera, quienes señalaron que el detenido Roberto Vilchez que resultó atropellado y muerto, estaba a un costado de la camioneta roja en la mitad del camino, cuando apareció la camioneta Ford. La trataron de hacer parar pero aceleró más, Cancino saltó delante de la Chevrolet y escuchó un choque y disparos. Vio al detenido Vilchez (que vestía ropa de carabinero y estaba esposado), y luego el conductor de la camioneta Chevrolet verde, Carlos González, que casualmente se encontraba en el lugar.

Por su parte, el policía **Víctor Yáñez Larach**, hizo mención a lo que le declaró el copiloto de la camioneta Chevrolet, José González, quien le dijo que él trabajaba como cargador con Carlos González, y el 12 de marzo su jefe le informó que irían a Colliguay a comprar carbón. A las 17 horas en el camino a Colliguay se encontraron con 6 vehículos con hombres con armas de fuego corriendo en el mismo lugar. Cuando su jefe se encontraba fuera del auto, apareció un vehículo por detrás a gran velocidad y lo atropelló, arrancando la puerta del conductor que había quedado abierta. La policía Karen Andulce Pizarro ídem anterior ratificó esta información. Recordemos que el perito planimetrista **Rodrigo Pantoja Milla**, indicó que en la parte inferior de la camioneta Chevrolet verde había una muestra una mancha de color rojiza en el borde exterior de la puerta. En el mismo sentido las policías **Nicole Salazar** y **Tabatah Beltrán** refirieron que después de los atropellos vieron a dos personas en el suelo muertas y a dos policías lesionados. El copiloto de la camioneta Chevrolet, **José Miguel González Carrera** igualmente señaló, que su patrón Carlos González se encontraba al lado de la puerta de dicha camioneta cuando lo atropellaron, pero que él no vio el atropello porque él estaba esposado boca abajo, pero sí sintió el ruido que provocó el impacto.

La perita bioquímica **Andrea Isabel Lorenzi Bustamante**, realizó las pericias a la camioneta marca Ford 150, para determinar restos biológicos de origen humano. Hizo una inspección ocular al vehículo, determinándose, a simple vista, manchas pardo rojizas en dos zonas distintas del vehículo; la primera, en la zona del diferencial de las ruedas traseras, y la segunda, en la parte de la carrocería, bajo la puerta del acompañante. Luego, la perita bioquímica **Pamela Reyes Báez** levantó evidencias de la camioneta DPXL-78 consistente en manchas pardo rojiza signadas MPR diferencial trasero y MPR diferencial carrocería. Resultaron positivas para sangre humana en ambas se estableció que tiene coincidencia con la huella genética MPR chasis Ford F-150. Comparadas con el informe 193-19, las 3 huellas anteriores son coincidentes con la huella genética de Carlos González Otazo.

Personas lesionadas en el sitio del suceso: Sobre la forma en que fueron lesionados los funcionarios de la PDI Esteban Francisco Riquelme Naranjo y Elizeth Tiare Villenas Medel, se refirieron los testigos **Álvaro Daniel Verdugo Figueroa**, refirió, que la camioneta blanca se da a la fuga disparando, y él estaba en el control de la camioneta roja cuyos tripulantes habían sido detenidos. Él fue a buscar un auto para seguir a los de la camioneta blanca, pero al volver sintió el ruido de aceleración de un

motor. Era la camioneta negra F-150 que pasó entremedio y golpeó a la camioneta roja en el lado derecho, después la vuelve a chocar, y atropella a su colega Elizeth Villenas que vuela 8 metros en el aire. También voló su chaleco, el casco y la pistola. Sintió el ruido de la Ford que pasó por entremedio de la roja que estaba a mitad de camino y la Ford pasa por la derecha cuando Elizeth estaba esposando a un sujeto. "Mientras la camioneta negra no detenía su marcha y al ver que había chocado otra camioneta y a la inspectora Villenas...." **Sebastián Masías Torres** por su parte, dijo que tomó su vehículo y sintió el ruido de un motor acelerando viendo en frente suyo que la Ford choca a la roja en medio del camino, la arrastra, y ve caer a Villenas como del cielo, a una distancia de 5 metros.

Luego, la propia víctima indicó, que Cristián Cancino Huerta era el que le daba instrucciones, porque era el más antiguo en el lugar, y se encontraba a orilla de camino en un camino rural, recibiendo dichas instrucciones, cuando fue atropellada.

En cuanto al lesionado Esteban Francisco Riquelme Naranjo, uno de los testigos que estaba cerca de él, fue el policía **Lizardo Andrés Canales Aguilera**, quien señaló que la que atropelló a su colega de Santiago fue la camioneta negra, él estaba como a un metro cuando ocurrió. Su colega hombre estaba a su costado izquierdo, por atrás, y de frente a la camioneta. Lo impactó por el lado del conductor. El casco y el chaleco antibalas se le salieron. Piensa que el colega que estaba detrás de él no fue tan rápido, pero igual se corrió y por eso no lo mató. Salió proyectado como 3 metros y cayó en la zanja del lado derecho subiendo la cuesta. El chaleco negro de seguridad que llevaba puesto tiene un distintivo de la PDI por delante y por atrás, de color amarillo casi fluorescente.

DECIMOSEPTIMO: **Hechos controvertidos entre los intervinientes.** Que, la defensa controvertió la alegación formulada por los acusadores, de haber sido el acusado quien conducía la camioneta marca Ford de color negro, atropellando a cuatro personas, dos de las cuales resultaron muertas y otras dos lesionadas. Sin embargo, a través de la prueba rendida en el juicio, la mayoría del tribunal adquirió la convicción de que él sí desplegó la conducta que se le imputa, por las siguientes razones:

Así lo corrobora la prueba directa constituida por los múltiples testimonios de los policías que fueron testigos presenciales de la conducta realizada por Ismael Bernardo Silva Jiménez el día de los hechos, la cual no fue contradicha por prueba alguna por parte de la defensa. Es más, el propio acusado aportó información coincidente con la que dieron los referidos testigos, los cuales lo reconocieron porque lo vieron en

diversas oportunidades durante el día, identificándolo después, no solo por la ropa que llevaba puesta, sino también por sus características físicas relacionadas por sus ojos claros y su edad.

Luego, y si bien el acusado sostiene que él no manejaba la camioneta con que se cometieron los homicidios, su aseveración no tiene ningún sustento probatorio y no es creíble, puesto que a casi tres años de cometido los delitos, sujeto a prisión preventiva, él recién invoca tal circunstancia lo que es dudoso. Claramente Ismael Silva Jiménez estuvo en su derecho a guardar silencio, pero si él mismo optó por prestar declaración en el juicio como medio de defensa, levantando una tesis alternativa, claramente ésta puede ser controvertida, y cuestionada la afirmación respecto a que nunca antes señaló su versión de los hechos.

En el motivo anterior se consignó la prueba que da cuenta del desarrollo del operativo policial para controlar a las tres camionetas que participaron en una quitada de droga, pero debemos detenernos ahora en la acción de la tercera camioneta participante que debía ser controlada en el puente Paso de Agua, a fin de justificar por qué se le atribuye al acusado haber sido el conductor de la camioneta Ford que atropelló a 4 personas. Varios policías lo reconocen como tal, vistiendo una chaqueta tipo militar -a diferencia del resto de los acusados que llevaban puesta ropa que simulaba ser del OS7 de carabineros- y algunos de ellos participaron en su detención. Estos lo identifican como la persona que tenía más edad entre los que iban a bordo de la camioneta, y porque tenía ojos claros.

El subcomisario de la PDI **Francisco Cerecera Jara**, sostuvo que la tercera camioneta llegó minutos después, y él avanzó hacia al cerro para detener y evitar que esta camioneta Ford Negra llegase al puente señalado. Frente a esta se identificaron como policías, y le dijeron a su conductor -que llevaba una chaqueta tipo militar- que se detuviera. El vehículo llevaba un baliza y temerariamente hizo un zigzag en la conducción para atropellarlos. Él le disparó a esta camioneta, y nuevamente vio a corta distancia al conductor con la chaqueta tipo militar. Pero éste apretó el acelerador y el ruido del motor fue muy fuerte, él le disparó al motor y ruedas, y bajó de oriente a poniente por el paso del agua. Reiteró, que él vio a la camioneta Ford negra aumentar considerantemente la velocidad porque el conductor vio que el camino estaba obstaculizado por los detectives y vehículos. "Córranse, viene la F.150" gritó el policía-saltando al lado derecho del camino.

Por su parte, el policía **Christian Cancino Huerta**, expuso que él fue a ver la camioneta Ford cerca del puente y estaba en una zanja. Álvaro Verdugo Figueroa le dijo que el conducía la camioneta era el sujeto de chaqueta militar y era el de mayor

edad. En la Ford iba el acusado manejando, David, Jordan y Cristóbal. No se realizaron disparos desde esta camioneta. Sí recibió impactos balísticos en la puerta, pero no hubo heridos en esa camioneta. Posteriormente reunió a los detenidos Ismael Silva Jiménez, Víctor Salazar Contreras, David Flores Salas, Cristóbal Miranda Tabilo, Jordán Maldonado Peña, y Flavio Quilaqueo Olea. Roberto Vilchez estaba fallecido, y Carlos González de la camioneta verde también falleció. A este lo acompañaba José González. Jan Sepúlveda corrió herido y fue más tarde detenido como a las 3 horas (se subió detrás de un camión).

Quien detuvo al acusado, fue el policía **Álvaro Verdugo Figueroa**, el que señaló que durante el acometimiento de la camioneta Ford, él le dio entre 4 a 6 disparos con su pistola Beretta al chasis y llegaron impactos a la puerta del lado del conductor. La camioneta quedó en una zanja, en el lado norte mirando al puente. Quedó ladeada, el lado del conductor hacia arriba y el del copiloto hacia abajo. Él se acercó a la altura del motor por el lado del chofer, y por el parabrisas vio a tres personas en el interior. Tenía el capot levantado pero se veía el parabrisa. Por la ventana de la puerta del conductor se veía para adentro. Además, por la ventana de la puerta del conductor se veía para adentro. Le llamó la atención que el chofer llevaba una chaqueta de camuflaje tipo militar. Bajó la zanja, por el lado del copiloto, abrieron la puerta, y uno de los sujetos se metió entremedio del auto y se escondió. El segundo sujeto se bajó y él lo redujo. En tanto, el tercer sujeto de chaqueta de camuflaje, y que tenía los ojos claros, como celestes, era más viejo que el primer controlado que tenía como 20 años. Cuando se encontró con este conductor le costó detenerlo. Aplicó fuerza al efecto para reducirlo. Llegó al lugar su colega Ramos quien le entregó las pulseras y se las puso.

Todos los ocupantes de la Ford salieron por la puerta del copiloto que estaba hacia abajo, y por ese lado era más fácil darse a la fuga. Él gritó ayuda y llegaron sus colegas.

Personal de la Brigada de Homicidios le tomó declaración y le hicieron reconocimiento fotográfico, le mostraron un set fotográfico, donde reconoció al conductor de la Ford, Ismael Silva Jiménez. Esto fue como a las 3 o 4 de la madrugada del 13 de marzo de 2019. El testigo reconoció al acusado en la audiencia.

El inspector de la PDI **Cristian Daniel Barrera de la Fuente**, señaló que al acercarse la camioneta Ford, él debió saltar a la derecha para esquivarla, yendo luego hasta dicho vehículo, donde encontró al policía Verdugo deteniendo a Ismael Silva.

A su turno, el policía **Erick Javier Ramos Negrete** atestó, que previo al procedimiento policial, en la ruta F 760 vio las camionetas que más tarde iban a ser controladas, y las observaron de frente. Lograron ver que la Ford era conducida por un sujeto de chaqueta con motivos militares, y dieron aviso al mando que estaba en el lugar para realizar el control. Después de ocurridos los atropellos y choques, se acercaron a la camioneta Ford, y vio que al frente de ella estaba el inspector Álvaro Verdugo Forcejeando con el sujeto con chaqueta de motivos militares. Le prestó apoyo y redujeron al sujeto con grilletes de seguridad deteniéndolo. Posteriormente, salvaguardaron el sitio del suceso. También detuvo a otros dos sujetos de la banda, Jordan y Peña, que estaban próximos a la camioneta Ford. Le exhibieron la foto 54 que el testigo reconoció de la siguiente manera: Corresponde a la camioneta Ford que quedó en suspensión en una zanja. En el sector frontal de la camioneta en el desnivel al costado de las barras. Allí fue la detención del sujeto de chaqueta mimetizada; 55.- La misma camioneta con el vidrio del conductor a medio bajar, y con impacto balístico. Hacia la izquierda de la foto fue la detención. En desnivel. Cerca de la camioneta, a 1,5 metros fue la detención. Al tribunal respondió, que el conductor de la Ford era el único que tenía chaqueta miliar, los otros detenidos (en su totalidad) vestían poleras de piqué con bordados de OS7 de carabineros.

De otra parte, el policía **Christian Cancino Huerta** indicó que su colega Cristian Barrera avisó que venía la camioneta Ford 150, la que trataron de hacer parar pero aceleró más, él saltó delante de la Chevrolet y escuchó un choque y disparos. Él fue a ver la camioneta Ford cerca del puente y estaba en una zanja. Álvaro Verdugo Figueroa le dijo que el conducía la camioneta era el sujeto de chaqueta militar y era el de mayor edad. En la Ford iba el acusado manejando, y también David, Jordan y Cristóbal. No se realizaron disparos desde esta camioneta. Sí recibió impactos balísticos en la puerta, pero no hubo heridos en esa camioneta.

A su vez, el policía **Favio Nicolás Rocco Silva** señaló que previo al control en el puente del Agua, en la ruta vieron pasar en sentido contrario al sur una de las camionetas, de manera que retornaron siguiéndola. Vieron que la camioneta vista se acompañaba de otras dos. Ingresaron a Nogales, luego a un servicentro, y allí vieron a los sujetos. A la querellante de la PDI respondió, que en el servicentro estuvieron las 3 camionetas, allí observaron a los sujetos a una distancia de 10 metros. Afirma que el acusado manejó la camioneta Ford porque se toparon de frente cuando se detuvieron a recoger a Salas, además, iba con la ventana abajo, era el de mayor edad, y vestía la chaqueta militar. A las 20 horas fueron avisados que bajaba la caravana, y vieron la carga. Primero una Toyota roja placa patente GPRC-70, en cuyo interior iban Jans Escobar, Héctor Salazar contreras y Roberto

Vilches. Le seguía la camioneta Nissan blanca, placa patente FJZC-45, conducida por un sujeto desconocido, iba Flavio Quilaqueo y un tercero no identificado. Y la Ford negra DPXL-78, conducida por Ismael Silva, e iban también Cristóbal Miranda, Jordan Maldonado y David Flores Salas. Esta última camioneta señalada la abordó David Flores Salas, quien hacía las veces de vigía. A David lo vieron como a las 20 horas cuando se subió a la camioneta después de bajar el cerro. Por las escuchas supieron era vigilante.

Ahora bien, el acusado señaló en el juicio, que a bordo de la camioneta Ford él venía por la puerta izquierda por el lado del chofer y dos personas más. Más adelante rectifica indicando que lo hacía por el costado derecho, y Jordan en el medio. Venía manejando Felipe General que no fue detenido. A él lo sacaron los funcionarios de la PDI, por la puerta derecha. En la camioneta donde iba no vio armas.

No obstante, lo dicho por el acusado quedó desvirtuado a propósito de la rectificación del nombre en una pericia, donde se aclaró el supuesto "Felipe General" correspondía a la persona del detenido Roberto Vilchez, quien resultó atropellado y muerto por el acusado con la camioneta Ford negra, de manera que es imposible que él mismo haya conducido la camioneta que lo atropelló. Y tal como lo aseveraron los testigos policías Vilchez iba a bordo la camioneta roja.

Respecto a lo señalado por la defensa, en cuanto en que solo en el juicio oral los policías hicieron referencia a la chaqueta tipo militar que vestía el acusado al conducir la camioneta Ford, y no en sus declaraciones prestadas por ellos en la madrugada del día siguiente en que se cometió el delito, lo cierto es que en dicha oportunidad, de manera genérica ellos hicieron referencia a que los hechores vestían uniformes de carabineros del OS7, sin especificar la particular chaqueta militar que llevaba puesta el acusado. No obstante éste en el juicio ratificó lo dicho por aquellos, señalando que efectivamente él llevaba puesta una chaqueta militar, y todos los demás inculpados ropa del OS7 de carabineros. Además, previo al control policial, el acusado ya había sido identificado en la Ruta 760—como ya se dijo— con la misma chaqueta, ya que llevaba la ventana de la puerta del piloto semi abierta, posición que mantuvo al caer a la zanja. Él fue visto a pocos metros de distancia de los policías en un servicentro, luego durante la carrera que efectuó evitando el control policial, y también dentro del móvil a través de la misma ventana, como también por el sector del parabrisas cuando el policía Verdugo se acercó al vehículo para detener a sus ocupantes. Lo vieron allí igualmente el policía Ramos que facilitó sus esposas para que fuera reducido, y también los otros funcionarios que ayudaron en la detención de las otras personas que iban a bordo de la camioneta Ford. Dada la ubicación que tenía en el manubrio fue el

último de ser bajado de la camioneta por la puerta del copiloto, ya que la camioneta quedó ladeada.

Hay que hacer presente que algunos policías hicieron referencia que la camioneta Ford habrían circulado cuatro personas (Silva, Jordan, Héctor y David) y no tres como lo indica Verdugo, sin mencionar al menor David Salas, quien momentos previos se habría subido a dicho móvil y a quienes algunos policías lo situaban dentro de dicha camioneta al momento de los hechos. Sin embargo, todo indica que este menor ya no se encontraba a bordo de la camioneta Ford al tiempo en que quedó en su posición final en la zanja y por eso no fue visto, ya que él mismo le dijo al policía Cerecera que lo interrogó, que él se habría salvado de no haber sido atropellado. Además, él fue de inmediato separado de los detenidos adultos. Esto fue avalado por quienes ayudaron a Verdugo en la detención de los ocupantes de dicha camioneta, entrando por la puerta del copiloto dada la posición que tenía el vehículo. Indicaron que allí detuvieron a Jordan Maldonado y a Cristóbal Miranda, ya que Verdugo estaba deteniendo a Ismael Silva Jiménez que conducía el móvil, quien más tarde quedó a cargo de la Brigada de Homicidios. Es decir, todas las personas que iban a bordo de la camioneta Ford 150 fueron detenidas, incluso el menor David Flores, de quien se ignora en qué momento se bajó de dicho vehículo. Tampoco hay dudas si quiénes iban a bordo de las otras camionetas pudo haber conducido la camioneta Ford 150. En las otras iban Jans Escobar, Héctor Salazar, Roberto Vilchez y Flavio Quilaqueo, los que juntos a las otras cuatro personas de la Ford 150 resultan los 8 hechores, según indicaron todos los testigos.

Por último, el auto de apertura de la causa paralela, RUC 1900239210-3, que con ocasión de estos hechos se sigue en el 11° Juzgado de Garantía de Santiago, se acusó a Ismael Silva Jiménez como autor de los delitos de tráfico ilícito de estupefacientes del artículo 3° de la Ley 20.000, y de tenencia ilegal de arma de fuego prohibida del artículo 13 de la Ley 17.798, por los mismos hechos que originan la presente causa, atribuyéndosele la conducción de la camioneta Ford-F150, patente DPXL783.

DECIMOCTAVO: Calificación jurídica de los hechos que el tribunal dio por establecidos, y responsabilidad penal del acusado en los mismos. Que, la unión lógica y sistemática de los hechos consignados en el razonamiento anterior, configuran los siguientes delitos: dos delitos consumados de homicidio simple, del artículo 391 N° 2 del Código Penal, respecto de las víctimas Carlos Rolando González Otazo y Roberto Vilchez Silva; y dos delitos de homicidio frustrado del artículo 17 de la Ley Orgánica de la Policía de Investigaciones de Chile (Decreto Ley N° 2460), respecto de los funcionarios policiales Esteban Riquelme Naranjo y Elizabeth Villenas Medel. Todos

estos delitos fueron cometidos por el acusado en calidad de autor del artículo 15 N° 1 del Código Penal, ya que la prueba incorporada en la audiencia acreditó, que con la acción que desplegó, el acusado dio muerte a dos personas civiles, y lesionó a dos funcionarios de la Policía de Investigaciones, después de atropellarlas. De la forma en que Ismael Bernardo Silva Jiménez acometió a las personas que visiblemente se encontraban en el sitio del suceso, dirigiendo precisa y voluntariamente hacia ellas el vehículo de grandes dimensiones que conducía y a gran velocidad, no puede sino colegirse, que él se representó y aceptó que podía acabar con la vida de las mismas, siendo su prioridad darse a la fuga para evadir el control policial. Él aumentó la velocidad del móvil para tal efecto, y si no se produjo la muerte de los policías que resultaron lesionados, o hubo más lesionados o muertes, fue por causas independientes al actuar doloso de él.

DECIMONOVENO: Delitos de homicidio. Que, el artículo 391 del Código Penal establece "El que mate a otro y no esté comprendido en el artículo anterior, será penado: N° 2 Con presidio mayor en sus grados mínimo a medio en cualquier otro caso." Este tipo penal está referido al homicidio simple, consistente en dar muerte a una persona, sin que concurran las circunstancias calificadas del N° 1 de la disposición mencionada, o aquellas señaladas en el artículo 390 del mismo cuerpo legal.

En la especie, la muerte de Carlos Rolando González Otazo, quedó acreditada con el registro de defunción emitido por el Servicio de Registro Civil, en el que consta que nació el 2 de junio de 1949, falleciendo el 12 de marzo de 2019 por politraumatismo, a causa de un accidente de tránsito (atropello). En tanto, el registro de defunción de Roberto Cristian Vilchez Silva, consta que nació el 24 de mayo de 1984 y falleció el 12 de marzo de 2019, por politraumatismo, a causa de un accidente de tránsito (atropello).

Sobre las causas de la muerte ahondó en el juicio el perito médico forense Fernando Rodríguez André, quien declaró sobre los informes periciales de autopsia N° V-VALPO 138-19, correspondiente a Carlos González Otazo; y 139-19, realizadas el 13 de marzo de 2019, correspondientes a Roberto Vilchez Silva.

En ambos casos concluyó, que ambas personas fallecieron por un politraumatismo compatible con atropello en un accidente de tránsito. La alcoholemia y toxicología resultaron negativas para Carlos González Otazo, y en el caso de Roberto Vilchez Silva, al examen toxicológico en sangre y bilis, arrojó presencia metabolitos de la cocaína. La alcoholemia resultó negativa. Aclaró el perito, que las lesiones más relevantes fueron las fracturas, y por eso ambas muertes fueron por politraumatismo en cabeza, tórax y abdomen, este último más bien a nivel de caderas. En el primer caso además había

una hemorragia subaracnoidea. Y en el segundo hubo pérdida de masa encefálica. Especificó, que cuando habla de atropello hace alusión más bien al impacto directo de un vehículo con alta energía o velocidad. Las lesiones eran altas y compatibles con un vehículo alto, por la posición de las lesiones. En el segundo caso el impacto debió ocurrir en el costado derecho.

Luego, y en relación a los policías que resultaron lesionados, el artículo 17 del Decreto de Ley N° 2460, ley Orgánica Constitucional de Policía de Investigaciones de Chile dispone que: "El que matare a un miembro de la Policía de Investigaciones de Chile que se encontrare en el ejercicio de sus funciones será castigado con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado."

La calidad de funcionarios pertenecientes a la Policía de Investigaciones de Chile al tiempo que ocurrieron los hechos, quedó acreditado con el decreto de nombramiento N° 1936 de fecha 5 de diciembre de 2014, de Esteban Francisco Riquelme Naranjo, extendido por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública y con el certificado N°3224, de fecha 27 de marzo de 2019, extendido por el Jefe Nacional de Administración y Gestión de las Personas de la Policía de Investigaciones de Chile; con el decreto de nombramiento N°153 de fecha 04 de diciembre de 2008, de Elizeth Tiare Villenas Medel, extendido por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública, con el certificado N°3199, de fecha 27 de marzo de 2019, extendido por el Jefe Nacional de Administración y Gestión de las Personas de la Policía de Investigaciones de Chile; y con lo atestado por todos los funcionarios policiales que prestaron declaración en el juicio, dando cuenta que Riquelme y Villenas prestaban servicios a la institución en los momentos que fueron agredidos.

Ahora bien, quedaron sobradamente probadas las lesiones sufridas por Riquelme y Villenas, con los siguientes antecedentes médicos que se incorporaron en la audiencia: El Informe de atención de Servicio de urgencia ID202958, del Hospital Naval Almirante Nef, respecto de la atención médica de la víctima Elizeth Villenas Medel de fecha 13 de marzo de 2019, da cuenta que ingresó en la madrugada del día señalado por un atropello durante un procedimiento policial, constatándosele fractura de epífisis proximal de la tibia derecha, fractura costal, fractura nasal, fractura en las falanges, erosiones faciales, equimosis bipalpebral, sangre en canal auditivo externo, TC encéfalo con pequeña contusión hemorrágica.

A su vez, la epicrisis médica y los informes médicos del Hospital Naval que incorporó el Ministerio Público, consignan que Elizeth Villenas Medel estuvo hospitalizada en dicho centro hospitalario desde el 13 al 25 de marzo de 2019, haciendo alusión a las lesiones antes descritas.

En tanto, el informe de atención de Servicio de urgencia ID202955, del Hospital Naval Almirante Nef, respecto de la atención médica de la víctima Esteban Riquelme Naranjo de fecha 13 de marzo de 2019, señala que ingresó en la madrugada del día señalado por un atropello durante un procedimiento policial, constatándosele una contusión hemorrágica en la región frontal izquierda.

A su vez, la epicrisis médica de Esteban Riquelme Naranjo que incorporó el Ministerio Público, consigna que estuvo hospitalizado en dicho centro hospitalario desde el 13 al 21 de marzo de 2019, haciendo alusión a los traumatismos de encéfalo y nervios craneales.

De otra parte, el médico **Mauricio Andrés Silva Molina**, expuso en el juicio, que el 30 de julio de 2019, en las dependencias del Servicio Médico Legal, examinó a Esteban Riquelme Naranjo, a quien en el examen físico le constató múltiples cicatrices de tipo erosiva en cara anterior del brazo derecho, en la cara anterior de mano derecha, y pequeñas cicatrices, de tipo puntiforme, en cara anterior del hombro del lado derecho. Concluyó, que las lesiones son atribuibles a un accidente de tránsito, con pronóstico médico legal, de mediana gravedad, que suelen sanar, salvo complicaciones, en un tiempo de 22 a 28 días, con igual tiempo de incapacidad. En cuanto al TEC que sufrió, indicó que muchas veces estos no dejan secuelas de forma inicial y son más tardías. En este caso, no observó secuelas funcionales, neurológicas ni motoras en el paciente, el hecho había ocurrido el 12 de marzo de 2019, y lo examinó el 30 de julio de 2019. El paciente tuvo una contusión craneana, lo que secundariamente pudo provocarle una pérdida de conciencia.

Por último, el oficio ordinario N° 17 de fecha 10 de octubre de 2019, del departamento Contralor de Salud de la PDI al que se adjunta un documento con el detalle de las licencias médicas de las víctimas de la PDI, consigna que Elizeth Villenas Medel tuvo 192 días de licencias médicas con ocasión de estos hechos, y Esteban Riquelme Naranjo 95.

VIGESIMO: Motivo por el cual se atribuyó autoría al acusado en los delitos de homicidio. Que, si bien en lo principal la defensa solicitó la absolución de su representado por falta de participación, en subsidio solicitó se tipifiquen los hechos como cuasidelito de homicidio y cuasidelito de lesiones, puesto que el plan del conductor de la camioneta Ford era eludir la acción penal, aprovechándose del poderío de la camioneta que conducía. Se trata entonces de una acción imprudente en que hubo culpa consciente. Es decir, el autor reconoció el peligro de la acción, pero

igualmente actuó, pero no tuvo la intención de dar muerte a un compañero de delito ni al tercero participante.

No obstante, la mayoría del tribunal considera que Ismael Bernardo Silva Jiménez obró con dolo eventual, y no por culpa consciente o con representación.

En efecto, el deslinde entre dolo eventual y culpa con representación, materia disputada de antiguo entre las contrapuestas teorías de la voluntad (o consentimiento) y de la representación, puede zanjarse hoy, según muchos autores, en el sentido de la concepción restringida del consentimiento. Esto quiere decir que hay dolo eventual cuando el sujeto acepta el resultado antijurídico de su proceder, pero esa aceptación no queda excluida cuando depositó una confianza irracional o infundada en que dicho resultado no sobrevendría, pues “esa confianza meramente subjetiva, no es una auténtica confianza, sino una esperanza o deseo jurídicamente irrelevante” (Luzón Peña, *Dolo y dolo eventual: reflexiones*, en el *Libro Homenaje al Dr. Marino Barbero Santos. «In memoriam»*. 2 vols. Ediciones de las Universidades de Castilla-La Mancha y de Salamanca, Cuenca, 2001, t. I, págs. 1109-1134 [1126]). Expresado de otra manera, si el autor emprende una actividad altamente peligrosa para el bien jurídico en cuestión, elevando la probabilidad de vulnerarlo hasta el punto de que su creencia de que ello no ocurriría aparezca bajo todo punto como insensata, tal resultado debe imputársele a título de dolo eventual y no de culpa con representación. Lo cual ocurre precisamente en la especie, ya que el acusado al aproximarse al punto de control en el puente Paso de Agua, justamente porque advirtió la abundante presencia policial y vehicular –los testigos dicen que no estaba oscuro, sino que recién estaba anocheciendo– en vez de acatar la orden que se le dio de “alto policía”, con funcionarios de la PDI que llevaban puestos cascos, armas y chaquetillas fluorescentes, encendió las balizas, retrocedió y aumentó la velocidad –ocasionando un gran estruendo y polvareda– dirigiendo el vehículo de grandes dimensiones que conducía, con alta potencia y cilindrada, justamente en la dirección que se encontraban las personas y los vehículos, para poder darse a la fuga.

Conforme lo indicaron los peritos, la camioneta Ford 150 se encontraba en buenas condiciones, y su conductor tenía pleno control de la misma, de manera que la usó como arma mortal. Incluso el perito de la defensa, el capitán **Juan Pablo Muñoz Luna** que trabajó por largo tiempo en la SIAT, estimó que acelerar el vehículo de la manera que lo señalan los testigos, sin duda implica en su concepto, un actuar doloso. En síntesis, la conducta desplegada por el acusado entrañó un riesgo extremo para la vida del paciente y, por lo mismo, la suposición de que el acusado creyó imposible que iba ocasionar un daño a alguien, debe ser descartada en los efectos que pretende

extraer de ella la defensa y, antes bien, hay que considerarla como una conjetura irracional del hechor que no impide la imputación de la muerte a su dolo eventual.

El acusado, en efecto, debió representarse como muy probable matar a una persona, y aceptó dicho resultado, consentimiento que puede deducirse de su real indiferencia ante el curso objetivo de la secuencia fáctica puesta en marcha por él.

Por último, y en relación a lo que se contiene en los hechos de la acusación, de la camioneta Ford chocó a la camioneta roja, y esta por proyección dio alcance a la funcionaria de la PDI Elizeth Tiare Villenas Medel, la cual resultó gravemente lesionada, efectivamente hay testigos que refieren eso, pero también hay otros que indican que fue derechamente la camioneta Ford la que lo atropelló. No obstante, esa circunstancia no altera el título de imputación que se le ha formulado a Ismael Bernardo Silva Jiménez, ya que el hecho único que cometió dolosamente, dio lugar a un concurso ideal de delitos, concurriendo dos tipos distintos de homicidio. Dos de ellos resultaron consumados, y otros dos frustrados, estos últimos gracias a los elementos de seguridad que llevaban puestos los funcionarios de la PDI. Tal como lo señaló el médico legista, de no ser por dichas protecciones, en vez de haber hecho un informe de lesiones, habría realizado una autopsia.

VIGESIMOPRIMERO: Homicidio calificado -por premeditación- formulado por el querellante particular. Que, se rechaza la alegación del querellante particular en que solicitó se adecuasen los hechos probados al tipo penal de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1, circunstancia quinta asimismo, respecto de la víctima Carlos González Opazo, y ello porque la premeditación supone que el acusado haya concebido, madurado, deliberado y finalmente afianzado firmemente en su voluntad la resolución de matar al paciente. Por el contrario, lejos de una deliberación detenida y una resolución permanente, los hechos muestran de su parte una decisión súbita, no meditada ni deliberada de matar, algo que va a contrapelo de la recta interpretación de la naturaleza de la premeditación, según la teoría ideológica o de la reflexión (cfr. Rivacoba y Rivacoba, op. et loc. cit.).

VIGESIMOSEGUNDO: Atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal. Que, no favorece al sentenciado la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, esto es, la de haber “colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos”, toda vez que negó los hechos que se le imputan, y su responsabilidad penal quedó determinada únicamente con la prueba de cargo.

VIGESIMOTERCERO: Extracto de filiación y antecedentes. Que, el extracto de filiación y antecedentes del acusado da cuenta, entre las condenas no prescritas, una condena de fecha 10 de febrero de 2020, donde se le impuso a Ismael Bernardo Silva

Jiménez la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo, como autor del delito de abuso sexual de menor de 14 años, del artículo 366 bis del Código Penal. Se le aplicó la pena sustitutiva de libertad vigilada.

VIGESIMOCUARTO: **Determinación legal y judicial de las penas.** Que, para singularizar la sanción a que debe ser condenado el acusado, el tribunal tiene en cuenta lo siguiente:

1.- Que, tal como se adelantó previamente, el tribunal es de la opinión que en la especie existió un concurso ideal en los delitos que cometió el acusado, ya que el mismo hecho dio lugar a más de un hecho ilícito, debiendo aplicarse por tanto lo dispuesto el artículo 75 del Código Penal, por ser más favorable.

2.- Que, el delito de homicidio simple tiene asignada la pena de presidio mayor en grado medio, y el delito de homicidio del artículo 17 de la Ley Orgánica de la Policía de Investigaciones de Chile (Decreto Ley N° 2460), tiene asignada la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado.

3.- Que, el artículo 75 del Código Penal impone aplicar la pena mayor asignada al delito más grave, que en el presente caso es la asignada al homicidio del artículo 17 de la Ley Orgánica de la Policía de Investigaciones de Chile (Decreto Ley N° 2460).

4.- Que, ambos delitos los cometió el acusado en calidad de autor y en grado de frustrado, debiendo rebajarse en un grado la pena, la cual queda fijada en el presidio mayor en su grado medio. Luego, teniendo en cuenta lo previsto en el artículo 69 del cuerpo legal señalado, considerando que en la especie no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, pero que fueron dos las personas que murieron, y otras dos que resultaron lesionadas, las cuales han sufrido grandes padecimientos en su desarrollo vital, se aplicará la sanción en el máximo del grado.

5.- Que, encontrándose privado de su libertad, no se condenará al sentenciado al pago de las costas del juicio.

VIGESIMOQUINTO: **Demanda civil del abogado Jorge Suez Muñoz, en representación de Silvia del Carmen Aguayo Andrade, de Ingrid Margarita González Rivera y de Carlos Marcelo González Rivera.** Que, la demanda civil reza: "Jorge Suez Muñoz, abogado, domiciliado en San Martín 640, Villa Alemana, por los querellantes y también demandantes, Silvia Del Carmen Aguayo Andrade, chilena, viuda, comerciante, cédula nacional de identidad número 5.776.004-4; Ingrid Margarita González Rivera, chilena, casada, contadora, cédula nacional de identidad número 12.719.105-0; y Carlos Marcelo González Rivera, chileno, casado, empleado, cédula de identidad número 11.735.845-3; todos con domicilio reservado conforme al artículo 308 del Código Procesal Penal, y en calidad respectivamente de cónyuge e hijos de la víctima, Carlos González Otazo, chileno, comerciante, cédula nacional de identidad número

6.174.596-3, del mismo domicilio, a S.S. respetuosamente digo: Por este acto, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 59, 60 y 261 del Código Procesal Penal; artículos 5, 10, 17, 18, 108 y siguientes del Código Orgánico de Tribunales, en virtud de la representación que invisto, interpongo Demanda Civil de Indemnización de Perjuicios, en sede penal, en contra del acusado y ahora demandado, don ISMAEL BERNARDO SILVA JIMÉNEZ, chileno, sin oficio, cédula de identidad número 16.933.544-3, domiciliado en calle Camilo Henríquez N°441, Quillota, actualmente privado de libertad, representado por el abogado defensor público don DAGOBERTO PASTÉN PÉREZ, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal, para que sea condenado a pagar a mis representados, por los conceptos que se señalarán, por daños y perjuicios causados en razón del delito de HOMICIDIO de don CARLOS GONZÁLEZ OTAZO, conforme a los hechos y participación punible que se indicarán y que serán establecidos por el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Viña del Mar, en la parte del fallo, de acuerdo con las probanzas que se rendirán en juicio oral y los fundamentos de derecho que se expondrán, con costas.

I.- LOS HECHOS.-En el juicio oral ante el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Viña del Mar se probará: A) Que el día 12 de marzo de 2019, don Carlos González Otazo, de 69 años de edad, cuando regresaba desde la parte alta de Colliguay hacia su hogar en Villa Alemana, conduciendo la camioneta marca Chevrolet, modelo Luv, placa patente CZ-9229, en compañía de su ayudante, don José Miguel González Carrera, al llegar al sector Paso del Agua, sector Colliguay, aproximadamente a las 20:50 horas, se vio en medio de un operativo antinarcóticos que la PDI realizaba en dicho lugar, siendo él y su acompañante obligados en dicha circunstancia a detener la marcha, salir del vehículo y permanecer tendidos en el piso en medio de la ruta, quedando ambos bajo el control de la policía civil.

B) Que momentos después, mientras la policía practicaba las primeras detenciones de los ocupantes de dos de las tres camionetas que utilizaba la banda o agrupación criminal que la Brigada Antinarcóticos de la PDI había estado vigilando durante todo el día y que decidió controlar en el mencionado sector, arribó al lugar la tercera y última camioneta que era esperada por los miembros de la policía, de marca Ford, modelo F-150, placa patente DPXL.78, la que era conducida por el acusado y demandado, Ismael Silva Jiménez.

C) Que en dichas circunstancias el acusado y demandado no detuvo su vehículo a pesar de las advertencias efectuadas por la policía para que se detuviera, arrollando y dejando con múltiples heridas a don Carlos González Otazo, las cuales le ocasionaron la muerte en el mismo lugar.

II.- CALIFICACIÓN JURÍDICA DE LOS HECHOS ESTABLECIDOS EN LA SENTENCIA PENAL. Los hechos antes descritos son constitutivos del delito de HOMICIDIO consumado, en el cual al demandado le correspondió la calidad de autor. III.- DE LA PRUEBA. Que para tener por justificada la existencia de los hechos y calificarlos jurídicamente, los sentenciadores deberán tener en consideración que la prueba de cargo será valorada de acuerdo con su mérito, la cual dará cuenta de manera suficiente que el día y hora de los hechos, en el lugar señalado, la víctima sufrió las consecuencias de una acción directa e inmediata de parte del

demandado, a consecuencia de la cual murió. Que, en efecto, el acusado y demandado ISMAEL SILVA JIMÉNEZ, conforme a la forma y circunstancias en que ocurrieron los hechos descritos en la acusación fiscal y ya referidos en esta demanda, embistió a don Carlos González Otazo, como consecuencia de lo cual éste sufrió gravísimas heridas que le costaron la vida en el mismo lugar de los hechos. IV.- EL DERECHO. De conformidad con lo dispuesto en el artículo 2314 y siguientes del Código Civil, el demandado tiene responsabilidad personal y directa en la muerte de don CARLOS GONZÁLEZ OTAZO. Lo anterior trajo como consecuencia que mis representados sufrieron un daño igualmente personal y directo en su esfera emocional, moral y psicofísica, como consecuencia del inmenso dolor y aflicción que les provocó la muerte del cónyuge y padre, respectivamente. Lo anterior, sin perjuicio del daño material ocasionado a la camioneta de la víctima, la cual era su herramienta de trabajo como comerciante. Que el dolor y aflicción sufridos por mis representados se mantiene con la misma intensidad hasta el día de hoy, agravado por la indiferencia y falta de arrepentimiento de los involucrados en los hechos, quienes a la fecha no han manifestado indicio alguno de afectación por la muerte de don Carlos. Que por lo antes dicho, a título de daño moral y en razón de las conductas y hechos protagonizados por ISMAEL SILVA JIMÉNEZ, vengo en demandar para cada uno de mis representados el pago de \$50.000.000.- (cincuenta millones de pesos), cantidades que deberán ser pagadas en su equivalente en moneda de curso legal, al día de su pago efectivo. Que, en subsidio, pido se condene al demandado al pago de la suma menor que estime prudencialmente el tribunal. Que estos valores pretendidos a título de daño moral tienen su fundamento en el sufrimiento, trauma, impotencia, dolor y congoja ocasionado por el demandado a la viuda y a los hijos de la víctima, que los han padecido tanto en familia como personalmente por la pérdida injusta e irreparable que significa para ellos la muerte de don CARLOS GONZÁLEZ OTAZO, un esforzado trabajador del área agrícola que en esta etapa de su vida era, además, el pilar emocional de su cónyuge, con quien compartía proyectos para el resto de sus vida juntos. Que se probará sin lugar a dudas la relación de causalidad entre la acción del demandado y las consecuencias fatales de la víctima, y a su vez con el daño sufrido por mis representados, que por esta vía reclaman y demandan indemnización de perjuicios. En tal sentido, el perjuicio sufrido por mis representados, constituido por el daño moral ocasionado por la muerte del integrante de su familia, es consecuencia y efecto directo de la conducta del sujeto pasivo de la pretensión civil indemnizatoria, como lo contemplan los artículos 2314 y siguientes del Código Civil, los que establecen la relación existente entre el delito o cuasidelito y la obligación de indemnizar las consecuencias derivadas. Conforme a lo señalado y a la prueba que se rendirá en el juicio oral se acreditará que se cumplen todas y cada una de las exigencias y presupuestos legales de la responsabilidad civil extracontractual derivada de un hecho punible doloso y dañoso cuyo responsable es única y exclusivamente el demandado. Que por concepto de lucro cesante por la muerte de una persona en plena capacidad para generar ingresos producto de su trabajo y esfuerzo, y en razón de las mismas conductas y hechos protagonizados por

ISMAEL SILVA JIMÉNEZ, vengo en demandar de su parte el pago de \$36.000.000 (treinta y seis millones de pesos) en favor de su cónyuge, doña Silva Aguayo Andrade, quien era su compañera de trabajo para el sostenimiento familiar, más intereses, reajustes y costas. V.- PETICIONES CONCRETAS. POR TANTO, conforme al mérito de lo expuesto, y en conformidad a lo prescrito en los artículos 59, 60 y 261 del Código Procesal Penal, y artículos 5, 10, 17,18, 45 y 108 y siguientes del Código Orgánico de Tribunales, solicito tener por interpuesta Demanda Civil de Indemnización de Perjuicios en contra de ISMAEL SILVA JIMÉNEZ, ya individualizado, en la forma, calidades y modalidades ya señaladas, en atención con las actuaciones ilícitas antes señaladas y descritas, y que sea admitida a tramitación y en su virtud se declare en sentencia definitiva: a) Que se acoge la demanda civil de indemnización de perjuicios interpuesta por los demandantes SILVIA DEL CARMEN AGUAYO ANDRADES, INGRID MARGARITA GONZÁLEZ RIVERA y CARLOS MARCELO GONZÁLEZ RIVERA, en contra de ISMAEL SILVA JIMÉNEZ, el acusado y demandado. B) Que se condena al demandado ISMAEL SILVA JIMÉNEZ a pagar a cada uno de los demandantes, a título de indemnización de perjuicios por daño moral, la suma de \$50.000.000.- (cincuenta millones de pesos). C) Que, a su vez, se condena al demandado al pago de \$36.000.000 (treinta y seis millones de pesos) por concepto de lucro cesante en favor de la viuda de la víctima fatal, más intereses, reajustes y costas. d) Que el demandado ISMAEL SILVA JIMÉNEZ deberá pagar todas las costas procesales y personales de la causa.”

VIGESIMOSEXTO: Que, la defensa solicitó el rechazo de la demanda, por no derivarse responsabilidad civil de su representado en un hecho del que no tiene responsabilidad penal. En subsidio, y en caso de determinarse su responsabilidad civil, la acción debe acogerse parcialmente.

VIGESIMOSEPTIMO: Que, para sustentar su acción, la demandante rindió en el juicio la siguiente prueba:

I.- Prueba testimonial, consistente en las declaraciones de:

1.- Silvia del Carmen Aguayo Andrade, 69 años, labores y trabaja en la feria, manifestó en el juicio, que a su domicilio llegaron dos personas de la PDI, diciéndole que su marido había tenido un accidente, y había fallecido en un operativo narco. Le dijeron que eso pasó porque su marido se había bajado de la camioneta que conducía, lo que le pareció raro porque era respetuoso con los uniformados.

El copiloto de la camioneta donde iba su marido les dijo que bajando de Colliguay a su marido lo hicieron bajar, encañonándolos a los dos con las manos arriba. Al copiloto lo hicieron bajar, lo esposaron e incluso le dieron una patada en el suelo. Al marido de ella lo hicieron bajar y no supieron más de él, solo escuchó un quejido después. Ella quedó en shock y no le preguntó más a los policías. Estaban sus hijos Luis, Claudia y

Marcelo cuando ella conversó con la policía. El hijo grabó la conversación con el copiloto.

El defensor reprodujo íntegramente la grabación antes señalada.

Allí están hablando ella, Luis, y José Miguel, señaló la testigo. Por esa conversación se enteró de lo que había pasado.

La declarante dijo conocer el lugar donde ocurrieron los hechos.

Su marido no se iba a bajar de la camioneta y se habría subido a la camioneta si hubiera sentido el ruido del lugar. Venía con 20 sacos de carbón y dinero. No sabe qué pasó con el dinero, le entregaron. Andaba con \$ 800.000 aproximadamente ya que iba a comprar más carbón, y a ella le entregaron \$ 7.000.

A su marido debieron dejarlo en el display en el sitio del suceso, y lo dejaron a un metro de distancia del mismo.

Después del entierro de su marido llegaron los funcionarios de la PDI a su casa, y uno dijo que pensaron que su marido era burrero.

Su camioneta era vieja y las identificadas por las policías no.

Claudia Villalón Aguayo se llama su hija.

Respecto a un documento donde José Miguel puso una huella, no sabe cuál es, pero dice relación con lo aquél iba a testificar.

El audio que se reprodujo se hizo íntegramente. La defensa incorporó un documento correspondiente a la transcripción del auto indicado.

No sabe de la existencia de otro audio.

En cuanto a la parte civil, respondió la testigos que este hecho le afectó a toda la familia y a la parte económica porque el fallecido era el que llevaba la casa económicamente. Él tenía un puesto en la feria de Villa Alemana, y ella le ayudaba. También él repartía verdura y carbón.

La muerte de Carlos la dejó devastada, hasta hoy no puede superar ese evento. Él era un hombre bueno.

Ella ayuda a su hijo en un puesto, y eso la ayuda. Ella fue a un psicólogo pero no siguió porque no tenía plata. No recuerda el nombre.

Tiene una deuda en el Banco de Estado. Ella y su familia dejaron de percibir como 40 millones de pesos hasta la fecha. Mensualmente recibía su marido como 2 millones. La suma no era constante.

Ella quiere que se esclarezca los hechos porque a su marido no lo protegieron.

A la fiscal respondió la testigo, que el audio se grabó fue al día siguiente de los hechos le parece, quizás fue en la misma noche.

La transcripción del audio la hizo el abogado, supone. Y grabó su hijo.

Siempre ha mantenido contacto con José Miguel. Él vivía en su casa en una pieza, y después se fue donde una hermana de él. Vivió con la declarante como 3 años.

Parece que a José Miguel le sacaron las esposas en Colliguay.

La fiscal leyó parte de la declaración de la testigo, de fecha 6 de mayo de 2019 donde se contiene que José sintió un ruido fuerte y que cuando le sacaron las esposas él vio a mi marido ya tapado.

Al defensor respondió, que al momento que pasó la camioneta no sabe dónde estaba su marido. No sabe por qué lo hicieron bajar.

2.- Ingrid Margarita González Rivera, 46 años, vendedora, con domicilio reservado, quien manifestó que para ella fue un shock la muerte de su padre y las condiciones en que falleció. Dice que está un poco nerviosa. Su papá era todo para ella, era su gran pilar sentimental porque es viuda, él la ayudó mucho en el duelo que tuvo que vivir, quedando con tres hijos y un bebé de dos meses. La muerte de su padre ha sido terrible en todo este tiempo. Era un hombre muy sano, muy trabajador, y de repente su hermano le cuenta que había muerto y hasta hoy no lo puede creer. Ha sufrido mucho, sus hijos han sufrido mucho, sobre todo la del medio, que era la más regalona, que en ese tiempo tenía 13 años, y también el mayor, que se crió con él.

Su padre era un hombre sano, sólo con diabetes muy controlada, no bebía alcohol, y de la noche a la mañana murió atropellado por un delincuente, y para ella fue muy impactante enterarse como murió, de la manera cómo fue atropellado, de las circunstancias cómo murió, porque si lo hubiesen protegido, su papa estaría vivo.

Después que les dieron la noticia se enteraron de cómo murió, y a través del testigo, que era el acompañante de su papá al momento de los hechos.

El reproche por lo que pasó, según se le pregunta, tiene que hacerlo a la persona que ocasionó la muerte, pero más que nada a los funcionarios de la PDI, lo dice abiertamente porque después, investigando y leyendo todo el procedimiento, a su papá no lo protegieron. A su padre, siendo una persona inocente, no debieron haberlo bajado de la camioneta, haberlo amenazado de muerte para que se bajara, siendo que ellos venían desde tiempo siguiendo a la banda delictual; si lo hubiesen protegido su papá estaría vivo.

Aquí tiene que haber justicia, debe saberse lo que pasó. Les han dicho que su papá fue a curiosear, siendo que su papá iba bajando como un transeúnte normal, estaba trabajando, y no lo protegieron como se debía. También la persona que lo atropelló no pensó en que había personas, el solo pensó en arrancar, "salvar su pellejo", no miró más que su propia conveniencia, siendo que estaba cometiendo un delito.

Su padre era todo para ella, ella era la regalona. Hay días que todavía olvida que está muerto, siente la necesidad de llamarlo. Él siempre la ayudó y apoyó por haber quedado viuda a los 37 años, él nunca la abandonó, porque su madre está enferma, sufrió un paro cardiorrespiratorio, recuperada, pero murió parte de su cerebro, quedó discapacitada. Su padre era cristiano, y le ayudó hasta en su fe. El día martes, cuando falleció, ella lo estaba esperando, porque la visitaba generalmente todos los lunes o martes, que eran los días en que no iba a la feria y podía hacer otras cosas. Ese día le dijo que iba a Colliguay y que en la tarde pasaría a tomar té, y lo esperó, pero no llegó, hasta que al día siguiente se enteró.

Siempre ha estado en tratamiento, hace varios años, y al año y medio que su padre falleció, le vino un cáncer, la operaron, estuvo hospitalizada tres veces. También tuvo un accidente automovilístico, chocó; lo de su papá la dejó tan mal que la afectó en su salud. Está con tratamiento psicológico. No ha podido superar la muerte de su padre, menos en la forma que murió.

Reitera que la muerte de su padre ha sido terrible para ella, también para sus hijos. Cree que aquí hay varios culpables, no sólo el joven imputado, sino también los que hicieron mal el procedimiento. Nada les va a hacer recuperar a su padre, pero necesita justicia, porque todos los delitos se deben pagar.

El Ministerio Público, los demás querellantes, ni la defensa, formulan preguntas.

3.- Carlos Marcelo González Rivera, 50 años, conductor, con domicilio reservado, quien señaló que tenía una relación súper buena con su padre, eran como amigos. La muerte de su padre lo afectó demasiado, hasta el día de hoy. Con su padre salían a muchas partes, y aunque a veces no se veían por tiempo debido a su trabajo, aprovechaban de estar juntos.

Se enteró por una hermana de su papá de la muerte de su padre, a las 4 de la mañana, fue por una llamada telefónica. Le dijeron que su papá había tenido un accidente en la bajada de Colliguay, le dijeron que sólo un accidente, y no se imaginó lo que había pasado; después se fue informando, y tuvo que informarle a su hermana Ingrid. Aparte que por una enfermedad de su mamá, que la tenía medio convaleciente en ese momento, tenía que contarle a su hermano y que su mamá no se enterara. A su mamá le había dado un pre infarto y después dos infartos cerebrales.

A sus hijas también les afectó la muerte de su padre. Tiene dos hijas, de 30 y de 20. Para su hija menor, su sueño era demostrarle al abuelo lo que había logrado, ella entró a la armada, y ella quería eso.

Si su padre hubiera muerto por edad o enfermedad, como se le plantea, no lo habría afectado de la misma manera, si es por edad o enfermedad, "uno se prepara"

Por lo que ve, aquí hubo negligencia de los procedimientos que se hicieron en el momento, en este caso de la PDI, que era la que tenía el procedimiento. A su padre no le habría pasado lo que le pasó si lo hubieran protegido. Es malo lo que hizo el que lo atropelló, porque si se vio acorralado, debió haberse entregado, no sólo les hizo daño a ellos, sino también a él mismo. Siente que hay cosas que pasan por algo, y hay un Dios que está mirando. Espera que se haga justicia por el daño que se provocó.

II.- Prueba documental, consistente en:

- 1.- Certificado del matrimonio entre Carlos González Otazo con Silvia del Carmen Aguayo Andrade, donde se indica que la celebración fue el 10 de mayo de 1995.
- 2.- Certificado de nacimiento de Ingrid González Rivera, en el que consta que nació el 17 de marzo de 1975, y sus padres son Carlos González Otazo y María Rivera Carvajal.
- 3.- Certificado de nacimiento de Carlos González Rivera, en el que consta que nació el 21 de septiembre de 2021, y sus padres son Carlos González Otazo y María Rivera Carvajal.
- 4.- Copia de bono de atención médica medica de Silvia Del Carmen Aguayo Andrade, por psicoterapia, de 14 de junio de 2019.
- 5.- Certificado de atención médica de Ingrid González Rivera, de 28 de septiembre de 2020, en el que se consigna –en lo que es legible- que padece por trastorno de ansiedad, depresión y crisis de pánico, iniciando psicoterapia.

VIGESIMOCTAVO: Que, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 324 del Código Procesal Penal, la prueba de las acciones civiles en el procedimiento criminal se sujetará a las normas civiles en cuanto a la determinación de la parte que debiere probar y a las disposiciones de este código en cuanto a su procedencia, oportunidad, forma de rendirla y apreciación de su fuerza probatoria, es decir, la prueba para la parte civil se aprecia de acuerdo con las normas de la sana crítica.

En el caso sublite y como se desprende del libelo de la demanda, la acción civil entablada es una acción por responsabilidad extracontractual, esto es, aquella fundada en un ilícito civil el cual genera la obligación de indemnizar los perjuicios causados por ese ilícito.

En efecto, de conformidad al artículo 2314 del Código Civil, el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro es obligado a la indemnización, sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito; este es el concepto que la doctrina denomina "*responsabilidad extracontractual*" y está condicionada a la existencia de un daño, que el hecho que la genere provenga de dolo

o culpa, que exista un nexo causal entre el hecho y el daño y que el autor sea capaz de delito o cuasidelito.

Luego, y tal como se razonó precedentemente, en la especie se encuentra plenamente acreditado el delito de homicidio simple de Carlos González Otazo, y la autoría del acusado en el mismo, que produjo en las víctimas demandantes un daño asociado a su comisión, por "*daño moral*", que consiste en la lesión de un interés extrapatrimonial, personalísimo, que forma parte de la integridad espiritual de una persona, y que se produce por efecto de la infracción o desconocimiento de un derecho cuando el acto infraccional se expande a la esfera interna de la víctima o de las personas ligadas a ella. En otras palabras, el daño moral deriva de la lesión de un derecho cuando los efectos de ésta no sólo menoscaban los intereses jurídicamente tutelados por la norma, sino que penetran la intimidad de la víctima y de quienes forman parte de su círculo más próximo, afectando sus sentimientos, emociones, expectativas, afectos y, en general, sus valores de afección, de la manera que ellas lo expresaron en el juicio, y que no se reproduce aquí a objeto de evitar reiteraciones.

Para acreditar aquel daño, la parte actora rindió prueba propia testimonial y documental. Con esta última se acreditó la calidad de cónyuge de Silvia del Carmen Aguayo Andrade respecto de Carlos González Otazo, y de hijos de Ingrid y Carlos, ambos González Rivera, respecto de aquél. Estas tres víctimas atestaron sobre sufrimiento que les provocó la muerte inesperada e injusta que sufrió Carlos González Otazo, dolor que persiste hasta el día de hoy, conforme lo explicitaron. Incluso la cónyuge y la hija han tenido asistencia profesional de la salud, según se extrae de la prueba documental.

En dicha virtud, el daño moral de las víctimas ha quedado especialmente acreditado por el relato de los demandantes y los instrumentos públicos que dan cuenta del vínculo conyugal y filial, los que apreciados conforme a las reglas de la sana crítica, permite a estos sentenciadores formar convicción sobre la afectación que tuvo para ellos la muerte sorpresiva de Carlos González Rivera, y la forma en que ocurrió, lo cual alteró su desarrollo vital. Accidentalmente él se encontraba en el sitio del suceso cuando andaba trabajando, siendo deliberadamente atropellado por el acusado, quien arremetió con su vehículo contra un grupo de personas, acreditándose el nexo causal entre la conducta que desplegó Ismael Bernardo Silva Jiménez y el resultado de muerte de Carlos González Rivera.

La determinación del monto que se deberá cancelar por el demandado se fijará prudencialmente por el tribunal, sin acceder al monto total demandado, teniendo en especial consideración la naturaleza de los hechos y la afectación que la comisión del

delito produjo a los actores. Sin embargo, no se otorga el total demandado, teniendo en cuenta que solo se contó con la declaración de las tres víctimas, ya que si bien se incorporó información de haber recibido atenciones terapéuticas la cónyuge y la hija del occiso, no se especificó las causas de esas terapias y padecimientos, las cuales pudieron también tener otro origen y no apersonaron esas profesionales en el juicio.

Se tiene en cuenta, además, que las víctimas son personas mayores, con vida independiente (los hijos no vivían con el padre), y ejercen actividades laborales propias, lo que no puede ser comparado en el evento que exista una dependencia total con el occiso, lo cual a su vez replica en una mayor afección en el padecimiento personal. Se ha considerado también la precaria situación económica del demandado.

La suma será ordenada pagar sin intereses por no tratarse en la especie de una obligación de crédito de dinero, no obstante que se reajustará conforme a la variación del IPC determinado por el Instituto Nacional de Estadísticas o el organismo que haga sus veces, a partir de la fecha en que la presente sentencia quede ejecutoriada, hasta la fecha de su pago efectivo.

Por último, la parte demandante solicitó, además, indemnización de perjuicios por concepto de lucro cesante en favor de su cónyuge, Silvia Aguayo Hernández, ya que Carlos González era una persona con plena capacidad para generar ingresos, y por dicha muerte ella dejó de percibirlos. Pide \$36.000.000 (treinta y seis millones de pesos), más intereses, reajustes y costas. Sobre este particular, la demandante sostuvo que ella ayudaba a su marido en la feria de Villa Alemana, además, que él vendía otros productos. No obstante, producto de la muerte de él, ella y su familia dejaron de percibir como 40 millones de pesos hasta la fecha. Mensualmente recibía su marido como 2 millones, siendo esta suma variable.

Sin embargo, el tribunal no dará lugar a la indemnización de perjuicios por concepto de lucro cesante, por insuficiencia de prueba, no bastando para acreditarlo los solos dichos de la víctima. Tal y como lo indicó, ella y su marido desempeñaban una labor comercial, pero no se incorporó probanza alguna que hubiese permitido determinar la pérdida de la futura ganancia provocada por la muerte de su marido.

VIGESIMONOVENO: Que, habiendo concurrido a prestar declaración en el juicio el testigo José Miguel González Carrera, no se da valor a la grabación que le habrían realizado extrajudicialmente los demandantes civiles, como tampoco a la transcripción de la misma, por desconocerse las condiciones en que se realizó, máxime cuando en la audiencia de juicio oral él fue interrogado y contrainterrogado acabadamente por todos los intervinientes.

Por estas consideraciones y, VISTO, además, lo dispuesto en los artículos 1º, 3º, 14º, 15 N° 1, 18, 21, 28, 50, 67, 68, 69, y 391 N° 2, todos del Código Penal; artículos 295, 296, 297, 324, 325 a 338, 340, 341, 342 y 344 del Código Procesal Penal, artículo 17 de la Ley Orgánica de la Policía de Investigaciones de Chile (Decreto Ley N° 2460); artículo 2314 y pertinentes del Código Civil y Código de Procedimiento Civil, se declara:

I.- Que, se condena a Ismael Bernardo Silva Jiménez, como autor de los delitos consumados de homicidio simple del artículo 391 N° 2 del Código Penal, en las personas de Carlos Rolando González Otazo y Roberto Vilchez Silva; y como autor de los delitos de homicidio frustrado del artículo 17 de la Ley Orgánica de la Policía de Investigaciones de Chile (Decreto Ley N° 2460), respecto de los funcionarios policiales Esteban Riquelme Naranjo y Elizabeth Villenas Medel, todos cometidos en Quilpué, el día 12 de marzo de 2019, a la pena única de **QUINCE AÑOS** de presidio mayor en su grado medio, y accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, sin costas.

II.- Que, atendida la extensión de la pena corporal referida precedentemente, no se aplica al sentenciado ninguna de las penas sustitutivas de la Ley N° 18.216, debiendo cumplirla real y efectivamente, sirviéndole de abono el tiempo que ha estado ininterrumpidamente privado de su libertad con ocasión de la presente causa, desde el 12 de marzo de 2019, según dieron cuenta los intervinientes.

III.- Que, de conformidad al artículo 17 de la ley n° 19.970 y a su respectivo reglamento, inclúyase, en su oportunidad, la huella genética del sentenciado en el registro de condenados a que alude dicha ley, procediéndose al efecto, según lo dispuesto en el artículo 40 del correspondiente reglamento.

IV.- Que, se acoge la demanda civil de indemnización de perjuicios por daño moral, interpuesta por Silvia del Carmen Aguayo Andrades, Ingrid Margarita González Rivera y Carlos Marcelo González Rivera, en contra de Ismael Silva Jiménez, condenándosele a pagar a los actores las siguientes sumas: a la cónyuge Silvia del Carmen Aguayo Andrades, la cantidad de \$ 25.000.000 (veinticinco millones de pesos); y a cada uno de los hijos del occiso, Ingrid Margarita González Rivera y Carlos Marcelo González Rivera, la cantidad de \$ 12.000.000 (doce millones de pesos), suma que en cada caso se reajustará conforme a la variación del IPC determinado por el Instituto Nacional de Estadísticas o el organismo que haga sus veces, a partir de la fecha en que la presente

sentencia quede ejecutoriada, hasta la fecha de su pago efectivo. No se condena en costas al demandado, por no haber sido totalmente vencido.

La decisión de condena fue acordada con el voto en contra de la Magistrada Olivares Ojeda, quien estuvo por absolver a Ismael Bernardo Silva Jimenez, de la imputación que se le formulara, como autor de los delitos objeto de la acusación, en consideración a la debilidad de los antecedentes surgidos de la prueba destinada a acreditar su intervención punible.

Estimó esta Jueza que los testimonios escuchados generaron dudas razonables acerca de lo postulado por el Ministerio Público, habida cuenta de las divergencias advertidas en ellos, y las diferencias entre lo manifestado en estrados por diversos testigos, y lo que ellos mismos declararon durante la investigación, según se evidenció durante el transcurso del juicio.

Cabe indicar que, según se pudo escuchar, y tal como lo sostuvo la defensa, la única persona que interactuó con el acusado, inmediatamente después de ocurridos los atropellos con consecuencias lesivas y fatales, fue el funcionario policial Álvaro Verdugo Figueroa, quien lo detuvo después que el vehículo terminara su desplazamiento al llegar a una zanja.

Expuso el deponente, en lo específico, que a las 20:20 horas, junto a otros funcionarios, se situaron en el puente Paso del Agua, pusieron vehículos para el control, y en eso llegó la camioneta roja, a los segundos, la camioneta blanca, los ocupantes se percatan de ellos, disparan, sintió silbidos por su lado, la camioneta blanca retrocedió, quedó en una zanja, dos sujetos se bajaron, huyendo y disparando, se fue a la camioneta roja, los ocupantes ya habían sido bajado, fue a buscar un vehículo para perseguir a los de la camioneta blanca, al devolverse siente un ruido de motor, acelerando, era la F 150, la que golpeó dos veces la camioneta roja, y atropelló a Elizeth, la que saltó 8 metros, luego la camioneta empezó a doblar y ahí él empezó a dispararle al chasis, fueron 4 a 6 disparos, la camioneta quedó en una zanja, por el mismo camino, pero en el lado norte del puente, mano izquierda, antes de llegar al puente, quedó ladeada, el lado del conductor hacia arriba, y el del copiloto hacia abajo (minuto 13:02 en adelante, del audio), se acercó, por el parabrisas vio a tres personas, una le llamó la atención, por el lado del chofer, con chaqueta de camuflaje, tipo militar; avanzó, bajó a la zanja, fue por el lado del copiloto, abrió la puerta y uno de los sujetos se bajó y se metió como por debajo y se escondió, el segundo se bajó, lo redujo, lo dejó en el suelo, enseguida venía el tercero, con la chaqueta de camuflaje,

tenía los ojos claros, se opuso a la detención, por lo que desenfundó su arma, lo ayudó también un colega de Valparaíso, y el subinspector Ramos, para esposarlo. Explicó asimismo, que disparó al chasis y a la puerta del conductor, que se acercó a la camioneta por el lado del chofer, rodeando el lado del motor, y pasó para el otro lado. Explicó al Ministerio Público que todos salieron por la puerta del copiloto, no salieron por la puerta del conductor porque estaba él, con el arma (minuto 24:50 del audio), y por facilidad de salida, porque la puerta del copiloto estaba hacia abajo y podían darse a la fuga por ahí porque era un espacio abierto. Primero estaba solo contra la camioneta, después salió la persona que se escondió bajo la camioneta, luego el segundo, que no opuso resistencia, y lo redujo, enseguida pidió ayuda porque estaba en desproporción a la cantidad de personas, llegaron otras personas, entre ellos su colega de Valparaíso, también Erick Ramos, que le facilitó sus pulseras de seguridad, ya que no portaba las suyas. Pasó como un minuto hasta que llegaron sus colegas. Señaló también que personal de la BH le tomó declaración y le exhibió un set fotográfico, donde reconoció al acusado, quien tenía ojos claros.

Asimismo, cuando le exhibieron las fotografías 54 y 55, describió la camioneta negra y la posición en que quedó, señalando que era de cabina simple, que la ventana conductor era polarizada, y el vidrio estaba abierto hasta la mitad.

A la defensa le indicó que fue quien tuvo contacto en primer lugar con la camioneta negra; que el primer momento en que vio a los ocupantes fue cuando se acercó a la camioneta por el lado del conductor, iba mirando, los vio por el parabrisas, ya que por la ventana del conductor era difícil porque era polarizada, vio a tres personas dentro del vehículo; que nada dijo de la chaqueta de camuflaje tipo militar, ni de los ojos del acusado, en declaración que le tomó la BH, estaba nervioso; que las tres personas salieron por la puerta del copiloto; que cuando llegó Ramos a cooperarle, los imputados ya habían descendido del vehículo.

De este testimonio pudo concluirse que, fueron tres las personas que descendieron de la camioneta Ford 150, color negro, una vez que concluyó su trayectoria, vehículo al que el testigo accedió por la puerta del copiloto para hacerlas bajar; que él los detuvo, y que después recibió ayuda del inspector Ramos, para esposarlos, y de otro funcionario de Valparaíso. Asimismo, de otras pruebas aportadas, entre otras, las fotografías 54 y 55 exhibidas, se pudo concluir que la camioneta en que iba el acusado, y que había atropellado a distintas personas en su desplazamiento, quedó en un declive, con el lado del copiloto hacia una especie de quebrada o zanja.

Sin embargo, a juicio de esta magistrada, de esta declaración surgieron dudas razonables respecto de lo que efectivamente habría ocurrido.

En primer lugar, parecían poco factibles las circunstancias de la detención relatadas por el testigo, no sólo por su propia inferioridad numérica inicial, pues como el mismo indicó, al comienzo únicamente él se hizo cargo de la aprehensión de los tres individuos que, según él, iban en la cabina de la camioneta Ford 150, individuos que sabía armados en razón de la investigación previa. Él los hizo descender uno a uno, redujo al menos a dos de ellos, y sólo cuando estaba haciendo descender al tercero -el acusado-, recibió ayuda de dos colegas, uno de Valparaíso (que correspondía al testigo Lizardo Canales) y el subinspector Ramos, para reducirlo y esposarlo, debiendo sacar su arma ante la oposición del acusado.

Esto llamaba la atención, pues se trataba de un escenario complejo dado el número de hechores en el vehículo, enfrentados por sólo un policía, en el que el riesgo para la seguridad e integridad del funcionario era evidente, si las cosas se hubieran verificado como las relató.

Asimismo, pareció en alguna medida, inexplicable, que hiciera descender a todos los ocupantes por la puerta del copiloto, en circunstancias que ese lado de la camioneta había quedado en la especie de zanja o quebrada, lo que evidentemente resultaba incómodo para el actuar del funcionario, ya que él quedaba en un plano inferior respecto de la camioneta, que era alta, y en bajada, sumado ello a la oscuridad reinante, ya que era casi de noche, en una zona rural, arbolada, sin iluminación artificial, y con caminos de tierra; circunstancias todas que, probablemente, hacían particularmente difícil la aprehensión e individualización de los tres ocupantes mencionados, dada la desventajosa posición del aprehensor.

Y era más extraña esa maniobra, si se tiene en cuenta que el testigo explicó a la fiscal que los sujetos no salieron por la puerta del conductor, porque por ese lado estaba él, con su arma (minuto 24.50 del audio). Y aquí cabía preguntarse la razón de esta explicación, porque si él estaba armado, perfectamente pudo haberlos conminado a descender de inmediato por ese lado de la camioneta, y no haber tenido que rodearla, como dice que lo hizo, para luego llegar a la zanja o quebrada, ubicarse en la precaria posición que se describió, para lograr el mismo objetivo, con el evidente riesgo para su seguridad.

Pero hubo además, otro dato que, a juicio de esta magistrada, tornó más dudosa la versión del testigo Verdugo, y que dijo relación con el número de ocupantes de la camioneta Ford.

En todo momento Verdugo habló de tres ocupantes, mencionando qué hizo cada uno de los individuos al momento de descender del vehículo. Empero, el testigo Fabio Rocco, quien junto a los testigos Erick Ramos y Lizardo Canales, llegaron a ayudar posteriormente a Verdugo, para la detención de los acompañantes del acusado, entregó una versión distinta.

Rocco dio una explicación detallada del procedimiento policial verificado el día de los hechos, refiriendo el rol que le cupo en el mismo, y entre otros aspectos narrados, mencionó la vigilancia que estaba efectuando, junto a colegas, del trayecto de bajada de los vehículos participantes en el ilícito de drogas que había motivado el actuar policial, indicando que cuando la camioneta Ford venía descendiendo desde donde habían estado acopiando marihuana, en un tramo del camino hicieron subir a un niño de 13 años que había estado realizando labores de vigilancia, para luego seguir el viaje (minuto 17:48 del audio)

En consecuencia, en el vehículo iban los tres adultos que mencionó Verdugo, y el menor de 13 años, que vio Rocco, cuya identidad entregó en estrados. En el minuto 17:55 de su declaración, Rocco individualizó a los ocupantes de las tres camionetas, precisando que en la Ford 150 iban el acusado, junto a Cristobal Miranda, Jordan Maldonado y el menor de 13 años, David Flores, y al ser interrogado por la defensa, reiteró esta información, asegurando tener certeza de lo observado, que el menor accedió al vehículo ya en la bajada, a las 20:00 horas, es decir, momentos antes del choque. Y el menor Flores fue también mencionado por el testigo Christian Cancino, como uno de los detenidos. Entonces, ¿por qué el funcionario Verdugo no lo mencionó? Podría haberse pensado que el menor descendió antes del choque, pero nadie lo señaló. Además, por la velocidad de la camioneta en el último tramo, eso habría resultado en grave detrimento para su persona, y nada se dijo de lesiones en el menor de edad. Por tanto, dada esta notoria divergencia, cabía preguntarse entonces, si el testigo Verdugo tuvo certeza de todo lo que señaló haber observado, particularmente de los ocupantes de la camioneta Ford, y los lugares que ocupaban en la misma.

Por otra parte, no puede dejar de tenerse en cuenta un antecedente que entregó el propio acusado en su declaración, que estuvo respaldado por datos que surgieron de la prueba de cargo, y que añadió más dudas a lo ya reseñado.

En términos generales, el acusado indicó que quien lo contactó para el ilícito, fue el señor General (así lo individualizó), persona que también conducía la camioneta Ford; que él (acusado) no manejaba.

Consultados algunos testigos en relación con esto, dijeron no recordar el nombre Luis Felipe General, que se les mencionaba. El testigo Rocco, por su parte, refirió que a uno de los imputados lo apodaban "el general", porque los sujetos usaban vestimentas de carabineros.

Empero, cuando expuso el médico legista Fernando Rodríguez André, mencionó que una de las autopsias que realizó, fue respecto de un cadáver masculino, de 27 años, llamado Luis General Manríquez, atropellado en Colliguay. Aunque, posteriormente, a instancias de la fiscal, el perito leyó parte de su informe, en el que se consignaba como nombre del examinado, Roberto Vilchez Silva; ante lo cual el legista explicó que pudo haberse equivocado porque la secretaria se ocupaba de eso, y seguramente se rectificó.

Esta extraña situación, no sólo reveló desprolijidad, pues demostró que al Servicio Médico Legal ingresó un cuerpo con una identidad errónea, sino además, dejó en evidencia que sí debió existir una persona con ese nombre, asociado a los hechos investigados, y que por esa razón inicialmente le asignaron ese nombre al imputado fallecido, producto probablemente, de la gran confusión por las graves consecuencias del procedimiento llevado a cabo. No puede olvidarse además, que hubo sujetos que huyeron, como dijo el testigo Fabio Rocco, por lo que esa parte de la versión del acusado sí tenía visos de verosimilitud.

Y a todo esto debe sumarse lo que declaró el testigo Lizardo Canales, que fue en ayuda de Verdugo para la detención del acusado y los acompañantes, quien refirió que creía que los tres detenidos salieron de la camioneta roja o de la Ford, que como iban huyendo los persiguió, que no supo de qué camioneta salieron, que no sabía el número de personas que iba en la Ford.

Por último, y no por ello menos relevante, hubo un elemento de juicio, que en concepto de esta jueza, profundizó aún más las dudas anteriores, y era el relacionado con las vestimentas del acusado.

Cabe indicar que el acusado, cuando prestó declaración en el juicio como medio de defensa, indicó que era primera vez que lo hacía, que no lo había hecho en la fase indagatoria, y entre otros antecedentes que entregó, señaló que ese día él vestía jeans y una chaqueta de *milico color verde*.

El testigo Lizardo Canales, que cooperó en la detención del acusado, señaló no recordar las vestimentas de éste, ni de los otros dos sujetos en cuya aprehensión participó.

En cambio, los testigos Verdugo, Rocco, Ramos, Barrera, Carecera y Cisternas dijeron haber observado que el acusado vestía una chaqueta tipo militar, o de camuflaje, similar a las del ejército, dijo Ramos.

No obstante, este concluyente detalle, que terminó siendo relevante a juicio de los acusadores para establecer la participación del acusado, no fue mencionado por ninguno de esos policías durante la investigación. Ninguno hizo mención a la ropa del acusado en las declaraciones que les tomó la BH en la fase indagatoria, aunque sí hicieron referencia a otros datos igualmente importantes, como eran las vestimentas y una muslera de carabineros que usaban otros imputados. El testigo Yáñez Larach, que tomó declaración al funcionario Carecera, refirió que éste le habló de seis detenidos, dos con poleras de OS 7, y que no le dio ningún detalle más. Aún más, el testigo Rocco mencionó que se tomaron fotografías de las prendas de carabineros, pero no se hizo lo mismo con la chaqueta del acusado, pese a que era *como similar a las del ejército*, como dijo uno de los policías.

¿Cuál fue la razón de esta omisión? No hubo explicación lógica. ¿Cómo un dato importante, y que saltaba a la vista, como dijeron algunos deponentes, y que influiría sobre la determinación de la autoría atribuida al acusado, fue obviado por todos ellos durante la investigación, pero sí recordado en el juicio?

Esta anomalía fue destacada por la defensa, pues la versión apareció después que el acusado declarara en la primera audiencia del juicio, quien, como se dijo, nunca antes había entregado su versión de los hechos, y por ende, no estaba en la carpeta investigativa.

Esto causó la molestia de la fiscal del Ministerio Público, quien consideró que se cuestionaba su quehacer profesional, pero nadie duda ni dudó, de su estricto apego a la ley en el cumplimiento de su función, ni nadie pensó que ella pudiera haber transgredido normas o vulnerado principios; sin embargo, fue innegable que las cosas ocurrieron como lo dijo el defensor, y como se han señalado, y no hubo una explicación suficientemente válida para el olvido generalizado de los funcionarios durante la investigación, ni para el recuerdo colectivo, en el momento del juicio. Sólo el testigo Canales, de todos los que participaron en las detenciones, y que declaró el primer día de juicio, no aludió a la chaqueta tipo militar.

Y sólo para acentuar una vez más la seriedad de la tarea de la fiscal, y despejar así cualquier asomo de duda que ella temiere, únicamente mencionar que los juicios son

públicos, por lo que cualquier persona puede ver y escuchar lo que ocurre - actualmente, de manera remota-, o escuchar audios posteriormente, todo lo cual escapa al control de los intervinientes y del tribunal. Quizás, en esa circunstancia podría estar la definición de lo ocurrido.

Pero lo relevante fue - y mirado desde una perspectiva absolutamente objetiva, desprovista de suspicacias- que se aportó un antecedente de suma importancia para la imputación, que no apareció en la indagatoria, y que sólo vino a conocerse en el juicio, tras la declaración del acusado, afectándose con ello su derecho a defensa.

Por otra parte, debe también tenerse en cuenta que, según lo señalado por el testigo Rocco, el acusado nunca fue objeto de intervención telefónica en la investigación por tráfico de drogas, como sí lo fue el resto de la banda; tampoco fue considerado miembro de la agrupación delictual pesquisada; por lo que resultaba extraño que se le hubiera asignado un rol tan importante en la acción que estaban llevando a cabo, como conductor de una de las camionetas más grandes con que contaba la banda, y con una carga preciada para el grupo.

Asimismo, era necesario tener en cuenta, a juicio de esta sentenciadora, que de acuerdo a lo indicado por el mencionado testigo Rocco, la diligencia estaba siendo grabada desde tempranas horas del día, pues los individuos estaban siendo seguidos; y si era así, ¿por qué razón no se usaron esas cámaras para grabar íntegramente el procedimiento? Con ello se habrían despejados muchas dudas acerca de lo realmente ocurrido, pues fue evidente que varias cosas no resultaron como habían sido planeadas, dados los desastrosos resultados para algunas personas.

Así, por todas las razones antedichas, esta Jueza consideró que la intervención punible atribuida al acusado, en la perpetración de los ilícitos objeto de la acusación, no quedó suficientemente acreditada.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República y al Servicio de Registro Civil e Identificación.

Regístrese y comuníquese oportunamente al Juzgado de Garantía de Quilpué para su cumplimiento. Hecho, archívese.

Redactada por la magistrada Marcela Nash Álvarez y el voto de minoría por su autora.

Sentencia pronunciada por el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Viña del Mar, presidido por la magistrada Rocío Oscariz Collarte, e integrado, además, por las juezas Celia Margarita Olivares Ojeda y Marcela Nash Álvarez